Boletín en RED 27

Marzo - Octubre 2024

Patrimonio Cultural Industrial y de Producción

Revista de PATRIMONIO Cultural

Boletín en Red
Revista de Patrimonio Cultural
Año 5
Etapa 3
Número 27
Marzo - Octubre 2024

Equipo Editorial

Fabiola Velasco Pérez
Dionys Rivas Armas
Octavio Sisco Ricciardi
Milagros Pérez

Colaboradores de esta edición

Alejandro López Arocha
José Gregorio Aguiar López
Jesús Mujica Rojas
Omar Vázquez Heredia
David Bastardo Martínez
Jack Kevin Bravo
Armando González Segovia

Portada

Raúl Moleiro (1903-1985)
La Agricultura (1940)
Oleo sobre tela (sección)
Sala de lectura de la Biblioteca INIA-CENIAP Maracay, estado Aragua

La Revista de Patrimonio Cultural Boletín en Red no se compromete con las opiniones emitidas por los autores de los contenidos publicados, quienes son los únicos responsables de sus escritos, los cuales son divulgados con el propósito de generar el debate en torno al conocimiento libre.

Todos los documentos publicados en la Revista BOLETÍN en RED N° 26, se distribuyen bajo la Licencia Creative Commons Atribucion – No Comercial - Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Se puede copiar, distribuir y comunicar este contenido, siempre que se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se comparta bajo la misma licencia que la obra original.

Sumario

5 Editorial

6 Milagros Pérez
El Patrimonio Industrial revaloriza a las ciudades
Entrevista a Alejandro López Arocha

14 Fabiola Velasco Pérez
El Milagro de la Industria
Modernizados e Industrializados

24 Dionys Rivas Armas
Cazabe o Cazabi una voz indígena que todavía resuena
Patrimonio vivo en Venezuela

40 José Gregorio Aguiar López
Cerveza, Vino y Chocolate
Huella social, cultural y relacional a partir de su industrialidad

50 Jesús Mujica Rojas
De la Cultura del Cacao a la Cultura de la Resistencia de Nuestros Pueblos
Identidad nacional y descolonización

66 Omar Vázquez Heredia
Las respuestas técnicas a la Faja Petrolera del Orinoco como Patrimonio Industrial venezolano

74 David Bastardo Martínez
Guayana esequiba
Patrimonio industrial y geoeconomía

82 Jack Kevin Bravo
La Caracas del Petróleo
Un viaje introspectivo de Aquiles Nazoa por el patrimonio industrial caraqueño

90 Armando González Segovia
El mundo de Zobeyda
Productora de muñecas, locuras y alegría

98 Fabiola Velasco Pérez
S.O.S Patrimonio en Peligro
Al rescate del edificio "Sede del INIA-CENIAP" (1944) en Maracay del arquitecto Luis Malaussena y de la obra pictórica "La Agricultura" (1940) de Raúl Moleiro

108 Referencias: Audiovisual
Ensambladora Palma Sola: "Patrimonio Moderno en extinción"

109 Lecturas sugeridas: Complementarias
Revista tiempo y espacio nº 71

110 Ediciones anteriores de la Revista Boletín en Red

112 Próxima Edición: Convocatoria de publicación del Boletín N° 28
Patrimonio Cultural en las ciencias

Mincyt
Ministerio del Poder Popular
para Ciencia y Tecnología

IDEA
FUNDACIÓN INSTITUTO
DE ESTUDIOS AVANZADOS

REDpatrimonio.VE

Observatorio de Patrimonio Cultural

BOLETÍN en RED es un medio de difusión relacionado al campo del patrimonio cultural venezolano y nuestroamericano. Es una iniciativa de construcción colectiva de los miembros de la Red de Patrimonio de Venezuela, con el apoyo del Programa en Ciencias de la Conservación del Patrimonio Cultural de la Dirección de Sociopolítica y Cultura de la Fundación Instituto de Estudios Avanzados – IDEA, ente adscrito al Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Innovación de la República Bolivariana de Venezuela.

EDITORIAL

El patrimonio industrial se refiere a las estructuras, instalaciones y objetos que son testimonio del desarrollo productivo de una sociedad. Nuestras ciudades y centros poblados, que una vez fueron el núcleo de la fabricación y la innovación creativa de sus habitantes, han sido testigos de una transformación económica y social a lo largo de los años. La importancia de preservar este patrimonio radica en su capacidad para contar la historia de nuestra evolución como sociedad. Las ciudades no solo representan un legado arquitectónico, sino que también son síntesis histórica de diferentes épocas y de manifestaciones culturales. Los antiguos tejidos de fábricas, las chimeneas que alguna vez funcionaron a pleno rendimiento y los barrios obreros son partes esenciales de las tradiciones que demarcan la vida social de los lugares. Conservar y restaurar este tipo de infraestructuras y esencias espirituales, permite a las nuevas generaciones comprender el impacto de la revolución industrial y el papel que desempeñó en su vida cotidiana.

Uno de los grandes retos que enfrentan las sociedades actuales es la conservación de su patrimonio industrial ante la presión del urbanismo moderno y el orden del mercado del capital. La industrialización y mecanización de los procesos productivos han dejado huellas profundas, y aunque queremos conservar estas estructuras históricas, a menudo se ven amenazadas por la expansión urbana y ocupación espontánea del territorio, y la falta de recursos y políticas públicas que garanticen su permanencia. Sin embargo, también existe una oportunidad. Las localidades que han sabido integrar su patrimonio industrial con iniciativas renovadoras han encontrado en este, un nuevo significado. La industria cultural y el turismo sostenible pueden revitalizar estas áreas, generando empleo y sensibilizando al público sobre la importancia de esta herencia productiva y productora de ideas e ingenios humanos.

En la Revista de Patrimonio Cultural BOLETÍN en RED N° 27, se presenta en esta oportunidad el tema del patrimonio industrial revolucionando el concepto de esta categoría patrimonial, porque ha promovido la investigación más allá de su temporalidad relacionada a la producción humana después de la definida era industrial iniciada en el siglo XVIII. Desde la entrevista realizada a Alejandro López, director del Museo Nacional de Arquitectura, se puede evidenciar la importancia y valor que este le imprime a la construcción, rehabilitación y mantenimiento de la herencia productiva como impulsadoras de nuevos espacios para la vida.

Por otra parte, también se asume la necesidad de entender el significado del patrimonio industrial en el ámbito internacional global y como desde nuestra propia experiencia e historia podemos redimensionar sus narrativas. Historias como la producción del cazabe, como voz indígena que nos pertenece, se ensaya desde la coyuntura de la materialidad de su producción hasta su relación espiritual y ancestral. De igual forma se abordan tramas sociales y económicas de la producción del chocolate, la cerveza y los vinos en contribución a las formas de relacionarnos como sociedad, ligado a la resistencia y cosmogonía de los pueblos.

Como hecho innovador se enfrenta el campo del patrimonio industrial a partir de nuevas miradas, asentadas en este siglo, desarrolladas desde las dinámicas de las coyunturas de los acontecimientos y de las políticas geoestratégicas nacionales, como la incidencia de la explotación de la Faja Petrolera del Orinoco y del patrimonio natural de la Guayana Esequiba. El patrimonio industrial es un legado valioso que no solo debe ser preservado, sino también celebrado, como nos señala la imaginación productiva de Zobeyda la muñequera, que nos deja como herencia el arte de ser felices y la conciencia de que en el trabajo colectivo se fundan las garantías de la conservación de nuestros tesoros patrimoniales en general.

EQUIPO EDITORIAL

Alejandro López. Arquitecto venezolano, actualmente dirige el Museo Nacional de Arquitectura (MUSARQ), Caracas.
Foto: Jack Kevin Bravo (2024)

El Patrimonio Industrial revaloriza a las Ciudades

Entrevista a Alejandro López Arocha

Milagros Pérez*
Venezuela

"Las actuales Misiones para la construcción, rehabilitación y mantenimiento de edificaciones, infraestructura y servicios pueden ser las grandes impulsoras para rescatar nuestra herencia productiva"

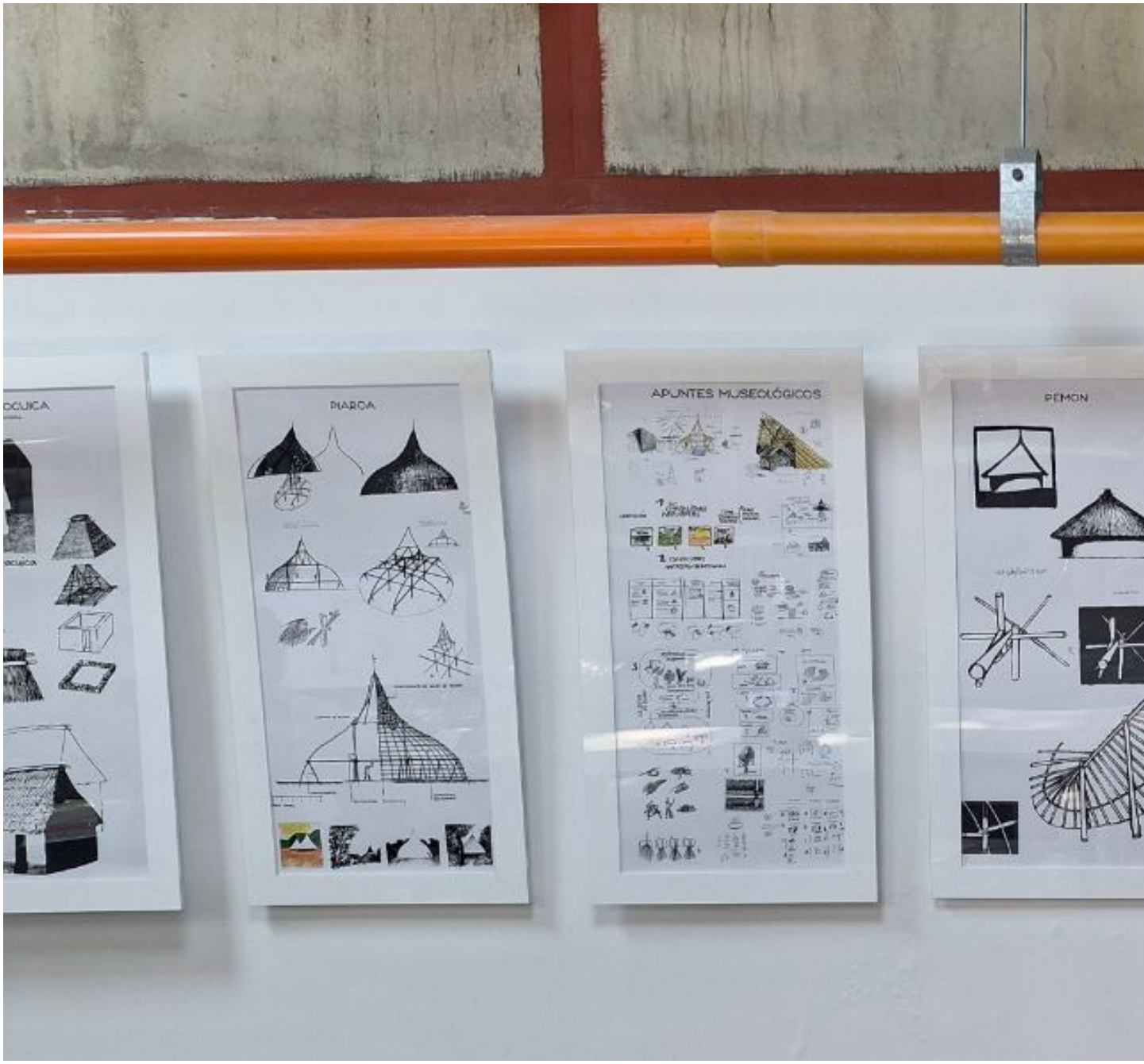
El director del Museo Nacional de Arquitectura (Musarq) está convencido que "las ciudades y todo lo que los pueblos y sus sociedades construyen, reflejan sus culturas, sus visiones, sus pensares, sus sentires. En fin, definen qué son y cómo cambian en el tiempo. Hay muchas formas de transformar las ciudades y una de ellas es, precisamente, revalorizar las huellas dejadas por su historia".

Esta afirmación de Alejandro López encaja a la hora de reconstruir la historia de la industria y el mundo del trabajo, cuyos bienes materiales e inmateriales conformados por edificaciones, maquinarias, talleres, molinos, fábricas, minas, almacenes, depósitos, transporte y lugares como viviendas, cultos religiosos o educación, definen el patrimonio industrial y productivo de los pueblos.

El arquitecto afirma que la mejor vía para revalorizar el patrimonio industrial es formular políticas, planes y proyectos por iniciativa del poder público con la participación de los sectores privado, académico y comunitario. Considera muy importante que las comunidades se apropien de ello, por supuesto sin dejar de lado el necesario "empujoncito" del Estado. Veamos.

La industria venezolana está en pleno uso y funcionamiento y, por lo tanto, el petróleo, la siderúrgica, el ron, el cobre, el café o el cacao sólo son vistos como un entramado de espacios productivos con poco reconocimiento de su valor patrimonial. ¿Cómo cambiar esta apreciación y agregar carácter al entorno para preservar la herencia social, cultural, económica, técnica

* Licenciada en Comunicación Social (UCV). Expresidenta de la Fundación Premio Nacional de Periodismo.
Correo-e: mmperez555@gmail.com



Y CIENTÍFICA QUE EMANA DE ESTAS INDUSTRIAS?

Percibo una diferencia en lo que afirmas. Algunas de estas actividades, entre otras no mencionadas, como el cocuy, el chocolate, la cestería, tejidos y otras artesanías o pequeñas industrias, han venido sustentándose y desarrollándose por la apreciación de comunidades y productores de su valor como herencia cultural, además de su beneficio económico. Ciertamente es insuficiente porque lo hacen bajo condiciones y realidades complejas con limitaciones. Aun así se mantienen con enormes esfuerzos, gracias, especialmente, al reconocimiento de su tradición cultural. No obstante, para "agregar carácter al entorno" territorial y social a estas actividades artesanales, semi o industriales, hay que actuar en dos grandes campos. Uno es el social, mediante el acceso a la formación, conocimiento y herramientas de la propia actividad industrial o productiva. La comunidad entera debe apropiarse del proceso y ser protagonista, mientras que el Estado debe acompañar y transferir recursos y capacidades. El otro es que estas actividades deben ser parte del territorio local y circundante. Materializarse, integrarse, mezclarse, fundirse y reflejarse en el lugar. Deben estar insertadas en los espacios urbanos. Por ejemplo, los procesos productivos deben estar al lado o integrados a las escuelas y formar parte de sus procesos de

Foto: Jack Kevin Bravo (2024)

aprendizaje. Una pequeña industria de instrumentos de cuatro y maracas, debe estar al lado o en los terrenos de una escuela y la formación de los jóvenes debe incluir participar en el proceso productivo. Si esto se repite en todas estas actividades productivas, ello sería una manera muy eficaz de "preservar la herencia social, cultural, económica, técnica y científica que emanan de estas industrias", como bien se indica en la pregunta.

En el 2015 se conformó el Comité Venezolano para la Conservación del Patrimonio Industrial, quienes indican que, con excepción del legado aportado por el petróleo, el patrimonio industrial en Venezuela ha sido poco estudiado. ¿Qué actividades de investigación, arqueología, documentación y revalorización pueden aplicarse para visibilizar nuestra riqueza patrimonial?

La mejor vía para revalorizar el patrimonio industrial es formular políticas, planes y proyectos por iniciativa del sector público y con la participación del privado, del académico y del comunitario. Por ejemplo, en el campo de la construcción instar a que se priorice el uso y desarrollo de tecnologías, materiales y componentes autóctonos, especialmente en los más importantes programas de ejecución de viviendas y sus equipamientos urbanos esenciales

(edificaciones educativas, de salud, de transporte, recreación, etc.). Las actuales Misiones para la construcción de viviendas, rehabilitación de barrios y espacios públicos, mantenimiento de edificaciones, infraestructura y servicios, entre otras, serían las grandes impulsoras para recuperar nuestro patrimonio productivo e industrial. Adelantar con fuerza y consolidar una política sostenida para aplicar lo que hemos avanzado, actualizándolo y desarrollándolo en programas concretos de la construcción en Venezuela generaría, a su vez, la necesidad de investigación, desarrollo y formación de profesionales en nuestras universidades y la optimización de los procesos industriales de las empresas básicas, públicas, privadas y las de pequeñas empresas o comunitarias. Como consecuencia de una política de este tipo, repito, en el caso de la construcción que tiene una relación e impacto estrecho y amplio con las demás actividades económicas y productivas del país, sería una manera de colocar en alto nuestras tradiciones, capacidades y evoluciones del patrimonio industrial.

¿Desde su experiencia profesional y académica considera que el reaprovechamiento del patrimonio industrial es una opción para la regeneración y revitalización urbana?

Quizás con exagerada convicción y frecuencia, sostengo que las ciudades y todo lo que los pueblos y sus sociedades construyen reflejan sus culturas, sus visiones, sus pensares, sus sentires. En fin, qué son y cómo cambian en el tiempo. Entonces, obviamente la respuesta es un sí. Hay muchas formas de transformar nuestras ciudades. Una de ellas es, precisamente, revalorizar las huellas dejadas por su historia. Haciendo de ellas nuevas mini centralidades locales que, además de rescatar la memoria de lo que fueron, las convertirían en nuevos focos de dinamismo cultural, urbano, social, económico y productivo y también, hay que decirlo, de carácter ideológico de la realidad presente en Venezuela. Por ejemplo, en actuales intercambios con colegas arquitectos, estamos promoviendo identificar y reseñar las edificaciones e infraestructuras de las plantas existentes de generación eléctrica, especialmente las inoperativas o abandonadas desde que se inició en el país el sistema eléctrico. Esto tiene doble finalidad. Por un lado, reconstruir la historia eléctrica y, por la otra, dada sus cercanías a poblados o porque ya forman parte de la expansión urbana, reciclarlas como patrimonio con nuevos usos y actividades comunales, productivas, formativas, recreativas y un sinfín de opciones según las realidades de cada sitio donde se encuentren localizadas. Todo conjunto, edificación o infraestructura que tenga origen industrial, operativa o que ha dejado de funcionar, está en condiciones de reusarse y llegar a ser una innovadora oportunidad para la imaginación de nuestros pueblos. Ser de nuevo, lugares de desarrollo de excelentes y creativas dinámicas urbanas. La antigua planta eléctrica en Choroní, convertida en un centro cultural comunitario fue un ejemplo aislado y modesto, pero orientador del potencial existente en este patrimonio eléctrico si formara parte de una estrategia de transformación territorial y local del Estado.

Es evidente que recuperar el patrimonio industrial es una manera de revalorizar la cultura y la memoria del trabajo, lo que, según experiencias foráneas, requiere de la unión de voluntades del empresariado, trabajadores y comunidades. ¿Cómo se logra esa integración y toma de conciencia?

La respuesta está en gran parte en las anteriores respuestas. Se puede añadir que una vía realmente sostenible para alcanzar esa toma de conciencia colectiva y de articulación de los actores relacionados, es que las comunidades se "apropien" del proceso de revalorización de su patrimonio. Pero, aún pareciera que es indispensable el "empujoncito primario" por parte del Estado venezolano.

A lo largo de la historia nacional, la actividad industrial y productiva ha generado una gran cantidad de elementos, tanto muebles como inmuebles que, de manera paulatina, se han ido considerando como parte de nuestro patrimonio cultural, especialmente aquellos destacados desde la arquitectura y la construcción civil. ¿Cuáles de las edificaciones, proyectos o conjuntos de producción, merecen se reconocidos como patrimonio industrial dentro del

DESARROLLO URBANO DE NUESTRAS CIUDADES Y DEL TERRITORIO?

Habría que profundizar y conocer más todo nuestro territorio y los diferentes centros de actividades productivas desde nuestros ancestros originarios, pasando por las diferentes etapas históricas de la colonización hasta nuestros días. Los asentamientos agrícolas y de las diversas artesanías indígenas que subsisten como ruinas o actualmente en producción, son importantísimos. Habría que identificarlos. Igualmente, aquellas actividades económicas tradicionales como café, cacao, caña, azúcar, sal, petróleo. Lo que queda de edificaciones y obras auxiliares de los grandes servicios de acueductos (por ejemplo, hay un acueducto tipo romano en la vieja carretera Tejerías a Maracay) y electricidad (la mencionada en Choroní y en otras ciudades), puentes (hay uno en el estado Bolívar diseñado por Gustavo Eiffel) o estaciones de ferrocarril (El Encanto-Miranda), entre muchas otras. En todo el país, permanecen fabulosas oportunidades de edificaciones e infraestructuras para integrarlas a nuestras ciudades y pueblos como medios de transformación urbana, reiterando en lo cultural, social-comunal o productivo para el ocio creativo o la recreación. Es conveniente realizar un estudio importante para identificar esos lugares, registrarlos, reseñarlos y elaborar un plan de conversión y reúso de estos sitios con enorme potencial para dinamizar y transformar nuestro sistema territorial de ciudades y pueblos.

El edificio del Museo Nacional de Arquitectura, obra del insigne Juan Pedro Posani y el cual usted dirige, se muestra desde su arquitectura como un edificio de carácter industrial, con su estructura de hormigón prefabricada, hecha en Venezuela.

Foto: Jack Kevin Bravo (2024)

Museo Nacional de Arquitectura (MUSARQ). Obra de arquitectura e ingeniería de Juan Pedro y del Ing. José Adolfo Peña
Foto: Jack Kevin Bravo (2024)

¿CÓMO PUEDE USTED DESCRIBIR LO QUE REPRESENTA ESTE INMUEBLE PARA LA CIUDAD, PARA SU GENTE Y PARA EL MOMENTO HISTÓRICO QUE VIVIMOS?

¡Ésta es una provocación!...jajajaja. Aún está muy viva y candente la polémica originada por esta obra de arquitectura de Juan Pedro y del Ing. José Adolfo Peña, quien fue el ingeniero del sistema constructivo. Tiene sus detractores apasionados y también sus defensores entusiastas. Incluso hay los neutros, quizás, por temor de entrar en esa "querella arquitectónica-urbana". Por esto último que acabo de señalar, representa un hito para alimentar el debate sobre la ciudad y la arquitectura que es esencial para el avance de nuestra profesión y de las futuras generaciones de arquitectos. También es una ruptura drástica con la mirada de una arquitectura como la que predomina en parte de nuestros colegas y que se materializa en municipios como Chacao y Baruta (Las Mercedes, El Rosal). Juan Pedro afirmaba que el Musarq no parecía un galpón, como decían algunos, sino que "¡era realmente un galpón!" Era parte de su concepción de la arquitectura y de asumir sus fundamentos frente a posiciones contrarias o críticas. En Venezuela hay una corriente en la arquitectura, representada por arquitectos como el mismo Juan Pedro, Henrique Hernández y Fruto Vivas para señalar sólo tres, que vieron su desempeño como una manera de recrear dentro de las realidades nuestras, cambiando los parámetros convencionales o más comunes vigentes en sus tiempos. Entendían la arquitectura como una manera de transformar la realidad urbana, arquitectónica, constructiva y, más allá, la industrialización del país, y la capacidad productiva y constructiva de la gente de sus viviendas y algunos de sus equipamientos. De reestructurar todo un modelo de desarrollo que se adaptara a nuestra cultura, al trópico y a los avances tecnológicos autóctonos. En fin, incidir en la sociedad a través de la arquitectura y la producción urbana. Por tanto, la sede del Museo de Arquitectura responde a ese compromiso por crear y, obviamente, ello causa pasiones y desconcierto en la ciudad, en su gente y en este momento histórico de cambios profundos y acelerados.

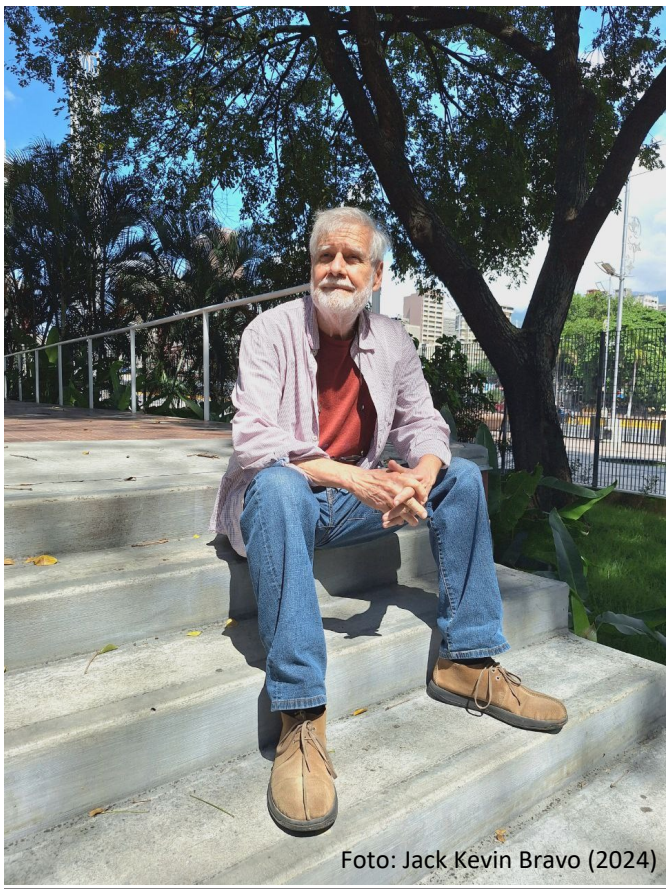


Foto: Jack Kevin Bravo (2024)

¿QUIÉN ES ALEJANDRO LÓPEZ AROCHA?

- Dirige actualmente el Museo Nacional de Arquitectura (MUSARQ).
- Arquitecto (Facultad de Arquitectura y Urbanismo-UCV).
- Magister en "Viviendas para Países en Desarrollo" (Universidad New Castle, Inglaterra).
- Profesor de Diseño Arquitectónico (UCV) durante 26 años.
- Asesoró a la industria petrolera y a Pdvsa-La Estancia.
- Apoyó en la creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología.
- Evaluó proyectos de investigación sobre Desarrollo Urbano y Riesgos Ambientales en el Ministerio de Ciencia y Tecnología.
- Escritor de la columna "Aceras y Brocales" en Últimas Noticias.

El milagro de la industria

Modernizados e Industrializados

Fabiola Velasco Pérez*
Venezuela

Patrimonio Industrial de Venezuela. Refinería El Palito (1960), Autopista Morón, estado Carabobo
Foto: Archivo Sumarium

En el Quijote de Cervantes, publicado en 1605, se manifiesta el significado de "industria" como raíz y origen de la palabra, cuando se relata, en uno de sus capítulos, la boda del rico Camacho con la hermosa Quiteria. (Instituto Cervantes, 1997-2024).

Nos narra Cervantes, que Basilio, el tercer personaje de este episodio, amante de Quiteria, era un hombre pobre y muy enamorado. En el desarrollo de esta historia, este se ve obligado a hacer lo imposible para evitar que le embargaran sus sentimientos y acabaran con el amor que él sentía hacia la futura esposa de Camacho.

En acto seguido, Basilio se presenta en la celebración antes de realizarse la ceremonia de la boda y se atraviesa un "estoque" delante toda la concurrencia; aparentemente moribundo y como último deseo ante su inminente muerte, reclama su boda con Quiteria "*in articulo mortis*", puesto que así se cumpliría la palabra dada rápidamente y muerto él, supuestamente Quiteria se podría casar con Camacho.

Una vez lograda la apresurada boda con el consentimiento de la desconsolada novia, Basilio se pone de pie y extrae el arma, no de su cuerpo, sino de una caña hueca llena de sangre que llevaba fingidamente en su pecho. En el instante los presentes aturdidos por tan irreal acontecimiento gritan: "¡Milagro, milagro! y Basilio replica: ¡No milagro, sino, industria, industria!". Con habilidad e ingenio, triunfa el amor sobre el interés, única causa que justifica el engaño utilizado por Basilio, para semejante artimaña.

La etimología de la palabra "industria", de raíz latina, refiere que su significado es "aplicación y laboriosidad" y al mismo tiempo "ingenio y sutileza" o como "un artificio solapado que uno trama en el interior de la mente".

Es así como en el mismo proceso de transformaciones recurridas en la historia, la palabra industria ha adjuntado otros significados para entonces referirse en la actualidad a todas las prestezas humanas destinadas para la obtención y transformación de los recursos naturales en materia prima, con el objeto de obtener bienes de consumo individual, colectivos o masivos.

Por otra parte, el uso de los recursos naturales y la transformación de estos ha sido y es el eje de la gran mayoría de la producción cultural de la humanidad. La inevitable adaptación al medio ambiente y las necesidades intrínsecas de sobrevivencia de los grupos humanos, hacen que la inventiva, como capacidad genuina de los hombres y las mujeres, transformen y tracen procesos, herramientas e infraestructuras de producción, de distintos tipos y niveles de complejidad.

Por ejemplo, la invención de la rueda en el año 3500 a.C, en la civilización sumeria, de acuerdo a la historia occidental, aportó un cambio significativo para el abordaje de soluciones de problemas, valorados como fundamentales para la subsistencia, como son la producción de los insumos para la alimentación del cuerpo y el alma, como también la adaptación y transformación de los espacios para la vida (Meltz, 2021). Este conjunto de operaciones materiales, realizadas gradualmente con destreza o "maña" definen en buen término un hecho industrial.

Entonces, como realidad congénita, desde que el ser humano domina al mundo, ha necesitado usar los recursos naturales para beneficiarse de ellos y con "industria" ha podido trascender sus invenciones de una generación a otra. Dentro del marco de la modernidad, entre los siglos XVIII y XIX es cuando se produce uno de los cambio más importante en la forma en que se aprovechan y se transformaban estos recursos naturales, dando lugar a lo que conocemos como la revolución industrial, período que transfigura no solo los modos y medios de producción, sino también las relaciones de interdependencia y dominación en los campos de la economía, la

* Arquitecta y Magister en Conservación y Restauración de Monumentos Históricos (UCV). Especialista en Patrimonio y Turismo Sostenible (UNTREF). Doctora en Patrimonio Cultural (ULAC). Investigadora de la Fundación IDEA.
ORCID iD: https://orcid.org/0000-0001-8167-2578. Correo-e: fabiolavelascop.aula@gmail.com

política y la sociedad global, dando paso a la "Era Industrial" y la mecanización de los procesos productivos, la producción en masa, el transporte, la radiodifusión, el auge del Estado nacional, el uso de la energía, el agua y la medicina moderna.

Con este preámbulo se pretende abrir el compás para ampliar la visión de la industria, en relación a la actividad industrial y de producción, que no solo se demarca desde la materialidad de los procesos, sino que se debe reconocer también desde la inventiva y el ingenio de quienes han sido capaces de introducir cambios fundamentales de beneficio o no en la evolución de la humanidad, a partir del dominio e intercambio de saberes y conocimientos, que operan desde la ancestralidad de los pueblos.

Aunque cronológicamente se sitúa al patrimonio cultural industrial con el proceso que históricamente se relaciona con la revolución industrial insertada por Occidente, tal como lo estima el Comité Internacional de Conservación del Patrimonio Industrial (en sus siglas en inglés TICCIH) reconocido como la organización mundial que representa este segmento del patrimonio y es asesor especial del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (en sus siglas en inglés ICOMOS) sobre la materia. En la Carta de Nizhny Tagil sobre el patrimonio industrial, esta instancia internacional define que:

> El patrimonio industrial está constituido por los restos de la cultura industrial que tienen valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico. Estos restos están constituidos por edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y lugares de transformación y refinado, almacenes y depósitos, lugares de generación, transmisión y utilización de energía, transporte y todas sus infraestructuras, así como lugares utilizados para actividades sociales relacionadas con la industria como la vivienda, el culto religioso o la educación. (TICCIH, 2003).

También se considera en el preámbulo de esta declaración que "los primeros períodos de la historia humana están definidos por la evidencia arqueológica de cambios fundamentales en las formas en que la gente fabricaba objetos, (…)", e igualmente identifica cuatro valores fundamentales para su reconocimiento y conservación, donde se considera que:

> I. El patrimonio industrial es el testimonio de actividades que tuvieron y siguen teniendo profundas consecuencias históricas. Los motivos para proteger el patrimonio industrial se basan en el valor universal de este testimonio, más que en la singularidad de lugares únicos. II. El patrimonio industrial tiene un valor social porque forma parte del registro de la vida de hombres y mujeres comunes y corrientes y, como tal, proporciona un importante sentido de identidad. Tiene un valor tecnológico y científico en la historia de la manufactura, la ingeniería y la construcción, y puede tener un valor estético considerable por la calidad de su arquitectura, diseño o planificación. III. Estos valores son intrínsecos al propio lugar, a su estructura, a sus componentes, a su maquinaria y a su entorno, al paisaje industrial, a la documentación escrita y también a los registros intangibles de la industria contenidos en la memoria y las costumbres humanas. IV. La rareza, en términos de la supervivencia de procesos, tipologías de sitios o paisajes particulares, añade un valor particular y debe evaluarse con cuidado. Los ejemplos tempranos o pioneros tienen un valor especial. (TICCIH, 2003).

En la 17ª Asamblea General del ICOMOS el 28 de noviembre de 2011, se redimensiona el contenido de la Carta de Nizhny Tagil del 2003, en un acuerdo conjunto entre ICOMOS y TICCIH, dando origen a un documento llamado Principios de Dublín, para la conservación de sitios, estructuras, áreas y paisajes del patrimonio industrial.

En este postulado se señala que "el proceso global de industrialización observado en los últimos dos siglos constituye una etapa importante de la historia humana, por lo que su legado es particularmente importante y crítico para el mundo moderno" (ICOMOS, 2011) y además reafirman que los "procesos y tecnologías

Patrimonio Industrial de Venezuela: Parque Recreacional Minas de Aroa, estado Yaracuy. Decretado el 19/08/1977. Antiguamente propiedad de la Familia Bolívar:

El 10 de diciembre de 1830 El Libertador Simón Bolívar desde su lecho de enfermo, pero en su "entero y cabal juicio, memoria y entendimiento natural", según sus propias palabras, expresa en el cuarto ordinal de su testamento que: "Declaro que no poseo otros bienes más que las tierras y Minas de Aroa, situadas en la provincia de Carabobo, y unas alhajas que constan en el inventario que debe hallarse entre mis papeles, las cuales existen en el poder del señor Juan Francisco Martín, vecino de Cartagena". Fuente: https://correodelara.com/aroa-un-recorrido-por-su-historia/amp/

Patrimonio Industrial de Venezuela: El Zumaque I o MG-1 fue el primer pozo productor de petróleo en territorio venezolano. Se completó oficialmente el día 31 de julio de 1914, dando inicio formal a la producción petrolera en Venezuela. Ubicado en Mene Grande, estado Zulia. Fuente: https://diarioelregionaldelzulia.com/zumaque-1-de-mene-grande-arriba-a-109-anos-de-sus-operaciones/

distintivos y dedicados de producción, transporte y generación o aprovechamiento de energía, comercio e interacciones comerciales, y nuevos patrones sociales y culturales", son el interés y propósito común de estas dos instancias internacionales adscritas a la Unesco.

De aquí se desprende una segunda definición, que amplia más que el concepto, el espectro y los ámbitos de acción. También incluye las dimensiones intangibles a partir del reconocimiento de los conocimientos como legado social y cultural:

> El patrimonio industrial está constituido por sitios, estructuras, complejos, áreas y paisajes, así como por la maquinaria, los objetos o los documentos relacionados que aportan pruebas de procesos industriales pasados o actuales de producción, de la extracción de materias primas, de su transformación en bienes y de las infraestructuras energéticas y de transporte relacionadas. El patrimonio industrial refleja la profunda conexión entre el entorno cultural y el natural, ya que los procesos industriales, ya sean antiguos o modernos, dependen de fuentes naturales de materias primas, energía y redes de transporte para producir y distribuir productos a mercados más amplios. Incluye tanto activos materiales, tanto mueble como inmuebles, como dimensiones intangibles, como los conocimientos técnicos, la organización del trabajo y de los trabajadores, y el complejo legado social y cultural que ha dado forma a la vida de las comunidades y ha provocado importantes cambios organizativos en sociedades enteras y en el mundo en general (ICOMOS, 2011).

También se destaca en la lectura de estos principios acordados entre ICOMOS y TICCIH, para ampliar la cooperación internacional y ayudar en la documentación, protección, conservación y valoración del patrimonio industrial como parte del patrimonio de las sociedades humanas alrededor del mundo que, la importancia y los valores de este patrimonio son "intrínsecos a las estructuras o sitios mismos, su tejido material, componentes, maquinaria y entorno, expresados en el paisaje industrial, en la documentación escrita y también en los registros intangibles

contenidos en memorias, artes y costumbres". Como complemento de estas disposiciones se introduce la variabilidad persistente en esta categoría patrimonial:

> Los sitios de patrimonio industrial son muy diversos en cuanto a su finalidad, diseño y evolución a lo largo del tiempo. Muchos son representativos de procesos, tecnologías y condiciones regionales o históricas, mientras que otros constituyen logros destacados de influencia mundial. Otros son complejos y operaciones o sistemas de sitios múltiples cuyos numerosos componentes son interdependientes, con diferentes tecnologías y períodos históricos presentes con frecuencia. (ICOMOS, 2011).

Este siglo XXI y la dinámica en sí misma que se ha desarrollado en función de los estudios patrimoniales, promueven otras perspectivas de acción en relación a la investigación, defensa y apropiación social del patrimonio cultural. Esto se destaca en los textos compilados de la publicación "Carta de Sevilla de Patrimonio Industrial/2018" donde se plantea que las relaciones:

> (…) entre patrimonio natural y patrimonio cultural, entre patrimonio mueble e inmueble, entre patrimonio material e inmaterial, entre objeto y contexto, entre gestión técnica especializada y participación ciudadana, entre lo urbano y lo rural, entre lo local y lo global, entre lo singular y lo genérico, entre lo concentrado y lo disperso, nos llevan a pensar que nos encontramos ante una nueva frontera patrimonial. (Sobrino y Sanz, 2019)

Esta reflexión hace pensar en la transdisciplinariedad y transcomplejidad presente para los estudios y producción de conocimientos sostenidos sobre el patrimonio en general, que se presenta como un hecho social y cultural que transversaliza la vida en lo cotidiano. El patrimonio industrial no escapa de esta sagacidad, todo lo contrario, se presenta como un cuerpo prismático de dialécticas entre lo pasado y lo presente del mundo global. Surge entonces el desafío de enfocar los estudios desde el conocimiento crítico, sostenible e integrador adaptado a las demandas sociales y a la diversidad de las corrientes del pensamiento.

El patrimonio industrial en Venezuela

El patrimonio industrial venezolano se compone como un gran rompecabezas, a partir de los acontecimientos históricos propios, ya sean como episodios, tramas o procesos de las actividades económicas desarrolladas en el territorio. Dicho patrimonio industrial venezolano se puede estimar desde la mirada convencional a partir de la marca occidental de la revolución industrial o si queremos disuadir los preceptos, podemos enforcarnos en la producción e "industria" desde la sabiduría ancestral de nuestros pueblos, sobrepasando la industrialización global, también asumida desde sus contradicciones y consecuencias devastadoras en el medio ambiente, el sobreuso y extinción de los recursos naturales, la generación de desigualdades de clase, género u origen étnico. También como entretejido entre estos conflictos hay que ver que el patrimonio industrial ha sido generador de mejoras en la esperanza de vida, la educación en general, las infraestructuras de comunicaciones, servicios, producción, entre otros.

El Comité Venezolano para la Conservación del Patrimonio Industrial, capítulo nacional del *The International Committee for the Conservation of the Industrial Heritage*-TICCIH, constituido en el año 2015, ha ido consolidando, desde la dinámica de esta instancia internacional el registro y reconocimiento de este patrimonio que refrenda la evolución, económica, social, científica y técnica del país.

Nos refiere Lucía Sánchez, miembro de TICCIH-Venezuela que:

> La industrialización en Venezuela es sinónimo de petróleo. Esta actividad industrial es el motor de nuestra economía desde hace más de un siglo. Sin embargo, el patrimonio industrial venezolano no solo se limita a la industria petrolera. Las grandes haciendas de cacao y café aún en pie son testimonio de la Venezuela agrícola de los siglos XVIII y XIX, así como los son el patrimonio siderúrgico, del cobre y del ron, entre otros rubros; todos ellos poco

Patrimonio Industrial de Venezuela. Complejo Agroindustrial, Turístico y Deportivo Hacienda Santa Teresa, fundada en 1750. El Consejo, estado Aragua. Fuente: https://mmedia.misrevistas.com/XTC/19814/hacienda-santa-teresa-xitHacienda Santa Teresa, fundado y-00060jpg-43171.jpg

> estudiados, pero con un potencial enorme. A diferencia de la mayoría de los casos y reflexiones hechas a nivel mundial con respecto al tema del patrimonio industrial, en Venezuela dicho patrimonio está aún en actividad. Esta condición supone una ventaja que permite prever una solución antes de cualquier fase de desindustrialización como ha sucedido en otros países, minimizando así la etapa traumática que históricamente viene asociada a este fenómeno. (2019, p. 95)

Desde el espacio-tiempo de la modernidad instalada en nuestro continente, es decir a partir de 1492 hasta nuestros días, son muchos los productos que podemos envasar como patrimonio industrial venezolano, regidos por las relaciones económicas y políticas, como también por el usufructo de las riquezas naturales y sus recursos.

La industria extractivista como actividad generalmente violatoria de los derechos a la vida en general, desde el principio de la historia de la América moderna, ha ocupado un espacio económico que ha ido construyendo una serie de testimonios materiales e inmateriales, muy perceptibles para definir como parte del patrimonio de la "industria" venezolana, entendiendo en esta oportunidad a la "industria" como la sabiduría y el ingenio de un pueblo, que ha sabido procurar desde sus diferentes localizaciones, organizaciones, escalas y articulaciones, sus propias narrativas, que procuran comprender como los recursos naturales endógenos de sus territorios o espacios geográficos, se transforman a través de procedimientos técnicos que se concretan como únicos. Es decir, la ciencia y la tecnología en sus espectros de sabiduría popular y académica, han generado modelos de explotación, transformación, transporte y de comercialización de productos para el consumo que se adaptan a la diversidad de las realidades locales.

Cada período de la historia nacional procura un patrimonio susceptible a categorizarlo como industrial, por ejemplo: toda la infraestructura instalada, a principios del siglo XVI para el usufructo de las perlas de la isla de Cubagua, en conjunto con las genocidas prácticas de extracción de este mineral, acompañado por otra parte de la sabiduría ancestral del pueblo guaiquerí en la fabricación de instrumentos líticos expuestos en ese mismo territorio, de épocas anteriores, que han sido valoradas por las investigaciones y prospecciones arqueológicas realizadas en el presente. Un subsuelo rico en

minerales negocia este tipo de industria, que se aprovecha de recursos no renovables como el petróleo, el hierro, el cobre, el coltán, entre otros y crea espacios para el procesamiento, transporte y comercialización de los mismos. De ahí las minas, las siderúrgicas, las plantas y refinerías petroleras, las centrales azucareras, que tomaron auge en la Venezuela de principios y mediados del siglo XX.

Del mismo período colonial tenemos una buena gran cantidad de testimonios materiales reflejados en las infraestructuras, aún presentes y en servicio de las haciendas de café, caña y cacao, a lo largo del territorio nacional, con sus casas típicas de tierra, con patios y corredores e instalaciones de procesamiento para la transformación de la materia prima de estos cultivos en diversidad de productos procesados y manufacturados, como rones, aguardientes, azúcares, papelones, chocolates, mantecas, entre otros, además de lo que se llevaba el comercio de exportación.

No se puede dejar de nombrar al eje de desarrollo territorial y de comunicaciones terrestres y marítimas entre La Guaira-Caracas-Valencia-Puerto Cabello, donde convergen carreteras, autopistas, trenes y puertos que, motorizaron desde finales del siglo XIX el asentamiento y desarrollo de la industria nacional:

> Valencia, se coloca como centro jerarquizante por su ubicación geográfica, la posición de reservorios de agua y suficientes tierras permitieron la instalación progresiva del Complejo Industrial que hoy se ostenta como patrimonio inseparable de Valencia. Sus tierras hacían de esta ciudad sitial de honor como principal foco de producción agropecuaria del país, como encrucijada centro – occidental es paso obligado, al oeste y a los Llanos desde Caracas y centro comercial entre los dos grandes puertos (Puerto Cabello – La Guaira). No es casual que el primer enlace de carreteras, de ferrocarriles y de autopistas en Venezuela siga la ruta: La Guaira – Caracas – Valencia – Puerto Cabello. (Barrios, 2005, p. 106).

Ese proceso de industrialización se inicia a finales del siglo XIX, con altibajos relacionados a las crisis económicas mundiales y a los cambios políticos del país, en las primeras décadas del siglo XX. “Estas crisis trajeron períodos de desabastecimiento, de industrialización forzada y de estancamiento de algunos rubros de producción a favor de otros. Todo esto obligó a los industriales a agremiarse en una Cámara y a buscar mayor protección y apoyo del cada vez más rico estado petrolero venezolano, para contrarrestar la inestabilidad del mercado interno y sobre todo externo”. (Barrios, 2005, p. 107).

El reconocimiento del patrimonio industrial marca la pauta para el conocimiento de la historia económica del país. Estado y burguesía acapararon el comercio, la instalación de fábricas, la adquisición de materia prima y por supuesto el surgimiento de una clase obrera que fue también organizadora del espacio territorial, bajo los conceptos sectorizados de la ciudad moderna. De ahí, la importancia de revelar dentro de las tramas urbanas de nuestras ciudades, cada uno de esos bienes patrimoniales que nos hablan de esa historia de crecimiento y decrecimiento económico y social, porque la industria nacional abarca rubros que nacieron de la mano de sus artesanos y artesanas, que operaban como alfareros, tejedores de cocuizas; nació también de los telares, de las tenerías, de los molinos de maíz, de las fundiciones, de los trapiches, de los agricultores del algodón y tabaco. Esto, después dio paso a la industrialización de procesos más complejos para la producción en masa de productos de consumo, como fue la instalación de un cuerpo de infraestructura industrial de procesamiento de alimentos, ensambladoras de automóviles, producción de materiales para la industria de la construcción.

Generalidades de cierre

El patrimonio industrial subyace en los espacios de sociabilidad, en la ciencia y en la técnica, donde hombres y mujeres son el centro de acción de los procesos guiados de inventiva y valores sociales, políticos y económicos. En tal sentido, la memoria y los saberes de los artesanos y las artesanas, de las clases trabajadoras y de los pueblos ancestrales, son parte de la referencia para entender los espacios de trabajo y

producción y las relaciones que se establecen entre la cultura material, la inmaterial y el territorio.

Es así como el medio físico de desarrollo de las sociedades es el escenario de investigación para el registro y definición del patrimonio industrial, siendo este el lugar donde se gestan las transformaciones, los usos, las desigualdades y los impactos que dejan marcadas huellas de continuidades y rupturas, materiales e inmateriales, sobre la utilización de los recursos naturales.

De la industria a la industrialización hemos tenido un acelerado proceso histórico que nos lleva a la hiperproductividad de nuestras actuales sociedades globalizadas, por lo que la definición de patrimonio industrial debe contemplar el valor de la representatividad, como criterio de reconocimiento de los bienes y procesos que realmente sean susceptibles a considerar como tal, porque dentro de este campo abierto de posibilidades de uso y transformación de los recursos naturales en materia prima y productos de consumo, se debe tamizar lo que en esencia nos representa en sentido afectivo-positivo o como pensaría Basilio, con ingenio y maña, es decir con "industria" para construir este imaginario patrimonial.

Referencias

Barrios, Leonor (2005). Desarrollo Industrial Valenciano (1870-1945). *Mañongo*. N° 25. Pp. 105-124

ICOMOS (2011). *Principios de Dublín*. Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. 17ª Asamblea General. Consultado en: https://ticcih.org/about/about-ticcih/dublin-principles/

Instituto Cervantes (1997-2024). Donde se prosiguen las bodas de Camacho, con otros gustosos sucesos. Miguel de Cervantes (1605). *El ingenioso Caballero Don Quijote de la Mancha.* Capítulo XXI. Consultado en: https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte2/cap21/default.htm

Meltz, Raphael (2021). *Una historia política de la rueda.* Turner Publicaciones. Madrid. Disponible en línea: https://www.turnerlibros.com/wp-content/uploads/2022/07/Adelanto_Historia-politica-de-la-rueda.pdf

Sánchez, Lucía (2019). Patrimonio Industrial en Venezuela: una herencia por conocer. *Revista Tiempo y Espacio*. Vol. 37, N° 71. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry. Pp. 95-106. Disponible en línea: https://www.calameo.com/read/0048760910e3802c2a9a1

Sobrino, Julián y Sanz, Marina (2019). *Carta de Sevilla de Patrimonio Industrial/2018. Los retos del siglo XXI*. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Administración Pública e Interior, Junta de Andalucía. España.

TICCIH (2003). *Carta de Nizhny Tagil sobre el patrimonio industrial*. Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial. Documento en línea: https://ticcih.org/about/charter/

"El patrimonio industrial subyace en los espacios de sociabilidad, en la ciencia y en la técnica, donde hombres y mujeres son el centro de acción de los procesos guiados de inventiva y valores sociales, políticos y económicos".

Patrimonio Industrial de Venezuela. Autopista Regional del Centro. Centro industrial donde se encuentran fábricas textiles, procesadoras y de manufactura de alimentos, ensambladoras, metalmecánicas, entre otras. Valencia, estado Carabobo. Foto: Patricia Brolati (2009). Flicks: https://www.flickr.com/photos/patricia-brolati/3844227532/in/photostream/

Leña y fuego para la cocción del cazabe. Cúpira, estado Miranda
Foto: Miguel García Moya (2017). https://miguelgarciamoya.blogspot.com/2017/08/rayanderia-el-habitual-ritual-de.html

CAZABE O CAZABI: UNA VOZ INDÍGENA QUE TODAVÍA RESUENA

Patrimonio vivo en Venezuela

Dionys Rivas Armas *
Venezuela

"En Venezuela se encuentra la cuna del cultivo de la yuca, y este invento ha sido un hecho fundamental para el desarrollo de las culturas neoindias en el oriente venezolano, en todas las Guayanas y en la Amazonia"

Cruxent y Rouse (1958)

Primeras voces

Diversas investigaciones, donde se destacan los aportes de Mario Sanoja (1979, 2011, 2022) e Iraida Vargas-Arenas (1979), afirman que la domesticación de la yuca amarga y la invención del cazabe: "*Manibot esculenta Crantz*, denominada también con las voces indígenas de manioc, mañoco, cassava, cazabi, yuca o tapioca" (Sanoja, 1979, p. 151), fueron eventos de gran importancia económica y social en la historia de la cultura, la ciencia y la tecnología de los pueblos originarios.

Los hallazgos arqueológicos sugieren que la yuca junto al maíz, fueron fuentes básicas en la alimentación de muchos pueblos indígenas en el oriente y en el occidente de Venezuela, siendo estas zonas focos de desarrollo cultural a diferencia del centro del país, que fue una zona de transición y de vinculación entre las dos áreas culturales descritas: "En el oriente de Venezuela plantaban la yuca, en el occidente el maíz y en los Andes posiblemente también granos y papas. La pesca tenía importancia en las costas del Caribe" (Pollak-Eltz, 1978, p. 13). De hecho, las tradiciones agrarias de los campesinos actualmente, reflejan el consumo cotidiano del cazabe, llamado "pan de yuca" en el oriente venezolano y los estados occidentales del país se distinguen por el consumo diario de la arepa de maíz.

Indudablemente, la alimentación y la agricultura se convirtieron en un factor de estructuración de grupos sociales y de desarrollo cultural-artístico con manifestaciones propias, creando nuevos comportamientos para favorecer la tecnología alimentaria, la fabricación de herramientas y de utensilios para la transformación de frutos y tubérculos en otros alimentos para el consumo cotidiano.

Al respecto, los arqueólogos Rouse y Cruxent (1963), afirman que la presencia de metates y manos de piedra que sirven para moler, muestran la ancestralidad del cultivo del

Socióloga (UCV). Estudios en Gobierno y Políticas Públicas (UCV). Doctora en Patrimonio Cultural (ULAC). Investigadora de la Fundación IDEA. Docente de UNEARTE y del Instituto de Investigaciones Estratégicas sobre África y su Diáspora.
ORCID iD: https://orcid.org/0000-0001-9850-6963. Correo-e: dionysrivasarmas@gmail.com

La yuca (Manihot esculenta) es considerado un alimento versátil que se incluye en múltiples preparaciones.
Foto: Mincyt: https://www.facebook.com/MincytVE/posts/la-yuca-y-sus-efectos-en-la-salud-la-yuca-manihot-esculenta-es-un-alimento-vers%C3%A1/660737504601199/

maíz, y la presencia de budares manifiestan los vestigios del cultivo de la yuca, por su utilización en la elaboración del cazabe (p. 53). Este hallazgo es confirmado por el investigador Mario Sanoja (2022) que señala: "la presencia del cultivo o consumo de la yuca amarga está también atestiguada por la existencia de budares de arcilla o platos de piedra, posiblemente para tostar la harina de yuca" (p. 170).

Por su parte, la investigadora Angelina Pollak-Eltz (1978), refiere la importancia de la alfarería y la aparición de la cerámica en sitios arqueológicos en la época "neoindia" (alrededor de 1.000 a.C) en el norte de Sudamérica, donde se testimonia el cultivo de maíz y de la yuca: "(…) la cerámica es decorada y se nota un sentido artístico; hay evidencia de una estratificación social y de un rico ceremonial mágico-religioso" (p. 12).

Sanoja (2022), expresa la importancia: "de explicar la agricultura no como una simple reunión de técnicas para producir alimentos, sino como el fundamento de grandes sistemas económicos, sociales y políticos precolombinos, cuya importancia ha seguido pesando en el desarrollo ulterior de los estados nacionales" (p. 13).

Estas ideas permiten visibilizar el valor originario de labrar la tierra para la obtención de alimentos y como factor de cohesión socio-cultural, que como revela Mariátegui (2017), da alegría y vida al indio que: "es una raza de costumbres y almas agrarias" (p. 69). Acosta Saignes (2014), nos aporta: "cultura es todo lo creado por el hombre, desde el más rudimentario instrumento de piedra hasta la más complicada elaboración filosófica; desde el primitivo alimento recolectado e incorporado al mundo del hombre por su utilización hasta el más sutil poema" (p. 156).

En tanto, el procesamiento de la yuca amarga, la elaboración de la harina de yuca o

"mañoco" y la propia fabricación de las tortas de cazabe, implica el empleo de un complejo sistema de tecnología artesanal, de elementos culturales autóctonos y de articulación social que determinaron un modo de subsistencia y un sistema productivo de profundas raíces campesinas y de agricultura colectiva, en solidaria relación con el ecosistema, de importante proyección patrimonial al Caribe, a partir de los desplazamientos de grupos humanos que llevaron consigo los conocimientos y las técnicas que tenían sobre el cultivo y el procesamiento de la yuca, tanto dulce como amarga:

> Surge así un modo de vida caracterizado por una economía mixta de caza, pesca y recolección denominado por el cultivo y consumo de la variedad tóxica de la yuca, cuya flexibilidad y capacidad de adaptación a distintos ambientes parece haber posibilitado la difusión e implantación de aquellos grupos humanos a lo largo de la cadena de islas de las Antillas Menores, llevando consigo las pautas de vida aborigen que habrían de caracterizar a las comunidades posteriores de la región hasta el período histórico (Sanoja, 2022, p. 181).

Impronta Originaria

El investigador Mario Sanoja Obediente (2022) sostiene, que las primeras variedades de *Manihob esculenta* cultivadas y consumidas por los pueblos originarios fueron las no tóxicas que se encontraban en la región noroeste de Colombia y a lo largo del piedemonte oriental de las Andes ecuatorianos y peruanos, predominando la variedad tóxica "brava" en el Medio y Bajo Amazonas:

> (…) al este de los Andes septentrionales, predomina la asociación de las variedades dulces y bravas (…) un área occidental de mayor intensidad del cultivo y consumo de la yuca dulce, un área oriental donde se observa un relativo predominio de la yuca brava, y una región intermedia donde ambas aparecen cultivadas, simultáneamente (pp. 156-157).

En cuanto a los orígenes de la domesticación de la *Manihot esculenta*, estudios e investigaciones arqueológicas han establecido como posible centro originario, el noroeste y noreste de Suramérica, específicamente en la región del Bajo Magdalena. Sanoja (2022) señala: "la presencia del consumo y posible cultivo de la yuca amarga, bajo la forma de cazabe, en el Bajo Orinoco, en los sitios de habitación relacionados con la Tradición Barrancas desde por lo menos 1000 a 600 a.C." (p. 169), donde se asentaron antiguamente los recolectores marinos, cazadores y pescadores.

Y la presencia del cultivo de la yuca amarga y su consumo en forma de "mañoco" en el Orinoco Medio, podría datarse alrededor de 650 a.C, vinculado a la Tradición Ronquín. Los portadores de esta cultura se trasladaron a la costa oriental de Venezuela, alrededor de 150 d.C y posteriormente hicieron contacto con los habitantes del litoral de Paria, antiguos horticultores y recolectores-cazadores, quienes generaron un impacto social-cultural de importancia en el procesamiento de la yuca amarga, lo cual se demuestra a través del registro arqueológico de las primeras hachas, azadas, manos cónicas de piedra pulida y platos (Vargas y Sanoja, 1979).

Además, su introducción en El Caribe se remonta hacia el año 190 a.C, a través de grupos de agricultores procedentes de la costa oriental de Venezuela y del Bajo Orinoco: "es por ello que sus raíces y los productos derivados de las mismas se consumen en las tierras tropicales bajas (…) áreas de clima cálido, con poca o excesiva pluviosidad, con vegetación xerofítica, sabanera o selvática" (Sanoja, p. 112).

La *Manihob esculenta*, es una planta asombrosa que ha logrado adaptarse a los diversos climas y tipos de suelos, con un rápido proceso de maduración de sus raíces, que según el autor vivió de manera silvestre en todos los ambientes de tierra baja, serranías andinas y sistemas montañosos de Surámerica y Centroamérica.

La investigadora Angelina Pollak-Eltz (1978), reafirma que la yuca se convirtió en un importante alimento para la subsistencia de los integrantes de la cultura de Barrancas y además forma parte de la mitología de muchos indios

guayaneses y de la Amazonia, sosteniendo que: "todo eso indica que es posible que la yuca fuera domesticada en la Guayana algunos siglos antes de Cristo" (p. 39).

Sanoja (2022) refiere que: "entre los grupos Barí, de la Sierra de Perijá, Venezuela, el cultivo y el consumo de la yuca dulce, la caza terrestre y la pesca fluvial han sido los componentes tradicionales de su subsistencia" (p. 187).

Por consiguiente, Ayala y Wilbert (2009) en relación a las actividades de subsistencia de los guaíqueries afirman:

> (…) acerca de la siembra, uso y proceso de la yuca, tanto de la especie dulce (*Manihot dulcis*) como de la amarga (*Manihot esculenta)*, sabemos que la primera la preparaban hervida, y la segunda era utilizada como materia prima en la preparación del casabe, alimento común entre los antiguos pobladores del oriente venezolano, especialmente entre las sociedades de navegantes quienes lo utilizaron durante sus viajes marítimos debido al largo tiempo que podía preservarse. Igual que del maíz, del casabe preparaban una bebida denominada terepeco. (p. 21).

Como fuente viva, el cultor, artesano y artista plástico William José Martínez (Premio Nacional de Cultura 2023, categoría Maestro), nos cuenta que las tierras de Cúpira eran muy fértiles y productivas. Relata que, en el año 1626 los españoles quisieron entrar a Cúpira por Puerto Píritu, a través del río Guacuco, frontera con el estado Anzoátegui, pero ellos nunca cedieron sus tierras, fuente esencial de vida y sustento:

> (…) los indígenas cupireños en ningún momento hicieron ceder a entregarles las tierras a los españoles, porque ese es el trabajo de ellos la yuca, la pesca, la caza (…) porque en cuanto a la economía, pues la producción de ellos era el cazabe, la pesca, el cacao, el café y la que bastante resultó como buena producción por decir económica fue la sarrapia, es una fruta que es comestible (…) de por sí la sarrapia, fue una de las matas que trajo más producción, aparte del café y el cacao pues y la yuca, que era la elaboración del cazabe, del jarijari, naiboa y el guarapo de capino (Comunicación personal, 01 de septiembre de 2024).

A su vez, el cazabe se convirtió en un producto de gran provecho, que ofrecía múltiples ventajas, ya que puede conservarse durante muchos días y su amplio cultivo puede hacerse en cualquier época del año: "y así fue llevado en los barcos europeos como alimentación para la tripulación e introducido también en África" (PollaK-Ellt, 1978, p. 39).

Artesano y artista plástico William José Martínez
Foto: Cortesía William José Martínez

Al mismo tiempo, Cartay (1992) nos explica sobre las bondades de la yuca para su proyección en el continente y en otros países: "La expansión de la yuca por toda América, y por otras partes del mundo como África, se explica por sus escasas

exigencias agronómicas y su rendimiento relativamente alto" (p. 65).

Esta introducción y degustación masiva en el África, se vincula a que la población padecía frecuentes hambrunas y acostumbraba a comer tubérculos feculentos (ocumo, ñame) y múltiples frutos de otras plantas (plátano, cambur, pan de pobre). Cartay (2018), puntualiza que hay registros de su presencia en el África desde finales del decenio de 1600 y era cultivada en el Congo hacia 1611: "La yuca, o mandioca, fue probablemente introducida al delta del Níger por los portugueses, por la vía de Warri y Benin" (p. 43).

El investigador y profesor Robert Hall (1991, como se citó en Cartay, 2018), comenta que la planta de yuca era llamada en el África mandi-hoka: "de los cuales hacían cassaba, o farihna de Pao, lo que en portugués quiere decir harina de pan, que es el pan que ellos tienen por costumbre comer" (p. 43).

Aún cuando los conquistadores se apropiaron de nuestros territorios, no lograron la vinculación espiritual con nuestra tierra a través del sistema de siembra y los saberes de la agricultura: "Aquí resultó el conquistador conquistado" (Acosta Saignes, 2014, p. 159) o como bien lo expresa Angelina Pollak-Eltz (1978): "los mismos conquistadores cayeron, hasta cierto punto, bajo la influencia de las culturas que trataban de destruir" (p. 161), ya que para su subsistencia, se alimentaron de los productos ancestrales de la cultura indígena; como el maíz, la yuca y la papa. Del maíz persisten hábitos alimenticios fundamentales: la arepa, la hallaquita, la harina de maíz tostado y la hallaca. En las zonas campesinas es esencial el consumo de la yuca y uno de sus principales derivados, el cazabe.

Al respecto, Cartay (1992) nos amplia sobre el uso de los derivados de la yuca, por ejemplo, en la preparación de la *catara* por parte de los indígenas del Alto Orinoco: "que era una mezcla del yare (así llamaban al zumo de la yuca amarga), con ají y bachacos" (p. 69) y la preparación de la berría: "que era una bebida fermentada obtenida disolviendo cazabe en agua, y agregándole miel de abejas silvestres" (p. 69), el proceso de fermentación se realiza en grandes ollas de barro y se toma bien fuerte. Este licor es preparado y consumido por grupos indígenas venezolanos y colombianos, como los achaguas, guahibos y chiricoas.

Por otro lado, de la planta de la yuca, también se obtienen otros productos que fueron empleados de manera cotidiana por los pueblos indígenas originarios. Así fueron descritos por Fernández de Oviedo (1959, como se citó en Cartay, 1992):

> pan para sustentar la vida; licores de dulce e agro que les sirven de miel e vinage; potage que se puede comer e se hallan bien con él los indios; leña para el fuego, de las ramas destas plantas, cuando faltase otra; y venino o ponzoña tan potente e mala como tengo dicho (p. 65).

El complejo sistema de cosecha, procesamiento y uso alimenticio de la yuca no sólo es conservado por los descendientes de los antiguos pueblos indígenas, también sirvió de sustento para los colonizadores y tuvo su arribo en el África, legado presente en los pueblos afrodescendientes: "Hoy en día la yuca amarga y dulce forma parte importante de la alimentación diaria de los negros sobre todo en Nigeria y Ghana" (PollaK-Ellt, 1978, p. 39). Además, Cartay (1992), nos indica que en los países africanos donde fue introducida la yuca, no solo se consume la raíz, sino las hojas tiernas de la planta; "que contienen de quince a dieciocho por ciento de proteína" (p. 127).

Evidentemente, en Venezuela, sin dejar de pensar en los problemas de la propiedad de la tierra y el desplazamiento sufrido por nuestros pueblos indígenas, la siembra de la yuca y la elaboración del cazabe son voces indígenas que dan aliento y suspiro a la tierra; ya que constituyen una conquista originaria y un símbolo de resistencia cultural que transcendió su pasado, para su permanencia en espacios esenciales de nuestra vida actual, constituyendo un "patrimonio vivo" que se manifiesta en los saberes y sabores cotidianos presentes en nuestra cocina, pues:

> El patrimonio cultural está integrado por un conjunto amplio de elementos cuya forma

> constitutiva es expresión de conocimientos adquiridos, arraigados y trasmitidos, los que en forma individual o en conjunto, revelan características ambientales, antropológicas o sociales que expresan y fomentan la cultura (Muñoz, Sanhueza, Pérez, López y Seguel, 2004, pp 20-21).

Palabra y Huella del Cazabe

El investigador de la historia de la alimentación en Venezuela, Latinoamérica y el Caribe, Rafael Cartay (1992), en su libro *Historia de la Alimentación del Nuevo Mundo*, presenta varias descripciones sobre la cosecha de la yuca y el consumo del cazabe, realizadas por los cronistas durante la colonización. En el diario de Cristóbal Colón del 16 de diciembre de 1492, sobre los indios de La Española y la Tortuga, nos dicen:

> Tienen sembrados en ellas ajes, que son unos ramillos que plantan y al pie de ellos nacen unas raíces como zanahorias, que sirven por pan, y rallan y amasan y hacen pan dellas, y después tornan a plantar el mismo ramillo en otra parte y torna a dar cuatro o cinco de aquellas raíces que son muy sabrosas, propio gusto de castañas. Aquí las hay las más gordas y buenas que había visto en ninguna parte, porque también diz que de aquellas había en Guinea (pp. 63-64).

Joseph de Acosta (1590, como se citó en Cartay, 1992), nos ilustra sobre la preparación, consumo y beneficios alimenticios del cazabe:

> En algunas partes de las Indias usan un género de pan que llaman cazabi, el cual hacen de una raíz que llaman yuca. Es la yuca raíz grande y gruesa, la cual cortan en partes menudas, y la rallan y como en prensa, la exprimen, y lo que queda es como una torta delgada y muy grande y ancha, cuasi como una adarga. Esta, así seca, es el pan que comen; es cosa si gusto y desabrida, pero sana y de sustento (…) Es necesario humedecer el cazabi para comerlo, porque es áspero y raspa; humedécese (en agua o caldo, fácilmente, y para sopas es bueno, porque empapa mucho, y así hacen capirotadas de ello…). Dura el cazabi mucho tiempo, y así lo llevan en lugar de biscocho para navegantes (p. 67).

En cambio, Gonzalo Fernández de Oviedo (1959, como se mencionó en Cartay, 1992), en su libro *Historia General y Natural de las Indias*, sobre el cazabe expresa:

> Este pan es bueno e de buen mantenimiento, e se sostiene en la mar; e hácenlo tan grueso como medio dedo para gente, e para personas principales, tan delgado como obleas o tan blanco como un papel, e a esto delgado llaman xau-xau… Sostiénese el pan de cazabi un año e más … (p. 67).

Indudablemente, el desarrollo de la tecnología artesanal y alimentaria necesaria para el procesamiento de la yuca amarga y su posterior transformación en harina para elaborar el cazabe, fue el resultado de un largo período de perfeccionamiento y de creación de nuevas técnicas, del procedimiento iniciado por los grupos indígenas, que lograban extraer el ácido cianhídrico, según Holleman y Aten (1956, como se refirió en Sanoja, 2022): ”pelándolas y lavándolas con agua, cortándolas en trozos y dejándolas secar, cociéndolas en agua, etc.” (p. 11).

Los indígenas del norte de Suramérica, dieron mejor aprovechamiento al producto, que no implicará solo la utilización de las raíces crudas, logrando su segunda domesticación, elaborando otros subproductos, como el cazabe, las salsas, condimentos y bebidas que fueron apropiados por otras poblaciones indígenas del área tropical del subcontinente y El Caribe.

Hoy el cazabe o “torta de cazabe”, como se conoce en muchos lugares, sigue siendo un tipo de pan en forma de torta redonda, plana y delgada, tostada al fuego: “Elaborado con harina gruesa de yuca amarga (Manihot esculenta) a la cual previamente se le han eliminado los glucocianogenos” (INN, 1999), pero indudablemente es el resultado de transformaciones forjadas por indígenas, campesinos y pueblos afro a partir de nuevos

Mujer Kariña. Proceso de rallado de la yuca para la elaboración del cazabe
Foto: Isabel Rodríguez. BOLETÍN TEMÁTICO N.° 2. Minec. La comunidad kariña y el casabe en Venezuela. http://paisajesandinos.minec.gob.ve/wp-content/uploads/2024/02/Boletin-tematico-N-2-1.pdf

conocimientos, uso de aparatos mecánicos y de bienes incorporados por la industria a las regiones que elaboran dicho producto.

Los procedimientos y las técnicas artesanales para la elaboración del cazabe se preservan con la misma fuerza y empeño que le dedicaban nuestros antepasados indígenas. Pollak -Eltz (1978), explica que el método para la elaboración del cazabe de la yuca amarga es una invención netamente americana y no ha cambiado desde tiempos ancestrales: "no difieren de las técnicas utilizadas por los campesinos criollos" (p. 45), tal como lo describe Sanoja (1981) en su libro "Los hombres de la yuca y el maíz":

1. Rallado de las raíces de la yuca, las cuales previamente han sido despojadas de su cáscara. Para tal fin muchos indígenas emplean rallos manufacturados con una tabla de madera (…). En otros casos, se utilizan rallos de corteza o de piel de tiburón.
2. Una vez rallada, la harina resultante se lava y se exprime para remover el ácido cianhídrico, cerniéndosela posteriormente para refinarla.
3. La harina así obtenida se utiliza luego para fabricar las tortas de cazabe, para lo cual se emplean platos circulares de arcilla denominados budares o *"burenes"*, o eventualmente lajas de piedra. Con tal fin se coloca sobre los mismos la harina para ser cocida al fuego, empleándose paletas hechas de madera, taparos o quizás arcilla, para extender la harina e ir posteriormente levantando los bordes de la torta con el objeto de que no se adhieran a la superficie del budare.
4. Una vez cocidas, las tortas de cazabe se dejan secar al sol para que pierdan toda la humedad (pp. 175-176).

En esta última fase del proceso de preparación del cazabe, que consiste en la elaboración de la harina de yuca o "mañoco", se

Proceso de elaboración del cazabe por parte de mujer del pueblo kariña
Foto: BOLETÍN TEMÁTICO N.° 2. Minec. La comunidad kariña
y el casabe en Venezuela. http://paisajesandinos.minec.gob.ve/wp-content/uploads/2024/02/Boletin-tematico-N-2-1.pdf

incorpora el uso del sistema de cestería para exprimir la yuca rallada y luego tamizarla después de seca. Para exprimir la pulpa de la yuca rallada, los grupos indígenas idearon como técnica la utilización del "s*ebucán"*, "sibicán, o "tipíti", que consiste en una cesta cilíndrica: "la manufactura de este artefacto, se emplea la técnica de cestería tejida cruzada 2/2, produciéndose un cilindro que actúa como resorte cuando se le aplica fuerza sobre uno de los extremos" (p. 177).

Luego, la pulpa exprimida se coloca en una cesta circular, llamada "wa´pa" para su secado al sol. Al estar seca la pulpa, esta masa se transforma en granos que se tamizan utilizando cestas circulares tejidas, que se llaman "manare", que permiten obtener una harina de granos muy finos. Esta harina resultante se usa para elaborar las tortas de cazabe y una parte se puede destinar para su almacenamiento por un largo tiempo.

El líquido obtenido del exprimido de la yuca, era empleado por las poblaciones indígenas de Suramérica y El Caribe para preparar condimentos como el "cassiriripo", "tucupay" o "yare", que combinado con el ají, se usa para salsas, adobado de carnes y la preservación de otros alimentos de origen animal.

En el pueblo de Cúpira, el cultor y artista plástico William José Martínez, nos explica sobre la preparación del guarapo de capino, una bebida fermentada derivada del procesamiento de la yuca, que se obtiene del excedente en el proceso de elaboración del cazabe y era utilizado por los indígenas Tomuzas en sus rituales a la lluvia y durante la cacería:

> (…) ya ese excedente que es la concha del cazabe, cuando se está haciendo la harina, se agarra y se pone a hornear también, todo eso se va reuniendo o metiéndolo en un envase, de manera que cuando se termina de hacer el cazabe, se agarra eso que quedó de desecho. Bueno, eso lo convierten en una torta de cazabe, pero más grueso, como de 2

Guarapo de Capino, preparado en el pueblo de Cúpira
Foto: Cortesía William José Martínez

> cm o de 1 cm. De ahí esa concha, que fue el excedente de cuando se cernió, eso en Cúpira, me acuerdo que ellos agarraban un cuñete de agua, metían la torta de capino, le echaban agua, lo dejaban como 15 días para que eso fermentará, el alcohol que llaman, se fermente. Anteriormente no había licuadora, claro ya después utilizaban ese sistema más técnico, entonces eso de ahí de ese cuñete lo metían en un envase donde ellos preparaban el guarapo de capino, le echaban azúcar, lo meneaban con una varilla hasta que eso queda después como una chicha, queda un poco espeso. Pero claro eso uno se bebé un vaso o dos vasos te rasca, es fuerte por la fermentación, eso te rasca el guarapo de capino (Comunicación personal, 01 de septiembre de 2024).

La investigadora Angelina Pollak-Eltz (1978), también nos comenta sobre el uso del *Sebucán* para exprimir el ácido prúsico de la harina de yuca, el cual se fabrica principalmente en el oriente venezolano, pero su técnica y elaboración es semejante en los diversos pueblos donde se produce el cazabe:

> Se trata de un cesto largo y cilíndrico, tejido de madera tal que pueda ensancharse, está abierto por un extremo y cerrado por el otro. Cada extremo tiene un cincho fuerte de fibra tejida. Se llena el Sebucán del extremo abierto y se cuelga de un horcón. Después se pasa una vereda por el cincho inferior, amarrándose un extremo de éste en un poste recto. Quien hace el casabe se sienta luego en el otro extremo y así estira el Sebucán, exprimiendo de esta suerte el jugo venenoso de la yuca rallada (p. 45).

El historiador Lisandro Alvarado (1954), apunta que el nombre *Sebucán* proviene de la lengua taína, el cual se teje con moldes alrededor de un palo para darle forma de mango o tubo, el cual es fabricado de camuare o de cañas: “La cesta o el cedazo que usan los campesinos para cernir la yuca después de sacar la harina del Sebucán se llama manare (…) Se trata de un tamiz de caña. La técnica de elaborar un manare es igual entre indios tribales y criollos” (p. 235).

De hecho, Ayala y Wilbert (2009), nos relatan que los pueblos guaiqueríes, nombraban al *Sebucán* como *tenequich* y nos reafirman la utilización de la planta de la yuca desde la permanencia de reminiscencias dialectales: “el vocablo “catara” que aún se usa en Margarita para designar el líquido venenoso que se extrae de la yuca amarga. Esta voz se deriva de *katora*, voz Chotomaimur, y tiene la misma acepción” (p. 21).

Además del Sebucán, para el proceso de prensado y torsión de la raíz, en muchos pueblos tradicionales se usaba una piedra o roca pesada, que se colocaba encima, se colgaba durante todo un día y progresivamente se extraía el jugo o líquido llamado *yare* (líquido tóxico de la yuca).

Otro instrumento de relevancia en la elaboración del cazabe es el horno rústico o budare de piedra, sobre el cual se fabrican las tortas de cazabe, que se ubica principalmente en un caney en el fondo de la vivienda principal: “Se trata de un horno redondo de más de un metro

de diámetro, hecho de barro y alto aprox. 75 cm., cubierto con un platón de hierro, sobre el cual se extiende la harina de yuca" (Pollak-Eltz, 1978, p. 46).

Es sumamente importante resaltar, que en todo el sistema de elaboración del cazabe, desde el proceso de cosecha de la yuca hasta el complejo sistema de técnicas para su domesticación y procesamiento que incluye la extracción del ácido cianhídrico, la alfarería y la cestería, las mujeres tienen un papel de relevancia, siendo las generadoras de esta innovación tecnológica; "el casabe, es un alimento cultural fabricado por las mujeres tribales (…) fueron ellas quienes ejecutaban todo el proceso, comenzando con la cosecha de raíces" (Sanoja, 2011, p. 93), participando en la invención de los dispositivos mecánicos y todos los instrumentos necesarios, que incluye la fabricación de rallos, sebucanes, mapires y budares que se usan para el procesamiento de la yuca amarga y su consumo en forma de cazabe o mandioca.

El Cazabe "Patrimonio Vivo": Voz del Maestro Pueblo Cupireño William José Martínez

Entrevista al maestro pueblo, cultor y artesano William José Martínez. Fotos: Diónys Rivas Armas (2024)

El patrimonio industrial, es un patrimonio emergente que responde a un orden temporal y espacial que procura poner en valor la "memoria del lugar", los objetos y los bienes culturales que formaron parte del proceso de producción industrial desde la vinculación de la sociedad con la naturaleza: "Los valores paisajísticos, las huellas industriales y las herencias artísticas se entremezclan en un espacio continuo" (Álvarez-Areces, 2008, p. 6).

De esta manera, el patrimonio industrial se convierte en un testimonio vivo de la cultura del trabajo, como labor cotidiana que realza un territorio o un paisaje específico en un momento histórico determinado: "El patrimonio industrial es un vestigio, un objeto de la memoria colectiva" (Álvarez-Areces, 2008, p. 6), tal como se muestra en los saberes ancestrales legados por los pueblos indígenas originarios sobre la cosecha de la yuca y el procesamiento del cazabe.

Al respecto, el maestro pueblo William José Martínez, nacido en el pueblo de Cúpira, cultor,

artesano y artista plástico con experiencia familiar en la labor de la siembra y el procesamiento de la yuca desde la reafirmación de sus orígenes indígenas: "nosotros somos descendientes de una etnia indígena llamada Los Tomuzas", nos narra sus saberes heredados de su padre:

> *(…) para la elaboración del cazabe, eso se siembra pues, se limpia el terreno, apto para la siembra. Bueno en mi pueblo en Cúpira, me acuerdo cuando muchacho, cuando niño pues, que yo iba con mi padre pues, era una parte como decir cerro montaña, porque cuando se siembra en partes planas, en llano, cuando es demasiada lluvia, se empoza y eso hace que se dañe la cosecha pues, siempre se siembra en partes de montañas, en partes empinadas de inclinación, para que la producción sea más que en las partes llanas.*
>
> *Bueno, tú sabes que eso se hacen cortes de la planta que uno tiene lista para la siembra, se hacen cortes como de una cuarta, bueno así me acuerdo yo, se hacen los cortes y se deja lo que llaman los pañoles, lo que llama uno, entonces se siembra y ya a los tres meses se ve que se está retoñando pues y se le da lo que llaman una primera limpiada, para despejarlo del monte que le perjudique para el crecimiento pues, ya tres meses más se le hace la segunda limpieza, ya una yuca cuando tiene seis meses u ocho meses ya está de sacarla para hacer el cazabe pues, bueno se saca la yuca amarga, sabes que la yuca amarga y la yuca dulce se conoce porque en el cogollito de la hoja, hay una que es rojita, rojita, pues como roja buscando a morado, ahí es donde se sabe si es dulce o es amarga, donde uno descubre pues que es* (Comunicación personal, 01 de septiembre de 2024).

Un valor que extiende la mirada reflexiva y comprende la importancia del patrimonio industrial, es el objeto como testimonio, que permite dar un sentido profundo a los bienes materiales construidos en otras épocas y aportaron a los procesos productivo: "los objetos de las sociedades no industriales (…) donde las formas de vida de la industria no habían llegado, o de las sociedades de zonas de continentes en las que la civilización occidental no había incidido" (Casanelles, 2007, p. 61).

En este sentido, podemos subrayar algunas de las herramientas y los materiales descritos por el cultor William Martínez, en el procesamiento de la yuca, como testimonio de esta labor ancestral:

> *(…) posterior que se saca la yuca uno la lleva al lugar donde va ser procesada, a donde se va hacer el trabajo pues, ahí se raspa con un machete, se raspa lo que es la corteza, la concha, ya después de eso uno viene y la mete en un tobo de agua y uno la lava en una batea, ya después de ahí que se lava, que está limpia, que está lista para rallarla, bueno en Cúpira anteriormente eso era con un rallo, se agarraba una lámina de metal o de hierro con un clavo se hacían los orificios como especie de un rallo (…), bueno la meten ahí y eso la ralla, como dicen la va triturando y eso va cayendo en una batea, de esa batea se mete en un saco, en Cúpira, bueno yo recuerdo de niño que lo utilizaban, hay unos que lo utilizan y otros no, una prensa de madera, como decir de dos varas, que es la que hacen para prensar el saco, eso va sobre el saco va una tabla sobre el saco, que es elaborada con varillas de madera también y a medida que ella se va haciendo la prensa con unos bejucos, unos mecates, ella va exprimiendo pues, eso es cada momento, bueno eso lo hacen en la noche y ya en la mañana amanece seca, bueno me acuerdo cuando era muchacho, ahora utilizan es un gato, de esos que trabajan para los vehículos* (Comunicación personal, 01 de septiembre de 2024).

Asimismo, le preguntamos al cultor William José Martínez: ¿Para cernir la harina del cazabe que usan?:

> *Eso lo llaman budare, eso es un tejido de un material que llaman guaruma, que es como una concha, que yo la he buscado bastante (…) con ese material también hacen canastillas, también con esa guaruma. Casupa, de la flor del casupa, mira esa flor mide como un metro y medio, se dice flor, pero es una varilla que nace entre el medio*

del casupo, es como la caña amarga, que tiene una verada que es la flor. Bueno el casupo es igual, de ahí es que se saca para hacer el budare, viene siendo como para cernir la harina pues del cazabe (Comunicación personal, 01 de septiembre de 2024).

Cestas elaboradas por el artesano William José Martínez para la recolección del cazabe.
Foto: Cortesía William José Martínez

El maestro pueblo nos amplia, sobre el uso de otras técnicas e instrumentos para la elaboración del cazabe, que constituye una tradición de considerable valor familiar en el pueblo de Cúpira, donde sus miembros participan en todo el proceso de fabricación y comercialización. William Martínez, nos relata que en sus propias viviendas las familias tienen los budares, elaborados por ellos mismos con bahareque, barro, láminas de hierro y metal. Muchas familias, cuentan hasta con diez (10) budares en los patios de sus casas para avanzar más rápido en esta labor:

Entonces, cuando ya está seca la masa, sabes que utilizan el budare. El budare es el horno que lo fabricaban con tierra y hacían la horma y con una lámina de hierro es donde comenzaban con la elaboración del cazabe, sabes que eso después que uno lo está cerniendo, va quedando una concha que es el excedente, esa concha era también para hacer el guarapo de capino. Bueno, cuando el budare está bastante caliente, es ahí donde se echa la harina ya cernida del cazabe, a su debido tiempo pues, no se puede durar mucho tiempo ahí porque se quema, se tuesta demasiado, eso mayormente es rápido, se voltea rápido de un lado para otro (Comunicación personal, 01 de septiembre de 2024).

Este procedimiento, como ha sido registrado por diversos investigadores y relatado por el cultor William Martínez, representa un patrimonio vivo que desde la memoria colectiva resiste de la labor originaria heredada por los pueblos indígenas, que le otorga el carácter de patrimonio industrial. Así, lo apunta Casanelles Rahola (2007):

> Los bienes industriales, a pesar de que en su mayoría no son obras de arte, adquieren un carácter que les da el hecho de ser unos bienes relacionados con la producción, son funcionales, y de haberse construido con unas técnicas que no son ya de nuestro tiempo (p. 62).

De igual manera, la elaboración del cazabe está impregnado de un proceso de tecnología e innovación que da singularidad, valor histórico, social y ambiental al lugar donde se desarrolla esta actividad, lo que se denomina fuerza de los lugares, tal como lo hemos discutido en líneas anteriores: "El conocimiento de la historia del lugar, que siempre añade un valor a todo lugar patrimonial, es de vital importancia en el patrimonio industrial en cuanto se refiere a su valoración" (Casanelles Rahola, 2007, p. 63).

Al preguntarle al maestro William José Martínez: ¿La elaboración del cazabe todavía es una tradición en el pueblo de Cúpira, actualmente muchas familias se dedican a su elaboración? Nos responde, con mucha querencia a su terruño:

Si, todavía en Cúpira hay un lugar que llaman "La Reambería", ese es cuando uno llega a Cúpira que lo llaman la encrucijada hasta donde llaman Guacuco, que es la frontera, ese sector ahí todavía mantienen

> *esa cultura (…) En Cúpira es el lugar donde se da la cosecha, cuando tu viajas de aquí de Caracas, que vas a oriente, en todo ese trayecto no hay, es en Cúpira (…) después que uno pasa El Guapo, el puente del río, hay tú ves el aroma es diferente, ves la piel, los rasgos son muy diferentes de para acá y el lenguaje es muy diferente de para acá de Caucagua* (Comunicación personal, 01 de septiembre de 2024).

Por ende, la tradición de elaboración del cazabe resguarda el tejido social, cultural y urbano creado en torno a su proceso de producción, pues "la construcción del patrimonio industrial está sustentada en los vestigios de las instalaciones industriales, pero sobre todo en la memoria del bienestar social que se construyó a su alrededor" (Brito-Peña, 2024, p. 4).

El patrimonio industrial se convierte en una forma de preservar las memorias de los territorios y comprender las diversas formas colectivas gestadas para la supervivencia en los paisajes industriales, como escenario de transformación y reproducción de la vida; "tiene la particularidad de patrimonializar la experiencia vivida" (Brito-Peña, 2024, p. 2).

Voces de Cierre

Actualmente, en muchos pueblos del oriente del país, el cazabe permanece como alimento esencial de la dieta cotidiana de muchas familias y como complemento para preparar otros productos alimenticios, por ejemplo, la *naiboa* que se elabora agregando melao de papelón y queso rallado. Se prepara el *jaujau*, que utiliza los mismos ingredientes, pero incorporando panelas pequeñas y cuadradas. El *gofio*, es un dulce criollo típico cumanés, que se elabora con cazabe molido o triturado, agregando jugo de frutas, papelón, canela, anís y clavo. También se prepara la *torta de cazabe*, estando este bien tostado y molido, huevos, mantequilla, canela, vino dulce y papelón. Otro popular dulce muy conocido en la Península de Paraguaná y en el estado Sucre, es el *papo é vieja*, que consiste en una pasta o bocadillo preparado a base de papelón disuelto, con especies aromáticas, cazabe rallado envuelto en hoja de plátano.

Por su parte, William José Martínez nos relata sobre los derivados de la yuca y el cazabe, elaborados en el pueblo de Cúpira:

> *(…) en mi pueblo hacen cazabe que llaman cazabe de carga pues, que es un cazabe grande y hay un cazabe que es mediano y ese que es más pequeño cazabito. Bueno también en Cúpira se elabora el jarijari, que se hace igual que el cazabe, se le echa la azúcar, se voltea y se aplasta pues, ese es el jarijari, el que llaman pelón también, que es la naiboa, también ese es cazabe bueno y el guarapo de capino* (Comunicación personal, 01 de septiembre de 2024).

Además, se sigue la tradición de acompañar la torta de cazabe con carne, pescado o sopa, principalmente en las zonas del oriente del país, lo que cruza la permanencia del ceremonial alimenticio de nuestros pueblos originarios durante miles de años, resistiendo los embates de la colonización y constituyendo un enclave cultural genuino, auténtico y continuo que forma parte de nuestros valores patrimoniales a presevar: "(…) la vida de los campesinos venezolanos, ha revelado que el aporte indígena es muy importante en la formación de la cultura popular de nuestra tierra" (Pollak-Eltz, 1978, p. 161).

Indudablemente, la producción de los alimentos, los métodos agrícolas, de caza, los usos curativos y muchas creencias con algunas influencias de los españoles y adecuaciones de las poblaciones afrodescendientes han permanecido desde lo originario de los procedimientos indígenas. Como apunta Acosta (2014): "¿Y no sigue sembrando el campesino según las fases de la luna? ¿Y no ha sido fundamento de la economía campesina el maíz? ¿Y no viven comunidades enteras de la elaboración del cazabe?" (p. 166). Pollak-Eltz (1978), asevera, que: "En el oriente, Margarita y en la Guayana prevalece el cultivo de la yuca amarga que hasta nuestros días es el pan de cada día de criollos e indios de toda esta vasta región" (p. 47).

Sin duda, el patrimonio cultural se define más allá de lo material e inmaterial, los elementos patrimoniales coexisten de manera simbiótica, se retroalimentan continuamente y

forman una expresión patrimonial en su conjunto, pues, está constituido de la fuerza del lenguaje oral, corporal, artístico y ancestral que se vuelve tangible y sensible en la creación de un universo cultural dinámico que genera formas concretas de enriquecimiento identitario en las comunidades desde una festividad, costumbre, creencia, plegaria o un saber impregnado en la elaboración de un tejido, una vasija, una máscara o una conserva, donde habita lo tradicional y lo popular; en el cual emerge un lenguaje simbólico y de apropiación social bañado de diversas formas culturales autónomas y vivencias manifiestas desde la pertenencia, conservación y propiedad sobre esas construcciones-creaciones culturales que se transmiten de manera intergeneracional en un continuo temporal y en un territorio reconocido que lo vuelve patrimonial.

Como bien lo evidencia la investigadora Angelina Pollak-Elt (1978): "el aporte indígena es muy notable y forma una parte importante del patrimonio cultural nacional" (p. 162), que se expresa en múltiples saberes presentes en los métodos de cultivo, en la preparación y preservación de los alimentos, en la medicina tradicional a través del reconocimiento de las propiedades sanadoras las plantas, en la música, en las festividades y en las creencias que acompañan la faena de la alfarería, la cestería y el tejido popular en muchos pueblos de Venezuela.

La voz cercana a la ancestría indígena del cultor William José Martínez, así lo devela:

> *(…) nosotros somos descendientes de una etnia indígena Los Tomuzas, quiero que hagan esa investigación y vayan a Cúpira y después de El Guapo hasta Guacuco, hasta la frontera, ya usted ve los colores de la piel, los rasgos, son muy diferentes las mezclas, yo por lo menos soy mezcla de indígena con española (…) pero yo tiendo más a la parte indígena, yo digo yo soy indígena, donde me paren yo me siento orgulloso de ser indígena (…) Te voy a decir que en Cúpira el 90 % de los apellidos permanecen, allá se identifican así, que somos indígenas. Mira los apellidos: Guaimacuto, Guarirapa, Naspe, Managua, Manzano, Canabire, Mota, Tomoche, Tarache, Panapo, Cheremo, Peche, Chira, Guarata, Maitán, Paraqueimo, Cuama, Panacual, Quereguan, Cumache, Muta, Marapata, Marapacuto, Guacarán, Tuare, Aguana, Parima, Quiche, Merecuare, Tapirquen, Paruta, Parucha, Mata, Paratá, Quilimaco, Tónito, Benitez, Cotua, Macuare, Chiramo, Guaraleao, Carache* (Comunicación personal, 01 de septiembre de 2024).

Referencias

Acosta, Miguel (2014). *Estudios de Etnología Antigua de Venezuela*. Caracas: Centro Nacional de Historia.

Acosta, Miguel (2014). *Estudios para la formación de nuestra identidad.* Caracas: El perro y la rana.

Alvarado, Lisandro (1954). *Voces Indígenas de Venezuela*. Caracas: 1era edición, 1919.

Ayala, Cecilia y Wilbert, Werner (2009). *Gente del Mar: Los Guaiquerí un pueblo indígena de Navegantes*. Venezuela: Fundación La Salle - IVIC.

Brito-Peña, Alejandra (2024). Cuidadoras de Memorias: las mujeres y la defensa del patrimonio Industrial Minero en el sur de Chile. *EURE*, volumen 50, N° 150, pp. 1-25.

Cartay, Rafael (1992). *Historia de la Alimentación del Nuevo Mundo*. Táchira, Venezuela: Editorial Futuro, C.A.

Cartay, Rafael (2018). *La Despensa de la Cocina Afrovenezolana*. Caracas, Venezuela: Fundación Bigott.

Casanelles Rahola, Eusebi (2007). Nuevo concepto de Patrimonio Industrial evolución de su valoración, significado y rentabilidad en el contexto internacional. *Revista del Instituto del Patrimonio Histórico Español*, número 7, pp. 59-70.

Mariátegui, José (2017). *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana y otros escritos (Tomo II)*. Venezuela: Fundación Editorial el perro y la rana.

Muñoz, María Dolores; Sanhueza, Rodrigo; López, María Isabel; Seguel, Leonardo. (2004). La participación social y la protección del patrimonio. *Urbano*, vol. 7 (10), pp. 19-23.

Pollak-Eltz, Angelina (1978). *Aportes Indígenas a la Cultura del Pueblo Venezolano*. Caracas: Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello.

Rouse, Inving y Cruxent, José María (1963). *Venezuelian Archeology*. London.

Vargas, Iraida y Sanoja, Mario (1979). *Las Culturas Formativas del Oriente de Venezuela. La Tradición Barrancas del Bajo Orinoco*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Academia Nacional de la Historia.

Sanoja, Mario (2022). *Los hombres de la yuca y el maíz*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores Latinoamericanos.

Herramienta utilizada en Cúpira, estado Miranda, para el rallado de la yuca
Foto: Cortesía William José Martínez

La fábrica de cervezas artesanales ha tomado posicionamiento en el mercado venezolano en los últimos años.
Foto: Cervecería Tovar. https://www.cervezatovar.com

Cerveza, Vino y Chocolate

Huella Social, Cultural y Relacional a partir de su Industrialidad

José Gregorio Aguiar López *
Venezuela

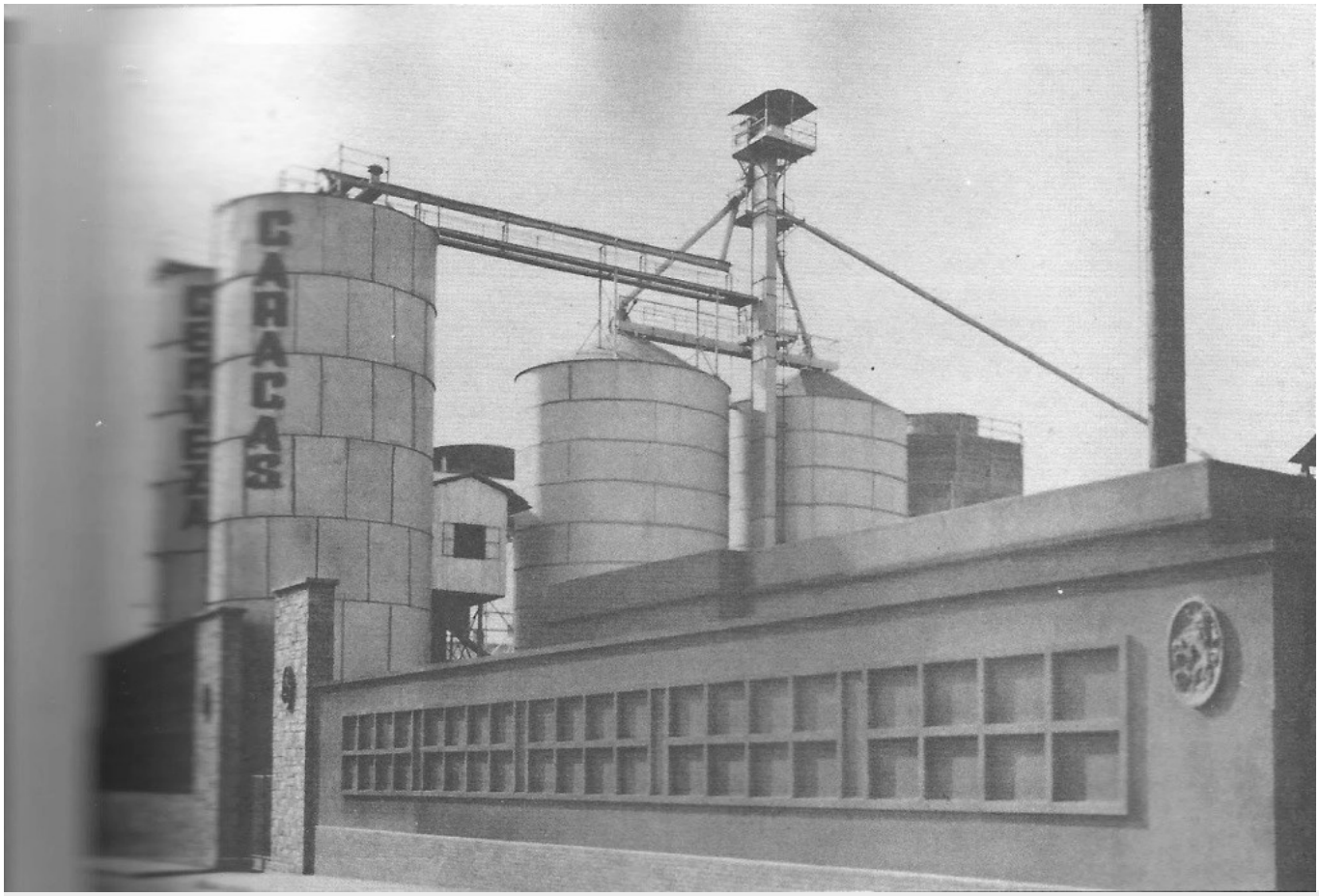
Venezuela y sus habitantes se caracterizan, entre muchas cualidades, por ser destacados consumidores de cerveza. Si estamos supremamente contentos y la alegría nos embarga, entonces tomamos cervezas. Si, por el contrario, nos abate la tristeza y el desasosiego, una cerveza amainará nuestro espíritu y aliviará esos pesares. Cuando el amor llega a nuestro corazón y los paisajes son vistos desde su transmaterialidad, aquel se siente entronizado y suspendido por las finas burbujas que la cerveza despide. Ah, pero cuando el despecho y el desamor nos consumen y esa daga infame y cruel nos suprime la vida, entonces, como una última exhalación emerge una cerveza como bálsamo para el ímpetu. Si encontramos a un amigo que hacía tiempo no veíamos, pues, a celebrar ese reencuentro y realizar una de las más interesantes retrospecciones. Si, por el contrario, perdemos una amistad, pues, esa desilusión que solo la define el síndrome del corazón partido, algunas rondas en silencio harán lo propio para restaurarnos.

En este sentido:

> Cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS) reflejan que, en 2015, Venezuela era el tercer país latinoamericano que más ingería alcohol (8,9 litros per cápita), número que se redujo a 5,6 litros en 2018, según cálculos de la OMS, y fue el segundo país con mayor caída en ese período (- 37 %, superado por Ecuador con - 39 %). Disponible en: https://cronica.uno/en-cinco-anos-consumo-per-capita-de-bebidas-alcoholicas-en-el-pais-cayo-de-89-a-14-litros/#:~:text=Las%20industrias%20cervecera%20y%20de,Caracas

Por otra parte, nuestro país se contagió con el béisbol profesional aproximadamente desde los años 50. Al asistir al estadio o ver un partido por televisión, obviamente esos nueve innings y a la espera del *Out* veintisiete, estaremos

* Profesor. Investigador. Licenciado en Educación (UNESR). Magister en Gerencia del Turismo Sostenible (ULAC). Ph.D en Patrimonio Cultural (ULAC). Post Doctor en Currículo Basado en Competencias (UPEL). Investigador del IDEA
ORCID iD: https://orcid.org/0000-0003-3111-103X. Correo-e: aguiarlopez01@gmail.com



Silos de la Cervecería de Caracas, en una de sus varias sedes. Esta se ubicaba entre el Conde y La Candelaria. Circa 1940
Fuente: https://baseballtaller.wordpress.com/que-fue-del-cerveceria-caracas-1942-1952

acompañados de las más frías cervezas. Lo mismo sucede si se trata de fútbol, aunque esta afición comenzó un poco después que el béisbol, aproximadamente a los años 85´, en cada juego que se desarrolla, será entonces noventa minutos de absoluta concentración y la mirada puesta en la cancha, pero la boca y el vaso harán lo propio con una cerveza fría, incluso, los minutos añadidos al juego se deben disfrutar con la última cerveza, pero la última por ahora, es así como:

> Se puede hablar de 53 años de Historia de nuestro Béisbol Profesional Venezolano, pues se conoce como el año de inicio el de 1946, con los equipos Vargas, en Venezuela de Yanesito, Magallanes y la Cervecería Caracas. Es pues en el mes de enero del año de 1.946 cuando oficialmente se registra la Liga de Béisbol como institución y comienza a funcionar en la práctica con el primer campeonato de Béisbol Profesional organizado en nuestro país. Con los 4 equipos ya mencionados: El Cervecería Caracas, Magallanes, Vargas y Venezuela saltan al terreno de juego y el Vargas con marca de 18 y 12 es el primer campeón, bajo la conducción de Daniel "Chino" Canónico. La etapa profesional del béisbol en Venezuela se comienza a tejer a partir del 27 de diciembre de 1945 cuando reunidos en el centro de Caracas, cuatro hombres subieron a los altos del cine Capitol, ellos eran: Juan Antonio Yánez, Carlos Lavaud, Luis Pimentel y Juan Reggetti. Allí comenzaron a platearse los beneficios y contratiempos de la formación de la Liga de Béisbol Profesional de Venezuela. Así comenzó nuestro béisbol profesional con los equipos: Venezuela, Magallanes, Cervecería Caracas y Vargas. Disponible en: https://news.lvbp.com/historia.php

Los negocios son como una montaña rusa: cuando se está arriba, significa que todo fluye muy positivamente y los recursos financieros son bondadosos, pero cuando se está abajo, representa el período en el que las finanzas nos

El equipo Cervecería Caracas debutó en 1941 en 1a división, quedó campeón dos veces.
Fuente: https://baseballtaller.wordpress.com/que-fue-del-cerveceria-caracas-1942-1952

ponen de carreras y la angustia se apodera de la cabeza, haciendo que las tomas de decisiones no sean acertadas, entonces, en las épocas de bonanzas, las cervezas abundan; mientas que en la escasez, es la cerveza la que nos acompaña, de tal manera que asentamos las bases de nuevos negocios con prosperidad. Cuando salimos con amigos, la cerveza es el centro del encuentro, por tanto, cuando salimos con una pareja, la cerveza da ese toque romántico a la cita.

Tal es nuestra afición a la cerveza, que no hay un viernes en el que no haya un desvío a casa y se termine en una cervecería, bien sea con conocidos o con desconocidos. Los sábados son una religión tomar cervezas hasta altas horas de la noche, caso contrario al domingo que es más familiar, un almuerzo, pero con cervezas. Se dice que quien bebe el lunes, bebe toda la semana y eso es cierto, doy fe de ello. Martes y miércoles son días intermedios; no obstante, no se escapan de algunas cervezas en su transcurso, y el jueves, para mí es el mejor día para tomar cervezas, hasta es de buena suerte. Somos tan cerveceros que hasta cuando no nos provoca tomar cervezas, decimos a quien atiende la barra: dame una cerveza para no perder la costumbre…

En Venezuela, es muy común consumir cerveza pilsen, aunque en la actualidad, existen en el mercado una ola de cervezas artesanales, con otros tipos, tales como: ale, blond, lager, entre otras.

Suárez (2013), señala muy claramente los tipos de cerveza:

(…) la cerveza depende de su nivel de fermentación; las de más alto nivel se denominan *ale,* voz británica que deriva del vocablo danés *öl*, esta voz también denomina celebraciones ligadas al consumo de cerveza: church *ale* (fiesta de la parroquia) o *bride ale* (boda). Otros tipos de alta fermentación son las *pale ale* y las *bitter ale.* Aparte, están las cervezas de baja fermentación, que se denominan *pils o pilsener*. El término *lager* (almacenada) se utiliza para toda la cerveza que fermentación inferior; muchas variedades de cerveza se producen así, aunque no figuren en las etiquetas o incluso figure lo contrario; la cerveza que recibe este tipo de tratamiento es

almacenada varias semanas antes de sacarla a la venta para que madure (p. 2).

Al hablar de esta particular bebida, nos suscribimos a regiones como Alemania y Bélgica, ésta última, posee una larga tradición cervecera, la que le califica como referente global. Esa tradición cultural cervecera de Bélgica ha sido inscrita por la Unesco en el año 2016 en la lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.

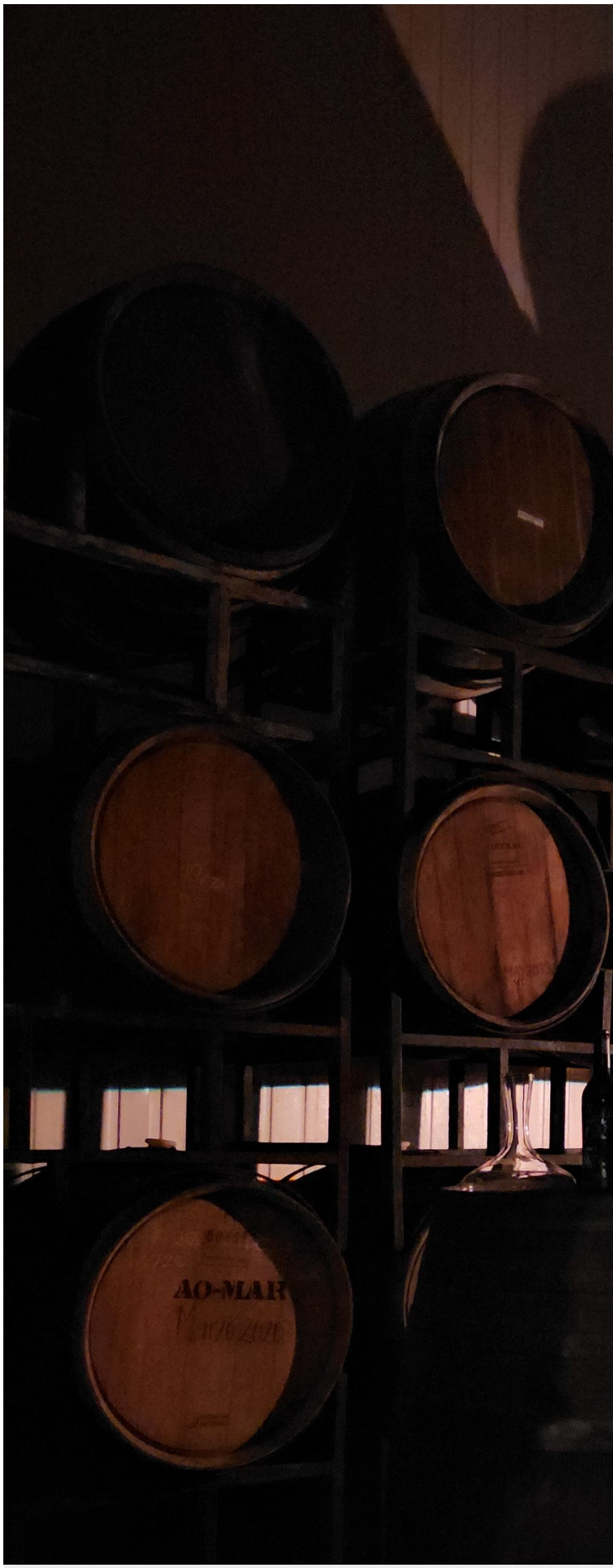
En este sentido:

> La fabricación de cerveza y la estima en que se tiene esta bebida forman parte del patrimonio cultural vivo de una vasta serie de comunidades esparcidas por todo el territorio de Bélgica. La tradición cultural cervecera desempeña un papel importante tanto en la vida diaria como en los eventos festivos. En todo el país se producen unas 1.500 clases de cerveza diferentes con métodos de fermentación distintos. Desde el decenio de 1980, la cerveza fermentada artesanalmente ha cobrado una gran popularidad. Algunas regiones del país son reputadas por sus variedades específicas, y también hay comunidades de monjes trapenses que fabrican cerveza y donan sus ganancias a asociaciones caritativas. Además, la población utiliza esta bebida para cocinar, elaborar quesos lavados con ella y acompañar determinados alimentos para darles nuevos sabores, tal y como se hace con el vino. Unesco. (13 de octubre del 2023). La tradición cultural cervecera en Bélgica. https://ich.unesco.org/es/RL/la-tradicion-cultural-cervecera-en-belgica-01062

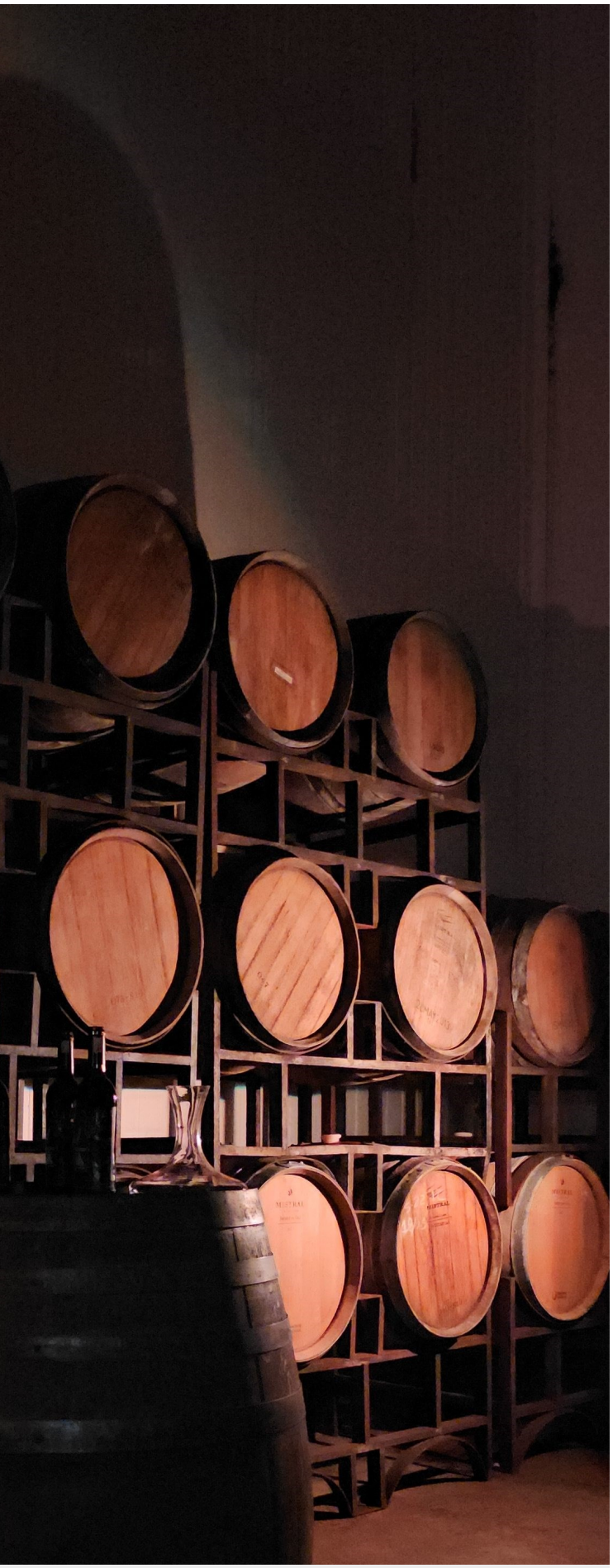
Queda demostrado que la cerveza, la práctica y el conocimiento relacionado con su elaboración se transmite no sólo en el seno familiar y círculos sociales, sino también en encuentros de degustación, charlas con maestros cerveceros, entre otras prácticas.

Vino y patrimonialidad

En relación al vino, luego de una larga temporada donde solamente se podía disfrutar de un buen vino, obviamente importado, era en



Barricas de las Bodegas Pomar. Carora, estado Lara
Fuente: https://cdn.bitlysdowssl-aws.com/wp-content/uploads/2024/02/



20240202_180838-rotated.jpg

restaurantes de lujo o en hoteles de cadena, pero a partir de iniciativas y fusiones entre empresas, surgen esfuerzos y riesgos que derivaron en sólidas proveedoras de productos vinícolas impecablemente concebidos y con sello venezolano. Es así como nuestro país entra en la lista suramericana en cuanto a producción vinícola de muy alta calidad, comparado con Chile, Argentina, Uruguay, Bolivia y Brasil.

Ahora, en cualquier reunión casera con amigos de trabajo, es común que sea acompañada con un vino de producción local y esto le da un agregado de prestigio a dicho encuentro. Pero más allá del nivel estético, se destaca el conocimiento enológico que el consumidor posee, ahora sabe que el queso *Brie* y el Camembert deben ser consumidos, una vez destapados de su envase y que maridan con un vino tinto suave, o el *Munster* podría acompañarse con un vino tinto más viril, otra opción podría ser el Roquefort con un vino tinto con cuerpo, o un queso emmental acompañado de un vino blanco *cabernet sauvignon*, uno rosado o uno espumoso. Así demuestra en la tienda de licores o el auto mercado que sabe lo que va a consumir.

Las navidades del pasado se acompañaban con algunos productos importados, si las utilidades alcanzaban para ello, pero ahora no hay un año nuevo donde no se brinde con una exquisita champaña nacional, bien sea *brut, sec* o *demi sec*, incluso, una champaña rosada cuyo sabor es exquisito. Cada fecha emblemática, acontecimiento que tenga significación y trascendencia, sin lugar a dudas, es acompañada con vinos o champañas de producción nacional, como tiene que ser.

El vino, su producción y cultivo ha trascendido de su patrimonialidad, tanto material, como inmaterial y hasta transmaterial. Ahora es vinculado con el turismo, dando bases sólidas a su dimensión social, ambiental, cultural, política y económica.

La Unesco ha considerado y reconocido los paisajes de viñedos entre sus valores patrimoniales, en consecuencia, esta instancia tutelar: "(…) comienza a valorar determinados bienes naturales que responden más al concepto

Paisaje vitivinícola de Bodegas Pomar. Carora, estado Lara. Fotos: https://cdn.bitlysdowssl-aws.com/wp-content/uploads/2024/02/20240203_115050-rotated.jpg

de “paisaje”, o entorno, que al de “bien”, o elemento aislado de su contexto territorial” (Martínez, Baraja y Molinero. 2019, p. 6).

Es oportuno destacar la siguiente reflexión de Martínez, Baraja y Molinero (2019):

Los viñedos, como caso específico de paisajes agrarios, son reconocidos tanto por la huella histórica que dejan en el territorio, dado su carácter de cultivo permanente cuyo producto derivado, el vino, requiere una infraestructura consolidada para su elaboración y conservación, como por las tradiciones culturales asociadas a ellos (p. 8).

El paisaje vitivinícola ha pasado a integrar la lista del patrimonio mundial, desde una perspectiva de reflexión que converge en su reconocimiento, más concretamente, como Valor Universal Excepcional (VUE). Esta atribución representa el primer paso necesario para su inscripción en la lista del patrimonio mundial requerido por la Unesco, es decir, su valor intrínseco, singularidad y exclusividad, en cuanto a su estado único como existencia, para luego ser considerado como excepcional: por ser único, ejemplar, mejor conservado, entre otras cualidades similares.

Los viñedos venezolanos que aún no han sido reconocidos como patrimonio mundial, producen, además de los vinos ya degustados y supremamente de calidad, develan el mismo tipo de paisaje, puesto que desde allí, se llevan a cabo las prácticas culturales y ancestrales que derivan, no solamente en el vino, como producto terminado, sino en una tradición y una oralidad de la vitivinicultura, que se erige como excepcionalidad transmaterial, a través de las personas y familias que conforman el staff de esos viñedos.

Estos valores parten de su gestión, el valor de su autenticidad, funcionalidad y territorialidad, aspectos a los que se les atribuyen las cualidades excepcionales. Estos bienes culturales poseen un recorrido temporal corto, puesto que el primer reconocimiento se produjo en 1999 y a partir de allí se ha venido robusteciendo esta perspectiva del patrimonio.

En este sentido, el vino ha acogido entre sus admiradores y consumidores, una declaración escrita para que la cultura del vino sea reconocida como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. Uno de los valores a destacar es que el vino ha contribuido a la constitución y conformación de las primeras civilizaciones y su papel es señal de identidad, un elemento importante en nuestras prácticas tanto religiosas, como culturales y socio relacionales.

El vino ha sido durante siglos parte de la dieta y la cultura de la humanidad, y se le ha considerado un alimento cuyo consumo responsable es compatible con un estilo de vida y la salud.

Este producto ha sido y sigue siendo emblemático para nuestra cultura. Así pues, hay que sentirse orgulloso, de que el vino tenga un dilatado y afamado reconocimiento como patrimonio cultural.

Los paisajes vinícolas, las superficies de viñedos plantadas en el mundo, el número de bodegas que pueden presumir de ser identificadas no solo por sus vinos; sino también por otros valores culturales, como edificios singulares, museos y colecciones de obras de arte que poseen en su interior. Cata del Vino. (28 de septiembre del 2015). https://www.catadelvino.com/blog-cata-vino/el-vino-como-patrimonio.

El vino puede ser reconocido como patrimonio cultural inmaterial, pero siempre se habrá de mantener presente que en esa inmaterialidad que implica el paisaje, subyace la transmaterialidad a la que se ha hecho referencia, concebida desde la tradición, la oralidad, la vida que se vive dentro de la viña, el compartir de los

Vendimia 2024 de Bodegas Pomar como producto turístico. Carora, estado Lara. Fuente: https://www.sheemprende.com/tag/bodegas-pomar/

días en esos espacios únicos, puesto que el lenguaje de la magia, se lee a través de una copa de vino.

Chocolate, paisaje cultural

Finalmente, una de las costumbres venezolanas más recurrentes, es que el hombre

obsequie chocolates a la dama que le profesa su amor y le consignamos este derivado cacaotero como muestra de agradecimiento. También es usual encontrar chocolates en diferentes ámbitos; por ejemplo, a la hora de un receso o refrigerio de alguna reunión, los degustamos en sus distintas presentaciones, su objetivo es el de animar a los participantes a continuar en su actividad y adicionalmente, es disfrutado en los desayunos hoteleros, en una rica versión matutina, en forma de chocolate caliente líquido en agua o en leche, resultando ser una bebida exquisita para iniciar el día, o en regiones frías para calentar el cuerpo a cualquier hora.

No obstante, es ahora cuando se ha comenzado a conocer su proceso de fabricación y más aún, desde dónde se origina. En Venezuela, esta tarea la ha llevado a cabo el Instituto del Patrimonio Cultural, IPC, donde ha reconocido la huella del cacao, sus haciendas, sus cantos de faena, el secado de los granos, el proceso chocolatero y finalmente, el chocolate como producto.

En la misma línea, el Centro de la Diversidad Cultural ha organizado a los Consejos Comunitarios para la Salvaguarda del Patrimonio y Diversidad Cultural (CCSPDC). Estos consejos han visibilizado todo el trabajo que significa el chocolate, desde su origen.

Aunque en distintas regiones del país se encuentran sembradíos de cacao, es el Estado Miranda donde existe su mayor evidencia: Haciendas cacaoteras, casas secadoras de grano, hacedoras de bolitas de cacao, fábricas de chocolate artesanal, entre otras iniciativas de producción. Ello ha develado la intención de fortalecer la ruta para que el cacao, su técnica artesanal de fabricación y la transmisión de la experiencia de generación en generación, a través de la tradición y la oralidad, llegue hasta la Unesco, para que luego de hacer lo propio, aguarde por su patrimonialidad cultural inmaterial.

En este sentido, Pérez (et al., 2021), realiza un profundo abordaje en relación al cacao, en el que expresa lo siguiente:

> El cacao venezolano es clasificado como fino de aroma debido a sus cualidades aromáticas, calificado entre uno de los mejores el mundo. El cacao fino es altamente apreciado por chocolateros a nivel mundial, gracias a las características únicas de sabor y aroma, asociadas a regiones del país, que confieren al chocolate. “Cacao Criollo fino de aroma” es un término que define los tipos de cacaos únicos e incomparables que desarrollan sabores intensos y diferentes, que crecen en plantaciones de Venezuela. Esta maravillosa característica gastronómica de los cacaos criollos venezolanos se debe no solo a la contribución genética, sino también a las condiciones ecológicas donde crecen los árboles, al manejo postcosecha y de transformación [Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-49942021000100146].

Con estos señalamientos, progresivamente se ha logrado establecer un sólido vínculo social, relacional, histórico, ancestral, cultural, ambiental, político y económico, con el cacao y todo el andamiaje que le acompaña.

En concordancia con lo antes señalado, De La Cruz y Pereira (2009) comentan: “el consumo de cacao no puede ser comprendido sino a través del consumo del chocolate y sus derivados, ya

Pueblo de Chuao, estado Aragua. Paisaje Cultural. Hacienda de cacao desde 1660
Fotos: Izq. Y Der. En https://www.shutterstock.com/es/search/cacao-de-chuao

que el cacao no puede ser consumido en su estado natural, requiere de un conjunto de procesos que hacen posible su ingestión (pp. 111-112). A la vez que, tampoco puede ser concebido, aisladamente de sus cantos de faena, el secado de sus granos, la hechura de las bolitas, el paisaje cacaotero y su propio paisaje cultural.

Referencias

Cata del Vino. (28 de septiembre del 2015). El vino como patrimonio. Disponible en: https://www.catadelvino.com/blog-cata-vino/el-vino-como-patrimonio

De La Cruz, E. y Pereira, I. (2009). Historias, Saberes y Sabores en torno al cacao (Theobroma cacao L.) en la subregión de Barlovento, Estado Miranda. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, Año 10, No. 2, diciembre 2009. Disponible en: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://ve.scielo.org/pdf/sp/v10n2/art05.pdf https://cronica.uno/en-cinco-anos-consumo-per-capita-de-bebidas-alcoholicas-en-el-pais-cayo-de-89-a-14-litros/#:~:text=Las%20industrias%20cervecera%20y%20de,Caracas. https://news.lvbp.com/historia.php

Martínez, M. Baraja, E. y Molinero, F. (2019). Criterios de la UNESCO para la declaración de regiones vitícolas como paisaje cultural: su aplicación al caso español. Disponible en: file:///C:/Users/Idea_2/Downloads/2614-Texto%20del%20art%C3%ADculo-3766-1-10-20190226%20(1).pdf

Pérez, E., Guzmán, E., Álvarez, C., Martínez, K., Suniaga, G. y Pavani, A. (2021). Cacao, cultura y patrimonio: un hábitat de aroma fino en Venezuela. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-49942021000100146

Suárez, M. (2013). Cerveza: componentes y propiedades. Universidad de Oviedo. Disponible en: https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/19093/TFM_%20Maria%20Suarez%20Diaz.pdf?sequence=8

Unesco. (13 de octubre del 2023). La tradición cultural cervecera en Bélgica. Disponible en: https://ich.unesco.org/es/RL/la-tradicion-cultural-cervecera-en-belgica-01062

Somos genéticamente los seres del moriche, la yuca, el maíz y el cacao.
Fuente: https://mmedia.misrevistas.com/eneltapete/19531/cacao-amazonico-28652.jpg

De la Cultura del Cacao a la Cultura de la Resistencia de Nuestros Pueblos

Identidad Nacional y Descolonización

Jesús Mujica Rojas*
Venezuela

Las y los venezolanos desde tiempos milenarios somos genéticamente los seres del moriche, la yuca, el maíz y el cacao, herencia de nuestros pueblos originarios que poblaron estas tierras de gracia, mucho antes que nosotras y nosotros, conjugando los elementos, las deidades de las diversas cosmovisiones, los conocimientos ancestrales que gestaron culturas materiales y espiritual. Es a partir de la simbiosis vegetal para la producción pensada de tecnologías aplicadas a los procesos de selección e hibridación de semillas autóctonas, la preparación de terrenos para el conuco tropical, donde se combina la diversidad agroalimentaria como eje central de la reproducción social, promoviendo prácticas agroecológicas, asociando cultivos que garanticen el abastecimiento, al igual que la socialización de la tierra para la siembra y la recolección; la conservación de semillas autóctonas; procesamiento y preservación de alimentos, así como el intercambio de los mismos.

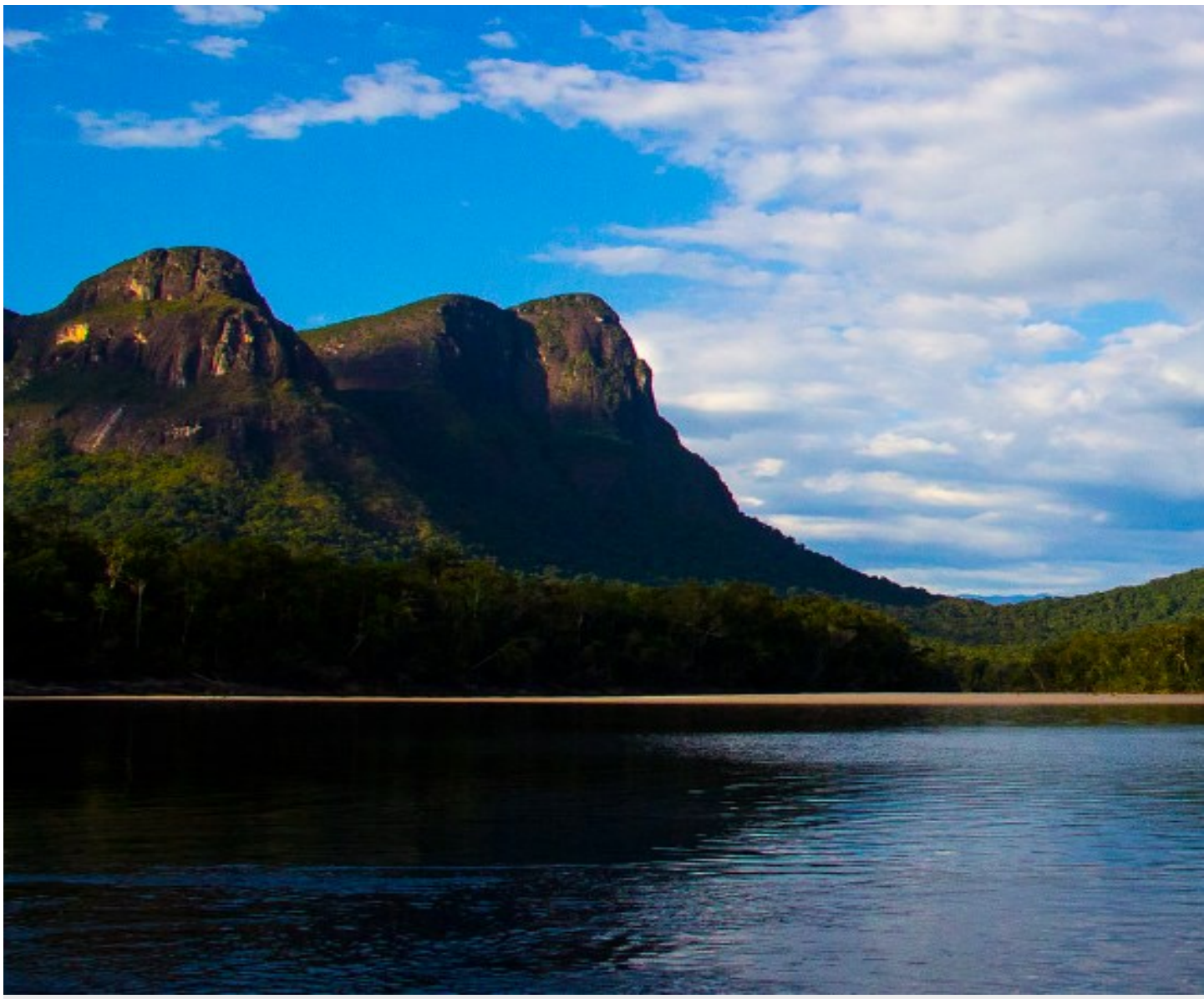
De igual manera, la invención e innovación de objetos-herramientas, como: la lítica (piedra), la madera, las fibras naturales, la cerámica y el dominio del fuego a conveniencia, a través de su utilización en la preparación de los terrenos para la siembra, el uso de las topias en los fogones para la cocción de alimentos, las quemas de cerámicas, entre otros.

Los saberes y haceres de nuestros pueblos originarios evidencian el manejo de los cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego; la utilización y comprensión de la cosmogonía, los solsticios y equinoccios por la rotación solar, los eclipses, las fases lunares y su influencia en las mareas, las corrientes marinas y los vientos, aspectos todos interconectados con la Pachamama y el cosmos.

Amalivaca y Vochi los héroes creadores

En la actualidad bebemos de las aguas siempre vivas de la oralidad milenaria que nos recrea los orígenes de los principios, siendo uno de ellos el "Mito de Amalivaca", tradición oral de los originarios Tamanacos de filiación Caribe, quienes habitaron el Orinoco alto, medio y bajo, actuales territorios de los estados Amazonas, Bolívar, Guárico, Anzoátegui, Monagas, Delta

* Ceramonauta. Premio Nacional de Cultura (2019-2020) Mención Saberes Ancestrales
Correo-e: investigacionartesania@gmail.com



Amacuro y la Guayana Esequiba.

Cuentan las y los abuelos que en los tiempos, los cuales persisten en la memoria profunda, cuando las aguas cubrieron toda la tierra Tamanaco, tan solo un hombre y una mujer lograron trepar un Tepuy para salvar sus vidas, al tiempito, desde allende el horizonte llegaron navegando en una canoa dos personajes: Amalivaca y su hermano gemelo Vochi, que al posar sus plantas sobre la cima del Tepuy se dedicaron a ordenar la tierra con sus prodigios maravillosos y poco a poco la insurgencia de las aguas fue cediendo espacio a los árboles, sábanas y montañas; crearon el gran Uyapari, río Orinoco, que llamaron "Serpiente Enroscada" e instruyeron a los sobrevivientes que recogieran las semillas del moriche y de las que tirara por encima de su cabeza la mujer, nacerían los hombres y de las lanzadas por el hombre brotaría la vida de las mujeres.

De esta manera, se repobló la tierra de los Tamanacos. Acto seguido, estos héroes culturales comenzaron a enseñar los oficios, las normas de convivencia, la navegación por los caños y por los grandes ríos, la agricultura de conuco que, combinada con la recolección, la caza y la pesca darían pie para la organización social en los territorios recién repoblados. De las semillas autóctonas surgió la Cultura del Moriche, el árbol de la vida, se iniciaba así la Revolución Agro-Cerámica.

El largo proceso (milenario) de experimento -error fue generando saberes-haceres,

Paisaje amazónico. El Autana de fondo.
Foto: Lixmar Martín (2013). https://www.flickr.com/photos/109646670@N03/

aprendiendo-haciendo, sobre la experimentación aplicada a la domesticación de las semillas autóctonas de los ecosistemas tropicales a través de la hibridación; tecnologías e innovaciones que conforman nuestro acervo cultural signado por la agricultura de los rubros autóctonos y la generación de culturas vigentes en nuestra idiosincrasia, ese constructo es base fundamental de la "Ciencia Abierta para la Vida", pues, la ciencia es cultura, la cultura es ciencia, génesis de la transformación de la sociedad venezolana y para la descolonización.

El Cacao (*Theobroma cacao Lin*) sus orígenes amazónicos

Las y los investigadores venezolanos nos aportan muchos indicios que afirman la tesis de que el árbol de cacao o cacaotero es originario de la región norte del continente suramericano, que surgió en forma silvestre en los bosques húmedos tropicales de las cuencas de los ríos Amazonas y Orinoco y de allí comenzó el peregrinaje generado por los grupos humanos hacia las regiones del sureste de Mesoamérica e islas del Caribe.

Una de las versiones en torno al conocimiento del cacao en Mesoamérica, por parte de los conquistadores del reino español la aporta el investigador y productor José Vicente Franceschi (2017) en su libro: *El cacao en la vida venezolana y el mundo*, nos señala que:

> El descubrimiento español del cacao fue en México, por lo que se concluyó por mucho

> tiempo que este fruto era originario de Centro América y específicamente de la región que va desde Honduras hasta Yucatán, pues allí fue domesticado, cultivado y usado por las culturas Olmeca, Tolteca, Maya y Azteca por un período de tres mil años o más y que luego de allí se propagó al resto de América tropical… (p. 19).

Más adelante agrega que los orígenes del cacao se remontan al período Pleistoceno cuando las especies vegetales y animales se adaptan a los rápidos y violentos cambios de biósfera que dieron lugar a islas climáticas. Algunas investigaciones lo ubican muy anterior al Plioceno, por haberse encontrado evidencias de hojas de cacao fosilizadas de ese período en el norte de Suramérica, específicamente en Venezuela (Chatt, Eileen, 1953, p. 1).

Según la doctora Gabriela Jiménez Ramírez, vicepresidenta Sectorial de Ciencia, Tecnología, Educación y Salud, titular del Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y Tecnología afirmó que:

> (...) en el mundo se consumen 7 millones de toneladas de cacao al año (...) un análisis de árboles de cacao cultivados ha rastreado su origen hasta un "evento de domesticación único" hace unos 4.000 - 3.600 años en América Central, la especie se originó en la Cuenca del Amazonas (...) basaron sus criterios de selección en aspectos relacionados con el sabor tanto del fruto como de las almendras, criterios empíricos que en la actualidad se siguen empleando para calificar la "calidad" de las almendras comercializables y para obtener nuevos individuos (plantas) de cacaos finos (...) el cacao es un alimento natural que ofrece múltiples beneficios para la salud, entre sus principales propiedades se puede destacar su efecto anti inflamatorio y cardioprotector. (https://mincyt.gob.ve/ministra-gabriela-jimenez-7-millones-toneladas-cacao-consumo-ano-mundo/)

En lo que hoy es Venezuela, el conocimiento del cacao en estado natural o silvestre durante el período colonial, fue de gran importancia para la acumulación de riquezas de la clase oligarca: los "mantuanos" o "grandes cacaos". La ruta del cacao como rubro de exportación se inicia en el año 1607. Sobre la explotación de las haciendas con mano de obra indígena en condición de servidumbre y a través de la esclavización de africanos y de muchos pardos, determinó la pirámide social de explotación en la Provincia de Venezuela o de Caracas (1577-1777), luego Capitanía General de Venezuela en el siglo XVI (1777 a 1811) durante trescientos años, hasta la independencia en el siglo XIX.

La economía basada en la explotación y la comercialización del cacao fue un hecho que signó y gestó una cultura basada en la riqueza agraria, su impacto e importancia es comparable al reventón del pozo petrolero Zumaque I, en la costa oriental del Lago de Maracaibo, el 31 de julio de 1914, hecho que produjo la ruptura y "fractura cultural" en relación a la estructura económica agropecuaria de la sociedad venezolana del siglo XX y es la génesis en la conformación del "Estado rentista petrolero", que afianzó y profundizó la dependencia, el neocolonialismo y la sujeción a las políticas del capitalismo imperialista de los hidrocarburos, a través de las expresiones explícitas e implícitas de la "cultura del petróleo".

Papel del cacao en la acumulación originaria de capital durante la colonia en la provincia de Venezuela

¿Cómo se originó el capital en la sociedad colonial venezolana? Luego de la invasión y conquista a sangre, fuego y cruz por parte del imperio español en esta Tierra de Gracia, comenzó el proceso de "evangelización" y la creación de las corporaciones de los religiosos franciscanos, capuchinos, jesuitas, principalmente, a través del sistema de encomienda y la fundación de los "Pueblos de Misiones", bases fundamentales para el sustento alimenticio de los invasores, sobre la infraestructura agraria existente.

Con el reparto de la tierra a los conquistadores, comienza el latifundio y la explotación de la mano de obra aborigen, el pago de impuestos en productos de la tierra, artesanías textiles, cerámicas, maderas y

cesterías, entre otras. Se implementa el trabajo de servidumbre en las encomiendas y se inicia la conformación de monocultivos extensivos, por ejemplo; las arboledas silvestres de cacaotales autóctonos son suplantadas por las haciendas de cacao; igual sucede con las especies exógenas tales como la caña de azúcar, el añil y posteriormente el café.

Los medios de producción, en este caso la tierra arrebatada a nuestros ancestros, es separada del uso colectivo por los terratenientes y la "propiedad" de los medios de producción se convierte en capital trasladada a manos privadas, lo que genera la acumulación originaria de capital, que es el proceso histórico de robo, expoliación y disociación por parte del productor y los medios de producción, pero la base de todo el proceso radica en la expropiación de los productos agrarios, en la explotación de los aborígenes, primero y luego a nuestros abuelos africanos y africanas esclavizados, que son la mano de obra que se enfrenta a la producción sin más elementos que su fuerza de trabajo ante los designios del capital.

Según Carlos Marx, se llama "originaria" porque forma parte de la prehistoria del capital y del modo capitalista de producción. Marx define la acumulación originaria o primitiva de capital como precedente al sistema capitalista, demuestra que esta acumulación fue la responsable de la separación de los medios de producción y de sus productores directos, fue seguida del despojo de los propietarios originarios: dejaron de tener la propiedad de las tierras de cultivo, para la generación de concentración de riqueza, es decir, toda la riqueza se concentró en unos pocos (conquistadores, terratenientes y sus descendientes).

Estas fueron las causas y efectos de la "primera fractura cultural", producto de la introducción de modelos ideológicos y productivos foráneos del capitalismo dependiente europeo a partir de 1492, totalmente ajenos a las realidades de las sociedades originarias.

La génesis de la formación social clasista es parte del modo de vida colonial venezolano, un proceso como resultado del trabajo servil y esclavizado que produce las riquezas agropecuarias que hacen posible que la Venezuela de esa época participe dentro del contexto capitalista mundial como un proveedor de materias primas al mercado del capitalismo dependiente. Al respecto los investigadores Mario Sanoja e Iraida Vargas (2014) señalan:

> En el siglo XVI, la Corona española comenzó a dar a los colonos europeos derecho de explotar las tierras y enfeudar a los indígenas, pero sin otorgarles la propiedad de los mismos. Por otra parte, a las misiones católicas se les asignó la tarea de inducir una nueva ideología laboral y una nueva praxis de trabajo a través de la evangelización, reducción y reorganización de la población nativa, para convertirla en una fuerza de trabajo dispuesta a aprender y manejar las nuevas destrezas técnicas y hacerla capaz de producir dentro del sistema capitalista mercantil (...) Durante la primera parte del siglo XVII comenzó a consolidarse en Venezuela la estructura de los centros urbanos, pasando en muchos casos de aldeas rudimentarias a verdaderas ciudades. A comienzos del siglo XVIII, la expansión del capitalismo financiero e industrial en Europa determinó también drásticos cambios en el estatus sociopolítico y económico de las provincias coloniales del territorio venezolano: las llamadas reformas de Carlos III. Fue abolido el viejo sistema de encomiendas y la tierra fue dada en propiedad a los europeos o a los criollos. Las provincias costeras y andinas se dedicaron principalmente a la explotación de bienes agropecuarios, dentro de un modelo de gerencia privada. Otras provincias, como la de Guayana, adoptaron el modelo de gerencia corporativa de las misiones capuchinas catalanas, basado en un sistema que combinaba la producción y exportación de bienes artesanales y agropecuarios (pp. 154 -155).

La práctica del contrabando

En el caso venezolano, los terratenientes conquistadores que fueron agraciados por la

corona española con grandes extensiones de tierra, las mejores, quienes fueron la simiente de la poderosa oligarquía que se fue fortaleciendo en el transcurso de dos siglos sobre la explotación del trabajo servil y esclavizado, formando los grandes hatos ganaderos y haciendas de monocultivos extensivos para la exportación a algunos Virreinatos y a España, naciendo así la dependencia hacia la renta exportadora agropecuaria. "Los señores de la tierra" fueron ocupando cargos en los cabildos, la Hacienda Real, las milicias, etc. Los poderosos oligarcas de la Provincia de Caracas conformaron la "clase mantuana" y la acumulación de capitales, entre otras cosas, les permitió comprar títulos nobiliarios de la realeza.

Ahora bien, la verdadera acumulación de capital de la oligarquía criolla radicó en las actividades de contrabando para el comercio "tolerado" con comerciantes españoles, holandeses, franceses e ingleses, fundamentalmente la desarrollada en la costa nororiental del Mar Caribe, en el río y delta del Orinoco y en boca del Golfo de Venezuela a través de Maracaibo, por donde se extrae el cacao y otros rubros para contrabandear con los corsarios holandeses, ingleses y franceses, burlando los impuestos aduanales y los estancos reales, obteniendo los beneficios de la plusvalía internacional; es decir, los precios trasladados a los comerciantes y los consumidores europeos, sujetos a la especulación, donde entra en juego la oferta y la demanda.

Al igual que la calidad de los productos, bases fundamentales del retorno de la renta exportadora de productos agropecuarios y de materias primas; que al retorno se transforman en bienes manufacturados por la industria europea, armas de fuego, dinero acuñado en plata y oro, artículos suntuarios y exóticos como seda, porcelana, perfumes de Asia y la India y "negros bozales" como mano de obra esclavizada y mercancía intercambiable. A tal punto llegó la situación del contrabando que la Corona de España tomó acciones para el combate del mismo y frenar la fuga de capitales de sus arcas con destino a otras potencias rivales europeas en guerra.

La cultura del petróleo Vs la cultura de la descolonización

A partir del año 1914 con la explosión del pozo petrolero "El Barroso I" (Costa Oriental del Lago de Maracaibo, estado Zulia) se comprueba el potencial hidrocarburífero de Venezuela; también es el inicio de la conformación de la clase obrera industrial calificada. Se van apretando los nudos de la dependencia y el neocolonialismo con las compañías transnacionales de origen norteamericano, inglés y holandés, las cuales controlan el negocio de la exploración, explotación y extracción, la refinación, el transporte y la comercialización internacional; la maquinaria industrial y bélica capitalista depende de la energía que mueve el mundo: el petróleo.

Vertiginosamente se produce un nuevo patrón de producción minera extractiva, que desplaza radicalmente la renta de exportación agropecuaria sustentada en rubros sin valor agregado, tales como: el cacao, café, añil, azúcar, cueros, plumas de garzas, ganado en pie y carne salada, entre otros. El "oro negro", genera la Renta de Exportación Petrolera.

Mene, "los jugos de la tierra", así llamaban al petróleo los originarios, el cual fue utilizado por estos para calafatear sus embarcaciones, prender sus mechurrios y como medicina; su primera exportación ocurrió en 1539 cuando un barril, desde la isla de Cubagua, fue enviado a la corte del emperador Carlos V para tratar sus dolencias de gota.

La legislación sobre la cuestión petrolera en la República de Colombia, la grande, tiene una característica de origen histórico que se remonta al 24 de octubre de 1829, en Quito, donde el Libertador Simón Bolívar dictó su trascendental Decreto:

> (…) conforme a las leyes, las minas de cualquier clase corresponden a la República, cuyo gobierno las concede en propiedad y posesión a los ciudadanos que las pidan bajo las condiciones expresadas en las leyes y ordenanzas de minasy con las demás que contiene el Decreto (...)

Desde entonces el subsuelo y todo lo en él contenido, es propiedad de la Nación. El texto del

Decreto del Libertador define lo esencial que debemos defender (De la Plaza, 2008, p. 6).

Alí Rodríguez Araque analiza las causas y efectos (causalidad) del manejo de la cuestión petrolera en la historia de Venezuela del siglo XX. Veamos:

> En nuestro caso, la relación del capital-tierra, esta vez ya mundializada, ocurre en torno a otro recurso natural: el petróleo (…) el propietario es el Estado venezolano. Este, como casi la totalidad de los Estados modernos, impone una contribución por el acceso a cualquier yacimiento minero, particularmente en el caso de los yacimientos petrolíferos. Pero hay algo más: explorar para buscar petróleo, extraerlo, transportarlo y exportarlo, implica ocupación de territorio, pues el petróleo, como todo recurso natural, está alojado en la tierra. Está envuelto, pues, en un problema territorial y, como tal, de soberanía. Esa contribución tiene, ya lo dije, la forma conocida como regalía minera. El capitalista contabiliza el pago de la regalía como un costo y lo traslada al precio, es decir, al consumidor final. Como, a su vez, los Estados de los mayores consumidores cobran impuestos, también influyen en el precio final. Encima de todo esto los especuladores en los mercados de futuro que suelen embolsarse enormes ganancias a través de la simple y muy lucrativa compra y venta de contratos, se conforma un tejido de intereses capitalistas concurrentes en la eliminación de toda contribución tributaria, bien sea que esta asuma la forma de regalía o de impuesto sobre la ganancia (Elizalde, 2012, p.19).

Petróleo y la plusvalía internacional

Rodríguez, nos aporta el concepto de la plusvalía internacional que se transforma en la renta. El petróleo -y más precisamente, la renta petrolera- ha sido el factor clave en la conformación de la sociedad, la economía, la cultura, los valores, la ética y el comportamiento político de las y los venezolanos del siglo XX, proyectándose a los comienzos de este siglo XXI, que signan las relaciones de nuestro país en el ámbito pluripolar a nivel internacional.

Y para entender este dilema que se nos plantea en relación al ¿Cómo resolvemos el dilema entre el capitalismo y nuestro socialismo bolivariano? En ese sentido, Alí Rodríguez nos remite a las fuentes originarias de la economía clásica, desarrolladas por Carlos Marx en su importante aporte plasmado en su obra *El Capital* (1867), según el cual existen tres factores de producción: 1. el capital, al que corresponde la ganancia, y más específicamente, el interés. 2. el trabajo, al cual corresponde el salario, al obrero que crea la riqueza. 3. la tierra, es decir, la renta de la tierra. Esta consiste en la remuneración que impone el propietario de una porción territorial, o quien ejerce su administración, a todo aquel que tiene interés en explotarla en agricultura (superficie), o bien sean las riquezas del subsuelo, aguas profundas, metales (oro, plata o cobre) y piedras preciosas, minerales raros como el coltán, al igual que el carbón mineral, o el petróleo, materias esenciales en la producción de energía para la maquinaria industrial, marítima y de guerra.

Petróleo y soberanía nacional

La República Bolivariana de Venezuela tiene el monopolio de los recursos naturales, incluyendo los que están en el subsuelo, entre otros los hidrocarburos. De tal manera, que para acceder a ellos debe hacerlo previa autorización del Estado, conforme lo prescrito en la Ley Orgánica de Hidrocarburos (Decreto N° 1.510 - 02 de noviembre de 2001). Promulgada por el comandante-presidente Hugo Rafael Chávez Frías, desde el Parque La Petrolia, Municipio Junín, Estado Táchira, el 1° de enero de 2002.

El Estado actúa literalmente como un Estado terrateniente (solamente más allá de nuestras fronteras, a lo interno no se impone esa renta, por ejemplo, los combustibles en el mercado interno se distribuyen virtualmente gratis, en comparación a los precios del mercado internacional), pero, al mismo tiempo, como soberano, hecho éste que adquiere importancia jurídica, política y ética.

Rodríguez se refiere a la actual situación de la industria de los hidrocarburos, a partir de la promulgación de la Ley Orgánica de

Complejo Recreativo La Petrolia, estado Táchira. Fue la sede de la Compañía Nacional Minera Petrolera del Táchira, lugar donde se inició la explotación y extracción del petróleo venezolano con propósito mercantil.
Fuente: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/5/5c/La_petrolea_2.jpg/320px-La_petrolea_2.jpg

Hidrocarburos, afirma que:

> Desde la nacionalización, al invertir en la exploración, producción, refinación, transporte y comercio de hidrocarburos, el Estado actúa como un Estado capitalista, con lo cual obtiene ganancias que se expresan en las declaraciones de dividendos por parte de la empresa pública PDVSA. Ahora bien, es de resaltar que, aun cuando la renta se expresa como un costo de producción y se carga a los precios, la misma solamente se cobra fronteras afuera. (La renta petrolera no la pagan los venezolanos, sino que se le carga a los consumidores en el exterior a través de los precios). De manera que la lucha interna en Venezuela no ha sido confrontación por la eliminación o reducción de la renta de la tierra, sino más bien una lucha distributiva del flujo rentístico proveniente del exterior. Ello ha generado, en muchos momentos de nuestra historia moderna, el espejismo de una prosperidad que no se sustenta en un desarrollo real de nuestras fuerzas productivas, sino en un reparto de la renta que, aunque desigual, ha permeado la mayor parte de los sectores de nuestra sociedad". (Ibidem, pp. 13-14).

Entonces tenemos, que la "segunda fractura cultural" en Venezuela se produce a partir del cambio de patrón productivo, que desplazó radicalmente a los rubros tradicionales impuestos desde la colonia, traspasados a la etapa republicana impulsando la dependencia hacia la renta petrolera. Nos convertimos en un país monoproductor de hidrocarburos donde las clases dominantes a través del Estado tuvieron el control del reparto de la misma desde principios del siglo XX. A nivel social se produce la emigración de grandes contingentes humanos

hacia los campos petroleros y la periferia urbana de las grandes ciudades, aparecen otras en el medio de la nada y van creciendo alrededor de los pozos petroleros; las compañías transnacionales imponen el apartheid y su poder supranacional en sus concesiones. Poco a poco la vergüenza nacional va ganando adeptos y permea la sociedad del consumismo generado por las culturas foráneas impuestas por el neocolonialismo y la dependencia.

Seguimos siendo un país petrolero, Venezuela tiene la reserva certificada más grande del mundo, es un reto estratégico que trascendamos de la economía rentista a la economía diversificada productiva, para lograr la mayor suma de felicidad posible y la estabilidad política para producir entre otros: alimentos, medicinas, educación y ciencia para la vida, dignidad, soberanía y defensa integral de la Patria Matria. Lo que significa el heroico reto de la construcción del Bloque Histórico, que fortalezca la identidad nacional y la hegemonía del poder popular para la construcción permanente de nuestro Socialismo Bolivariano-Chavista.

Un ejemplo de ello, es incentivar e invertir en las investigaciones científicas sobre el uso pacífico de la energía atómica, nuclear, para la inocuidad alimentaria, en relación a la "Experiencia Cacao Venezolano", llevada a cabo por Matías Hernández (IDEA), Ludmila Tovar Herrera (INIA) y Pedro Enríquez (OIEA). (tinyurl.com/2782caye).

Las culturas del cacao generadora de la cultura de la resistencia e insurgencia

Las y los verdaderos creadores de las riquezas provenientes de la explotación de las haciendas de cacao en la etapa colonial fueron las y los originarios en condición de servidumbre, los abuelos y abuelas africanos y sus descendientes esclavizados, mano de obra que trabajo en las condiciones más indignas, aportando desde sus esfuerzos a la acumulación por parte de la oligarquía agraria y comerciante de capitales, a partir de la época colonial que duró en Venezuela 300 años.

La búsqueda en función de alternativa de los explotados desposeídos, dio como resultado la fuga de grandes contingentes humanos en busca de la libertad y el establecimiento de espacios libertarios conocidos comúnmente como: cumbes y/o rochelas, organización social en torno a espacios que permiten la siembra de subsistencia, el acogimiento de nuevos fugados y la defensa armada de estos espacios de libertad.

Se fue conformando la cultura de la resistencia y el intercambio de cosmovisiones, prácticas de sincretismo mágico-religioso, la musicalidad de la palabra, danzas y ritmos. Fue surgiendo la fabla y verbigracia de la culinaria con sus peculiares olores y sabores. Se fundieron los saberes ancestrales para la curación, usando la medicina del herbolario tropical para curar el espíritu y cuerpo; para la preñez, el parto y la lactancia. Crearon sus códigos particulares de comunicación, en fin, la diversidad cultural y sus expresiones materiales y espirituales se fueron generando en torno al ciclo del cacao.

También se presentaron otras alternativas como la que se implementó en la región de Barlovento, con la fundación de Curiepe, un antes y un siempre porvenir. El contemporáneo barrio San Agustín de Caracas. Y el centenario pueblo de Chuao en Aragua. Gracias a la constancia, tenacidad y el esfuerzo por parte de las y los afrodescendientes y sus descendientes, los pueblos originarios, los pardos y blancos pobres, siempre en búsqueda de mejores condiciones de vida, veamos estos ejemplos:

Caso 1: Pueblo de Negros Libres, Curiepe, Barlovento, estado Miranda: "Cacao, tambor y San Juan Bautista".

> *Curiepe pueblo de gente libre. (1721). Su fundación, luego de la autorización por Real célula, se debe a la tenaz lucha legal ante las autoridades coloniales, y la constancia de Juan del Rosario Blanco, negro libre y capitán de milicias con el apoyo de negros y negras libres, vencieron las dificultades, los impedimentos jurídicos por parte del mantuanaje y las jerarquías eclesiásticas para la fundación de Curiepe (resistencia cultural). En 1732 es elevada a parroquia con el nombre de Nuestra Señora de Alta Gracia, que abarcaba geográficamente las*

Trabajadores del cacao. Barlovento, estado Miranda
Fuente: https://radiomiraflores.net.ve/wp-content/uploads/2024/04/1000244353-1200x800.jpg

regiones de: San José de Curiepe, la Ensenada de Higuerote, el Cabo Codera y la Sabana de Oro.En un censo realizado en 1800 por las autoridades eclesiásticas arrojó que en Curiepe vivían: 61 blancos, 23 indios, 382 pardos (mestizos), 687 negros libres y 680 negros esclavos, lo que da un total de 1833 personas. La fundación de Curiepe fue un largo litigio legal entre los negros libres y las intolerancias de los blancos apropiados de la tierra y representados en el Cabildo de Caracas, divididos entre dos bandos, unos a favor y otros en contra. La constancia y la resistencia cultural vencieron la intolerancia. Desde el punto de vista económico el contrabando, comercio ilegal, del cacao fortaleció y abrió las puertas para, por ejemplo, financiar el viaje a la corte española de Juan del Rosario Blanco para lo de la Real cédula, y es de suponer que ese dinero producto de la venta del cacao fue utilizado para financiar la compra de la libertad de las y los hermanos esclavizados. (Casimira Monasterios, conversación personal, Caracas, 20 de julio de 2023).

La cultura de la resistencia, resiliencia, fue buscando expresiones en el sincretismo que envuelve el culto a San Juan Bautista, implicó entre otras el empoderamiento hacia la tierra, los medios de producción para fomentar el cultivo del cacao base económica-social de la región de Barlovento, donde todo gira alrededor del ciclo del cacao, como lo reafirma el aguinaldo donde el maestro Juan Aureliano Huice expresa el pesar de las y los productores barloventeños ante el detrimento, los bajosprecios, las erradas políticas en las épocas donde gobernaron políticos inescrupulosos durante el siglo XX venezolano:

"Barlovento e' tierra del cacao todo se ha terminao yo no sé porque…"

(https://youtube.be/73sfJXurykw?si=3QmOB-aqrDqCPcri).

"Barlovento Tierra del Cacao", aguinaldo a través del cual Juan Aureliano denuncia el atropello al campesino agricultor de la región, todo el siglo XX venezolano fue un crisol de luchas por la tierra, la defensa del ambiente y la diversidad ecológica de la región; protagónica participación y apoyo presto Barlovento para la lucha de liberación nacional y el socialismo de las décadas de los 60' 70'y 80' años duros de represión, desapariciones y desplazamientos de la población hacia otras regiones. (Enrique "Kilombo" Duarte, conversación personal, Los Teques, 7 de diciembre de 2023).

Caso 2: Barrio San Agustín de Caracas, Grupo Experimental Madera.

La cultura del petróleo promovió la emigración de los habitantes del campo a la ciudad como lo expresó Alí Primera en su canto necesario: "Las casas de cartón", "Ruperto", entre otras, testimoniales de la cultura contrahegemónica en denuncia de la dependencia neocolonial, la depredación capitalista explotadora de los hidrocarburos en nuestra patria. En el espacio urbano de la Caracas de la década de los años 50 del siglo XX,

Barrio San Agustín del Sur, Caracas, DC
Fuente: https://albaciudad.org/wp-content/uploads/2019/09/SanAgust%C3%ADn-680x453.jpg

cuando su demografía llegó a 1.002.000, en Caracas habitaban 5.034.838 personas la gran mayoría provenían del interior del territorio nacional (página web del INE. Censo año 1950. INE. 2014:12).

Los cerros de la ciudad capital se comenzaron a poblar; los agricultores barloventeños se convirtieron en albañiles, las mujeres en servicios domésticos, panaderos, cocineras, músicos de agrupaciones de música caribeña, etc.

El barrio San Agustín está en la otra banda de la ciudad de Caracas, separada por el río Guaire. Las y los barloventeños, orientales y tuyeros llegaron con sus esperanzas y miedos a lo desconocido, portando sus valores de identidad cultural: el cafunga y las conservas de coco en la mochila, el tambor y los quitiplás a cuesta y la imagen de San Juan en los hombros, en la maleta los recuerdos y en el buche la parranda, la fulía y la décima. Igualmente pasó con el estribillo oriental y el galerón, el Golpe Tuyero también se refugió en los cerros con sus deidades, creencias y esperanzas.

En el correr del tiempo, llegado el año 1977 entre toque y toque de escalera y callejón, los compañeros de esperanzas, luchas, cantos y labores, animados por el activista revolucionario militante del Partido de la Revolución Venezolana (PRV) y del Movimiento Político Ruptura, el camarada "Negro Argimiro", Francisco González "Palmiro", Arlenis Espinal "Julieta", "Michell", la cantautora Gloria Martín. Desde el Cuartel San Carlos: Diego Salazar y Santiago Villar, entre otros/as; animan a los aguinalderos, gaiteros y cumbancheros Ricardo Quintero, Jesús "Chu" Quintero, Felipe Rengifo "Mandingo" y Carlos Daniel Palacios, daban forma al tambor y entre cantos, rumbas y bailes nació el Grupo Experimental Folclórico Madera, integrado por los hijos e hijas de los migrantes barloventeños y del oriente venezolano con una alta carga de salsa, saberes y haceres que fueron la esencia en que se basa su indagación, investigación para recopilar el acervo cultural, espiritual y material patrimonial acumulado en el tiempo, atesorado en sus tradiciones y formas de ver y percibir la vida a través de la poesía, la danza y la música, expresiones del sincretismo cultural urbano que acompañan las luchas contra los desalojos por parte del gobierno social cristiano del Dr. Rafael Caldera (1968-1973), y Carlos Andrés Pérez del partido Acción Democrática (1973-1980). La lucha contra los masivos desalojos que pretendían las autoridades del gobierno fue acompañada por la organización, la movilización y la música, sobre la consigna: "El canto lo escucha el que va a luchar".

Su manifiesto fundacional adquirió la forma musical para insuflar el fuego de cada corazón alzado: "Cantándole a todo el pueblo sin importar su color. Si eres blanco, si eres negro y sientes ese clamor, sólo has de vibrar ahora y compartir su dolor. Y también sus alegrías al fuerte son del tambor."

Ahora bien, su ámbito de solidaridad activa y participativa se extendió a nivel nacional. En el Territorio Federal Amazonas (hoy estado) las

Nuevas Tribus, organización fundamentalista cristiana, hacía de lo suyo con el apoyo del gobierno norteamericano y la vista gorda de los gobiernos de la época, su canto denunció tan nefasta injerencia en los poblados y caseríos amazonenses a los derechos de los Pueblos Originarios, contra la aculturación, el saqueo de los saberes ancestrales y la reafirmación de la soberanía nacional… en esa gira de Puerto Ayacucho hacia otro destino, fueron trasladados en una averiada embarcación que no aguantó la embestida del gran Uyapari, el río Orinoco, la nave zozobró y perdieron la vida 11 de los integrantes del Grupo Madera. El panita Alí Primera, en clave de sol de dolor mayor, inmortalizó nuestro sentir:

TIN MARÍN. Sólo se mojaron / Y en la orilla están / Secándose al sol / Pronto sonarán / Tengo un gran dolor / En el costillar / Se afloja el tambor / Y es por la humedad…".

Caso 3: Hacienda Chuao, Aragua: "Pueblo de diablos, cacao y San Juan":

Sobre los antecedentes del modo de producción del cacao en Venezuela podemos referirnos al implementado sobre la producción en las haciendas de propietarios blancos usufructuarios de grandes y medianas extensiones de tierra basadas sobre el trabajo de la mano de obra esclavizada; las cultivadas en los pueblos de Doctrina de indios y las empresas conformadas por las Corporaciones Religiosas como la franciscana, la jesuita y la catalana en la provincia de Guayana.

El investigador venezolano José María Aizpurua (2013) aporta interesante comparación sobre dos modelos productivos del rubro cacao; uno, implementando en la hacienda de Chuao, el sistema cerrado e intensivo de explotación de la mano de obra esclavizada. Y, el otro en Chivacoa, modelo excepcional de cultivo en pequeñas parcelas con mano de obra familiar de los originarios Caquetío. En el citado artículo, Aizpurua señala que, la fuente original se desprende de la investigación que realizó Pedro José Olavarriaga, futuro factor de la Compañía Guipuzcoana de Caracas, en la Provincia de Venezuela a partir de 1730, el mismo año en que salió publicada la obra en España bajo el título de:

Hacienda Chuao. Patio y plaza de secado, al fondo la Casa de Alto
Fuente: https://venezuela1811.com/wp-content/uploads/2017/01/5218474411_a7a19db8da.jpg.webp

Chuao tierra de mujeres.
Fuente: https://eldiario.com/wp-content/uploads/2020/02/DSC07254-1024x576.jpg

"Instrucción general y particular del estado presente de la Provincia de Venezuela los años 1720 y 1721".

El ámbito geográfico de la indagación de Olavarriaga, abarca las vías de comunicación terrestres, los puertos fluviales lacustres y marítimos para la entrada y salida del comercio internacional de la costa central desde Chuspa hasta Morón, los valles de Yaracuy y sus adyacencias, los valles de Aragua y Valencia, las zonas del Tuy y Barlovento, la sierra de Coro y Trujillo; donde se precisa las potencialidades de cada zona y el monto de lo que se comerciaba ilegalmente con la isla de Curazao en poder de los holandeses.

Del informe se destacan dos formas de producir cacao:

> Chuao en la costa central de Aragua, la Obra Pía de Chuao (1568-1825) que para la época era una hacienda conformada por 70 mil árboles de cacao, donde trabajaban de sol a sol más de 200 esclavizados, la población no esclava era insignificante. Esta Obra Pía era administrada por la iglesia católica. A partir de 1740 y 1776 se fundan pequeñas "haciendillas" de cacao que eran cultivadas por antiguos esclavizados que compraron su libertad gracias a los beneficios que los cultivos le aportaron.
>
> Por otro lado, la excepcional experiencia productiva, 1721, del pueblo Doctrina de indios en Chivacoa, valles de Yaracuy, población mayoritaria de la etnia Caquetía, donde existieron 73 pequeñas haciendas de cacao trabajadas por los núcleos familiares indígenas con un total de 94 mil 540 árboles de cacao, y otras siete (7) trabajadas por pardos y blancos pobres, con 12 mil 706 árboles. En Chivacoa los esclavos eran escasos, de tal manera que la producción recaía en las y los caquetíos.

Es de resaltar que la producción de cacao, sobre otros parámetros, se ha mantenido consecutivamente en Chuao hasta el presente con base a nuevas formas de producción comunera-familiar. Las y los pobladores de esta región han preservado sus manifestaciones de resiliencia cultural materiales y espirituales, hasta el punto de enfrentar e impedir la incursión de mercenarios narco-terrorista de SILVERCORTUSA, los cuales fueron capturados por los habitantes: conuqueros, pescadores, comuneros y cultores de San Juan Bautista e integrantes de la Cofradía de Diablos Danzantes de Corpus Christi, ambas manifestaciones reconocidas por la Unesco como Patrimonio Mundial. La resistencia cultural por efectos de la casualidad en Chuao escenificó un hecho inédito el 4 de mayo de 2021 cuando enfrentó con coraje y heroísmo, en perfecta unidad cívico-militar-policial, la fuerza militar invasora, haciéndolos tragar el polvo de la derrota afirmando que ¡Venezuela se respeta!

En el ámbito educativo, el usufructo de la Obra Pía de Chuao por disposición del Libertador Simón Bolívar financió la creación y funcionamiento de la Universidad de Caracas en el año 1827, su Reglamento fue co-redactado por el propio Libertador, el científico José María Vargas y el doctor José Rafael Revenga, dando inicio a la educación republicana en Venezuela luego de catorce años de guerra de

independencia contra el imperio español. Esta región posee el premio de excelencia, Marca de Origen: Cacao Porcelana de Chuao.

El horizonte sentido

La cultura de la liberación nacional y la descolonización genera sus expresiones materiales y espirituales, al igual que los medios productivos para el bienestar común. La cultura es el eje transversal de la nueva sociedad y sobre sus parámetros nos autoformamos y formamos a nuestros semejantes y a las generaciones de la continuidad. Igualmente construimos las pautas para la producción heroica del pensamiento crítico y el conocimiento (la producción no solo está remitida al ámbito productivo económico), nuestra concepción de Ciencia Abierta para la Vida en sintonía amorosa con los nuevos paradigmas que nos permitan ir visualizando el constructo de nuestro histórico bloque de poder, latente en los saberes y haceres ancestrales, armonizados con los aportes contemporáneos de la inventiva humana para el buen vivir.

Ah, usted se preguntará ¿Qué es el Horizonte Sentido? pues bien**,** es una herramienta conceptual para la acción política-cultural, significa hurgar, indagar, investigar, vislumbrar, hasta llegar a la raíz de las causas y efectos (causalidad), para la toma de conciencia individual y colectiva para afrontar los retos y visiones de ser y hacer sobre las interrogantes: ¿De dónde venimos? ¿Dónde estamos? ¿Para dónde vamos?; es decir conjugar la palabra-acción comprometida con la transformación revolucionaria de la sociedad, con ética y moral, con sentir y acción antiimperialista y descolonizadora, con profundos sentimientos de amor hacia la humanidad, los seres vivientes y nuestra casa común el planeta tierra. Cultivando la solidaridad y la sensibilidad para manifestar nuestra indignación y repudio a las injusticias del capitalismo salvaje, en fin, optar por la vida, la justicia y la paz.

Referencias

Cisneros, Joseph Luis de. 2001. Descripción exacta de la Provincia de Venezuela (Valencia-1764). Fundación Provincial. Madrid. Caracas.

Depons, Francois. 2001. Anexo en Descripción exacta de la Provincia de Venezuela (Valencia-1764). Fundación Provincial. Madrid. Caracas.

Franceshi Balan, José Vicente. 2017. El cacao en la vida venezolana y en el mundo. Fondo Editorial Tropykos. Caracas. Venezuela.

Ramos Gladys, varios autores. 2006. Manual del productor de cacao. FIDES. Caracas. Venezuela.

Magallanes, Manuel Vicente. 1988. Historia Política de Venezuela. Tomo I. Ediciones Centauro. Caracas. Venezuela.

Sánchez, Simón. Compilador. 2012. Venezuela Indígena. Centro Nacional de Historia. Caracas. Venezuela.

Siso Mosquera, Wismanyz, varios autores. 2013. Manual técnico para la reproducción masiva de cacao (Theobroma cacao Lin) como alternativa de desarrollo de la cacaocultura venezolana. Ediciones FONDAS. Caracas. Venezuela.

Polanco Alcantara, Tomas. 1996. Francisco de Miranda. Bosquejo de una biografía ¿Don Juan o Don Quijote? Academia Nacional de la Historia. Caracas. Venezuela.

Revista NUESTRO SUR. Historia, Memoria y Patrimonio. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Centro Nacional de Historia. Año 5. N° 8. enero-junio 2014.Mario Sanoja O. Iraida Vargas. Arqueología del capitalismo: el proceso urbano originario en las provincias de Caracas, Maracaibo y Guayana, siglos XVI al XIX. El modo de vida colonial venezolano. Pp. 151-190.

Revista MEMORIAS DE VENEZUELA N° 28. mayo-junio 2013. José María Aizpurua. Chuao y Chivacoa. Dos modelos de producción cacaotera. Pp. 38-39

XIV Censo Nacional de Población y Vivienda. Resultado Total Nacional de la República Bolivariana de Venezuela.

Las respuestas técnicas a la Faja Petrolera del Orinoco como un patrimonio industrial venezolano

Omar Vázquez Heredia *
Venezuela

Instalaciones de PDVSA en la Faja Petrolera del Orinoco
Fuente: https://www.facebook.com/PDVSA?locale=es_LA

CONTEXTO MUNDIAL

El calentamiento global se sigue agravando. En el informe de síntesis publicado el año pasado 2023 por el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC), de la Organización de Naciones Unidas (ONU), señaló un aumento consolidado de la temperatura promedio con respecto a la época preindustrial de 1.1 grados centígrados (IPCC, 2023). Más recientemente, el programa europeo de observación climática Copernicus indicó que el pasado mes de agosto de este 2024 fue el más caluroso en los últimos 120 mil años, al alcanzar un incremento de 1.51 grados centígrados en comparación con la época preindustrial (Copernicus, 2024).

Por ende, ya entramos en una crisis climática mundial. Esto lo confirman fenómenos que hacen impredecibles, irreversibles e inestables las transformaciones del sistema climático, incluyendo: el derretimiento de los glaciales polares, que reduce la radiación solar reflejada al espacio después de impactar en la masa blanca de hielo, y el colapso de los principales sumideros, a partir de la acidificación de los océanos y la sabanización de la Amazonía. Esta realidad climática mundial hace imprescindible reducir las emisiones de gases de efecto invernaderos, entre estos el más importante: el dióxido de carbono (CO2).

No obstante, el crecimiento de la escala de valorización y producción de la economía mundial impone un incremento paralelo de la demanda de energía, que incluye por supuesto más consumo de energías fósiles como carbón, petróleo y gas; que cuando se usan emiten grandes cantidades de CO2. En datos, la demanda global de energía primaria creció en 2% en 2023, y todavía el 81.5% de la matriz energética global depende de energías fósiles (EI, 2024). Según la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la demanda global de petróleo fue de 102.21 millones de barriles diarios (MBD), que implicó un incremento de 2.56 MBD, un 2.6%, con respecto a 2022 (OPEP, 2024).

En este momento, en palabras de Kohei Saito "está creciendo en todo el mundo la inversión en energías renovables. A pesar de ello, no se está reduciendo el consumo de combustibles fósiles", entonces "las energías renovables no están reemplazando a los combustibles fósiles, sino que se están consumiendo de forma adicional, para atender el aumento de la demanda energética debido al crecimiento económico" (2022, p. 65). Por lo tanto, según Helen Thompson "vamos a vivir en un mundo caracterizado por una compleja geopolítica de la energía verde, combinada con una geopolítica muy caótica vinculada a los combustibles fósiles tradicionales" (Lumet, 2023, p. 33).

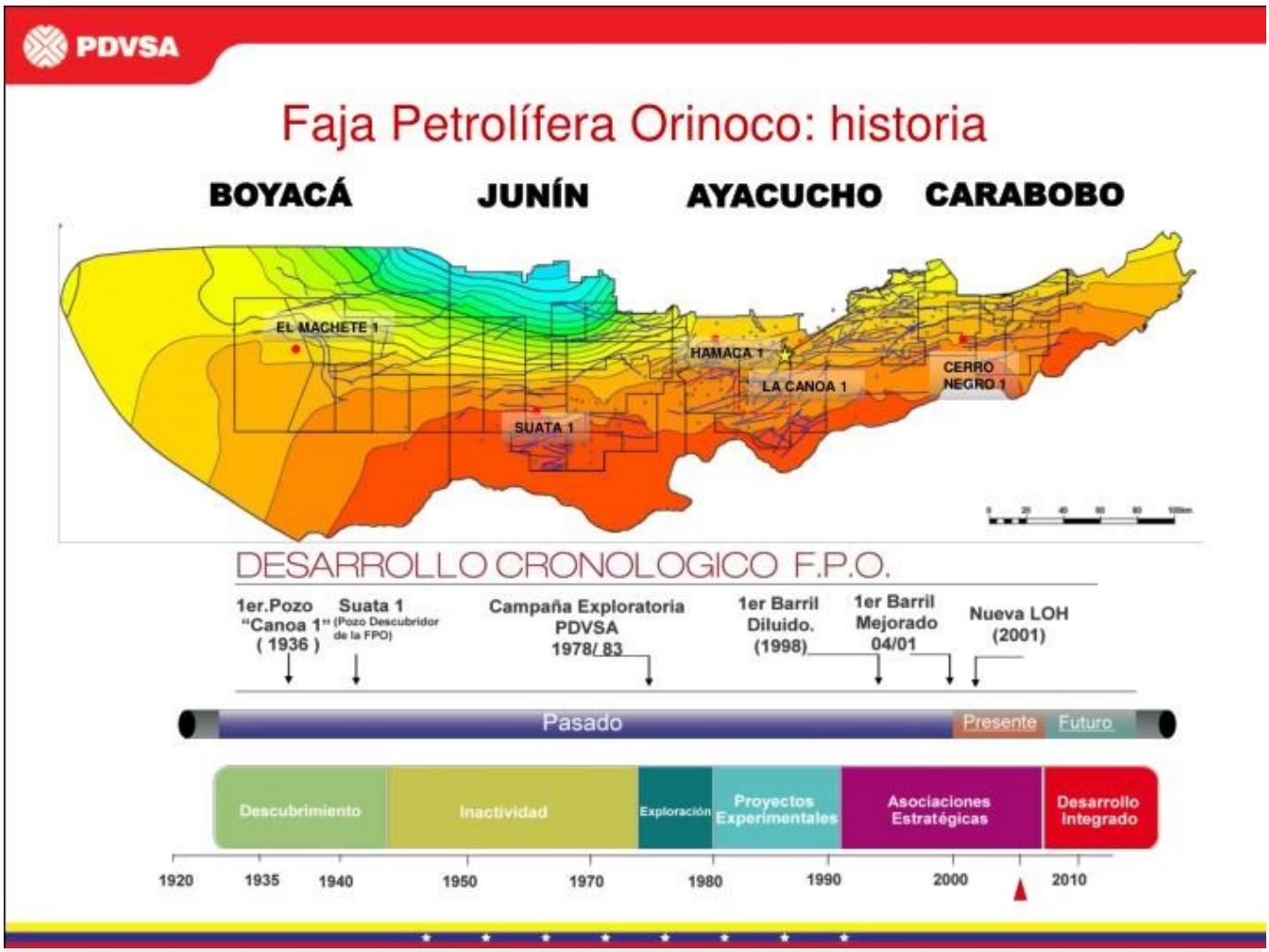
En ese contexto mundial, caracterizado por la necesidad de reducir las emisiones de CO2, así como por la continuidad de la demanda de energías fósiles, debemos pensar la inserción en la economía mundial de un conjunto de mercancías como petróleo mejorado, coque, vanadio, níquel y azufre; que se pueden producir a partir de un patrimonio industrial, que son las respuestas tecnológicas dadas por la industria petrolera venezolana al desafío que ha sido la explotación del petróleo extrapesado de la Faja Petrolera del Orinoco.

HISTORIA

A principios del siglo XX, empresas transnacionales británicas, neerlandesas y estadounidenses, instalaron una industria en los yacimientos petroleros de Venezuela. Específicamente, empresas como la Royal Dutch y las Standard Oil de New Jersey y de California, a través de sus filiales venezolanas: la Creole Petroleum Corporation y Gulf Oil. Dicha extracción petrolera en gran escala, comienza en el occidente del país, en el estado Zulia, en zonas con un petróleo más liviano, como los pozos de Zumaque N°1 en 1914 y del Barroso N°1 en 1922 (Rangel, 1970).

Paralelamente, en palabras de Bernard

* Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Magister en Relaciones Comerciales de la Universidad Nacional Tres de Febrero. Politólogo de la Universidad Central de Venezuela. Investigador del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA). Correo-e: omarvazquezheredia@gmail.com



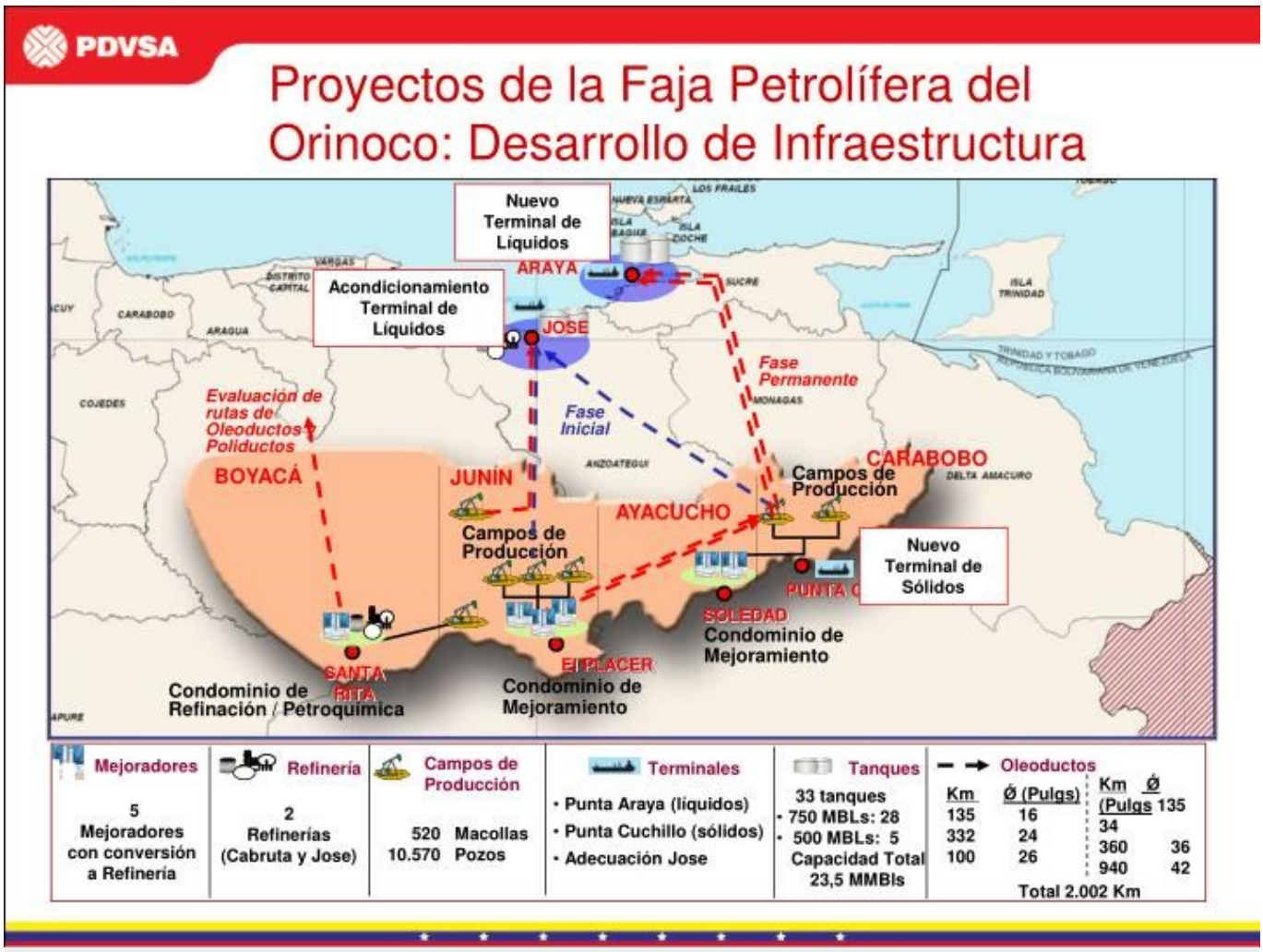
Desarrollo cronológico de la Faja Petrolera del Orinoco
Fuente: PDVSA: https://www.slideserve.com/hansel/pol-tica-petrolera-venezolana-exploraci-n-y-producci-n

Mommer, "las exploraciones en la Faja Petrolífera del Orinoco se iniciaron en 1920. Pero los resultados fueron decepcionantes: el petróleo que se encontró era demasiado pesado para su explotación comercial" (2004, p. 33). Al contrario, según César Quintini Rosales

> En Venezuela las inmensas reservas de crudos "no convencionales" se conocen desde los años 30 del siglo XX. El pozo La Canoa-1, ubicado en el Municipio Independencia al sur este del Estado Anzoátegui, fue el primero perforado en la Faja del Orinoco, que se completó el 07 de enero de 1936 por la Standard Oil (2014, p. 146).

No obstante, ambos expertos petroleros, consideran que el inicio de la exploración sistemática de la hoy conocida como Faja Petrolera del Orinoco ocurre cuando en 1956, la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, a partir de imperiosas necesidades fiscales, entregó las últimas concesiones petroleras en la historia de nuestro país. Así, dicho gobierno nacional le asignó a la empresa transnacional neerlandesa Philips los yacimientos de Morichal, al sur del estado Monagas (Mommer, 2004) (Quintini Rosales, 2014).

En consecuencia, determinaron la existencia de todo un enorme yacimiento petrolero en el nororiente de la cuenca del río Orinoco. Y, en 1967, los geólogos venezolanos José Antonio Galaviz y Hugo Valverde presentan una ponencia en el Congreso Mundial del Petróleo, en Ciudad de México donde expusieron que en la Faja Petrolera del Orinoco estaban depositados 720 millardos de barriles de petróleo y esto generó gran revuelo (Péné-Annette, Pirela y Ramousse, 2012). Después, en 1969, en el IV Congreso Geológico Venezolano, en un trabajo académico de los mismos dos geólogos venezolanos se usa



Infraestructura patrimonial de la Faja Petrolera del Orinoco
Fuente: PDVSA: https://www.slideserve.com/hansel/pol-tica-petrolera-venezolana-exploraci-n-y-producci-n

por primera vez el término Faja Petrolífera del Orinoco (Quintini Rosales, 2014). Dichas ponencias eran la consecuencia de las investigaciones realizadas por un amplio grupo de geólogos venezolanos, que desde el antiguo Ministerio de Minas e Hidrocarburos y la otrora Corporación Venezolana de Petróleo tenían varios años estudiando ese gigantesco yacimiento petrolero y habían acumulado todo un patrimonio científico nacional.

En los años 70 hubo al menos dos crisis petroleras muy importantes: la primera, en 1973, producto de la suspensión de las exportaciones de petróleo por países árabes a EEUU y Europa por su apoyo al Estado de Israel en la guerra de Yom Kipur, y la segunda entre 1979 y 1980 por la afectación de las exportaciones de petróleo por Irán e Irak como consecuencia de la revolución islámica iraní y la guerra Irán-Irak. En ese marco, el gobierno de la época estableció en 1982 un diagrama de Ordenación del Territorio de la Faja Petrolera del Orinoco, que se propuso entre sus objetivos extraer 1 millón de barriles diarios para el año 2000 (Péné-Annette, Pirela y Ramousse, 2012). Por supuesto, dicha meta no fue cumplida, al parecer por el desplome del precio del petróleo que aconteció en los últimos años del siglo XX.

En los años 90, los últimos dos gobiernos del denominado Puntofijismo, los segundos gobiernos de Carlos Andrés Pérez y Rafael Caldera, promueven la llamada Apertura Petrolera, que incluyó un conjunto de convenios operativos con empresas transnacionales como Chevron y Conoco-Phillips para extraer y mejorar el petróleo extrapesado de la Faja Petrolera del Orinoco. Así, constituyen Sincor, Ameriven, Petrozuata y Cerro Negro con los mejoradores en el Complejo Petroquímico de Jose. En ese contexto, se usó como excusa la complejidad tecnológica de la extracción y mejoramiento de

petróleo extrapesado de nuestro país para permitir un mayor control del capital transnacional de la industria petrolera venezolana (Mendoza Potellá, 2016).

También, la última década del siglo XX, con polémica y discusiones académicas, Pdvsa empezó a usar la técnica general de la emulsión para aprovechar el petróleo extrapesado de la Faja Petrolera del Orinoco a partir de la llamada orimulsión, que fue un producto de los estudios del Instituto de Tecnología Venezolana para el Petróleo (Intevep). En ese sentido, realizaban una mezcla de 70% del petróleo extrapesado con un 30% de agua y una cantidad específica de los llamados tensoactivos o surfactantes.

Esto nos evidencia que diferentes instituciones del Estado venezolano, antes y después de la llamada nacionalización petrolera de 1976, empezaron a responder con avances y retrocesos al desafío que ha sido la explotación de la mayor reserva de petróleo pesado y extrapesado del mundo, la Faja Petrolera del Orinoco. En ese marco, desde los años 20 o 30 del siglo XX, las empresas transnacionales al empezar la explotación de petróleo extrapesado de los campos ubicados en la Faja Petrolera del Orinoco se percataron de su gran viscosidad, con menos de 10 grados API, y por ende tuvieron grandes dificultades para su extracción y traslado desde la denominada boca de pozo hasta los terminales de exportación o a las antiguas refinerías.

En términos generales, la explotación de petróleo extrapesado de la Faja Petrolera del Orinoco ha estado enmarcada en el uso de tecnologías que permitan una mayor recuperación de crudo, pero, siempre reduciendo los costos de extracción y producción, para garantizar niveles de rentabilidad a las empresas y al Estado venezolano; que por supuesto dependen también de los precios internacionales del petróleo.

Entonces, Jorge Sánchez Gordillo (2010), expuso un conjunto de parámetros estructurales para enfrentar dicho desafío desde una perspectiva técnica, por ejemplo “factores de recobro estimados con la aplicación de cada tecnología”, “factores geológicos y de yacimiento que controlan la aplicación de cada tecnología”, “condiciones de superficie que permitan la aplicabilidad de cada tecnología”, “factibilidad de aplicación de la tecnología de acuerdo con las restricciones ambientales y el marco legal”, “consideraciones económicas”, y “la mejor estrategia para aplicación de tecnología de forma secuencial en el tiempo y el correcto acondicionamiento para su aplicación futura a nivel de campo” (p. 10).

Tecnologías

La existencia del desafío de explotar el petróleo extrapesado ubicado en sus yacimientos, ha generado que las industrias petroleras de Canadá y Venezuela hayan desarrollado las principales investigaciones sobre la extracción, traslado y consumo de ese tipo de crudo. Más allá del origen de las técnicas para explotar al petróleo extrapesado de nuestro país, siempre existe una adaptación de esos procesos industriales a los diferentes crudos de los campos petroleros de la Faja del Orinoco, que tienen características específicas.

No obstante, igual tenemos que advertir, como han planteado diferentes autores, que la ciencia y su aplicación en la tecnología carecen de neutralidad, porque siempre está determinada por intereses políticos, económicos y sociales (Varsavsky, 1972). Por ejemplo, el uso de técnicas como de extracción, traslado y consumo de petróleo pueden priorizar necesidades geoeconómicas, al contrario de razones económicas y ambientales. Este es el caso del subsidio al fracking por los gobiernos de EEUU.

Hasta ahora, en el caso concreto de la Faja Petrolera del Orinoco han tenido lugar al menos dos polémicas científicas, que son su descripción como faja bituminosa y el aprovechamiento del petróleo extrapesado a través de sólo su mejoramiento o también con la orimulsión (Mommer, 2004) (Quintini Rosales, 2014). Por eso, la presentación de cada una de las tecnologías usadas para explotar el petróleo extrapesado de la Faja Petrolera del Orinoco como patrimonio industrial siempre estará abierta a posibles discusiones que imbriquen un sentido político y científico. Sin embargo, existen diferencias técnicas que son usadas en la Faja Petrolera del Orinoco que al menos desde una

perspectiva económica tienen consenso por su nivel de recuperación de petróleo y de costos, aunque tengan paralelamente críticas ecológicas.

Entonces, en lo concerniente a la extracción, con mayores niveles de recuperación, se han utilizado técnicas como la inyección alterna de vapor, la inyección continua de vapor, y la combinación de inyección alternada y continúa de vapor con pozos horizontales, entre otras. La inyección alterna de vapor, en palabras de Jorge Sánchez Gordillo (2010), "consiste en inyectar vapor a un pozo de petróleo durante un determinado tiempo, generalmente de una a tres semanas, cerrar el pozo por un corto período (3 a 5 días), y luego ponerlo en producción" (p. 11). De igual manera, agrega que la inyección continua de vapor:

> corresponde a un proceso de desplazamiento que consiste en inyectar vapor al pozo creando un frente que provoca que las fracciones livianas del crudo se destilen y sean transportadas como componentes hidrocarburos, en la fase gaseosa, hacia los pozos productores (p. 11).

Por último, la combinación de inyección alternada y continua de vapor usando pozos horizontales, igual para Jorge Sánchez Gordillo (2010), implica que:

> se combinan las ventajas de la inyección cíclica de vapor (llevada a sus máximos extremos usando grandes cantidades de vapor) y el empuje continuo de vapor. A medida que el vapor es inyectado en alguno de los pozos del arreglo, la cámara de vapor que se crea alrededor de los inyectores es lateralmente empujada por los diferenciales de presión creados entre los inyectores y los productores horizontales adyacentes (p. 11).

Como ya mencionamos, dicho petróleo extrapesado tiene menos de 10 API, entonces para ser exportado a los principales mercados internacionales, se requiere su mejoramiento, que es realizado principalmente a través de su "craqueo", que consiste en "convertir moléculas largas de hidrocarburos en otras más cortas mediante la remoción de carbón y re-arreglando las uniones químicas de las moléculas originales más líquidas y utilizables" (Quintini Rosales, 2014). El craqueo implica que el petróleo recibe altas temperaturas de 450-500 grados, acompañado de catalizadores. El mejoramiento del petróleo extrapesado permite generar un denominado petróleo sintético, que dependiendo de la cantidad de procesos puede llegar a ser clasificado como de 20 a 45 API. Según César Quintini Rosales (2014):

> Generalmente las plantas de mejoramiento están conformadas por una Unidad de Destilación, una de Destilación al Vacío, la de Coquización Retardada, la de Recuperación de Gas, la de Hidrotratamiento de Nafta, Hidrocraqueo Moderado, la de Hidrógeno, la de Recuperación de Aminas, la de Despojamiento de Aguas Agria, y la de Recuperación de Azufre (p. 157).

En ese proceso de mejoramiento, surge un residuo de ese petróleo extrapesado, llamado coque, considerado una especie de carbón, pero con menos hidrógeno y altos niveles de azufre (Quintini Rosales, 2014). En ese sentido, el coque también se aprovecha para producir electricidad en plantas termoeléctricas, pero generando más emisiones de CO2 por su alto contenido de carbono.

Por otra parte, el coque tiene grandes cantidades de vanadio y níquel, que son metales cotizados en el mercado internacional, que según expertos se podrían aprovechar ambos a través de su exportación. Para Jorge Mostany y Benjamín Scharifker, "el vanadio es un material relativamente abundante que se utiliza en la manufactura del acero, como catalizador en la producción de ácido sulfúrico" (2014, p. 230). Además, también "explotar el vanadio presente en el coque residual y aprovecharlo industrialmente y como material para el desarrollo de dispositivos de almacenamiento de energía es otra oportunidad que espera su momento" (Mostany y Scharifker, 2014: 231). Por último, en la Universidad Simón Bolívar se han hecho investigaciones que incluso terminaron en una patente de una técnica para desmetalizar el coque, y aprovechar de esa manera sus componentes de vanadio y níquel (Quintini

Rosales, 2014).

A modo de conclusión

En un contexto mundial determinado por la crisis climática y la persistencia de la demanda de energías fósiles, es importante reflexionar sobre la condición de patrimonio industrial venezolano en cuanto a la creación y adaptación de técnicas indispensables para la extracción, traslado y mejoramiento del petróleo extrapesado de la Faja Petrolera del Orinoco. En ese marco, en el presente artículo, hicimos una breve revisión bibliográfica del contexto mundial, la historia y técnicas utilizadas para explotar el petróleo extrapesado venezolano.

Referencias

Copernicus Programme (2024). *Climate Bulletin* August 2024.

Energy Institute (2024). *Statistical Review of World Energy*. Londres.

Intergovernmental Panel on Climate Change (2023). *Synthesis report of the IPCC sixth assessment report*. Longer Report. Ginebra.

Mendoza Potellá, Carlos (2016). *Vigencia del nacionalismo petrolero. Dos ensayos.* Fundación Editorial El perro y la rana. Caracas.

Mommer, Bernard (2004). "La valorización del crudo extrapesado de la Faja Petrolífera del Orinoco". *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 10, N° 2. mayo-agosto. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Quintini Rosales, César (2014). "En procura del máximo aprovechamiento de nuestros hidrocarburos extrapesados". En *Reflexiones y Propuestas en Materia de Energía* de Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Caracas.

Mostany, Jorge y Scharifker, Benjamín (2014). "Generación y almacenamiento de energía electroquímica: oportunidades para Venezuela". En *Reflexiones y Propuestas en Materia de Energía* de Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Caracas.

Lumet, Sébastien (2023). "Las dos geopolíticas de la energía. Entrevista a Helen Thompson". En *La energía en la policrisis global.* Nueva Sociedad N° 306. Buenos Aires.

Organization of the Petroleum Exporting Countries (2024). Annual Statistical Bulletin 2024. Viena.

Péné-Annette, Anne; Pirela, Arnoldo y Ramousse, Didier (2012). "El Proyecto Socialista Orinoco: un nuevo territorio vinculado a la explotación petrolera en Venezuela". Cuadernos del CENDES. Vol. 29, N° 80. mayo -agosto. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Quintini Rosales, César (2014). "En procura del máximo aprovechamiento de nuestros hidrocarburos extrapesados". En *Reflexiones y Propuestas en Materia de Energía* de Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Caracas.

Sánchez Gordillo, Jorge (2010). "El reto tecnológico de los crudos extrapesados". En Revista Orinoco Magna Reserva. Vol. 1. N°1. julio-septiembre. PDVSA. Caracas.

Saito, Kohei (2022). *El capital en la era del Antropoceno. Una llamada a liberar la imaginación para cambiar el sistema y frenar el cambio climático*. Penguin Random House. Barcelona.

Rangel, Domingo Alberto (1970). *Capital y desarrollo: el rey petróleo.* Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Varsavsky, Oscar (1972). *Hacia una política científica nacional*. Editorial Periferia. Buenos Aires.

Torre de vacío en la Faja Petrolera del Orinoco
Fuente: https://elsoldemargarita.com.ve/

Guayana Esequiba

Patrimonio Industrial y Geoeconomía

David Alejandro Bastardo Martínez *
Venezuela

Si bien los recursos naturales y minerales constituyen un problema ampliamente tratado por las Relaciones Internacionales, no existe suficiente aproximación al estado contemporáneo de ciertos puntos de alta densidad en la agenda global. Entre ellos se encuentra el teatro de operaciones de la Guayana Esequiba, región que históricamente ha sido reclamada por Venezuela como parte fundamental de su territorio, pero que a resultas del imperialismo británico no ha sido reconocida (Rojas, 1965).

En tiempos recientes, hemos observado una escalada importante de la tensión entre Venezuela y Guyana motivada por la apertura del mercado doméstico guyanés a transnacionales del petróleo, principalmente la compañía estadounidense ExxonMobil a la cabeza del Bloque Stabroek, cuyo descubrimiento y explotación se atribuyó desde los comienzos de su exploración.

Según la agencia de noticias financieras

* Politólogo. Escritor. Investigador de la Fundación IDEA. Cursando Especialización en Derecho y Política Internacional UCV. Correo-e: dbastmart@gmail.com

Infografía
Fuente: http://www.petroleoamerica.com/2015/06/infografia-petroleo-y-recursos-mineros.html

Bloomberg (2023), ExxonMobil recibió de parte de Guyana derechos sobre yacimientos ubicados en la región reclamada por Venezuela. La presencia de recursos energéticos no renovables constituye un punto de interés fundamental para las partes, como también para la comunidad internacional. Con proyecciones que estiman que el crecimiento del PIB, per cápita de Guyana ubicaría a este país rápidamente entre las economías más ricas del mundo, resulta pertinente concretar un estudio que aborde las variables geoeconómicas del problema. Politólogos como Zeihan (2024) ya se refieren a la incursión de Guyana en el mercado petrolero mundial, sustituyendo en el nivel de oferta a los proveedores tradicionales de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

El concepto de «geoeconomía» es causa de múltiples interpretaciones, exégesis y, a menudo, confusiones. Nos remitimos principalmente a establecer un equilibrio entre las bases de la geografía política e histórica tradicional, tal como fue propuesta por Ratzel (1896), y las nociones contemporáneas de la teoría que aspiran a entrelazar las bases epistémicas de la geopolítica con el conocimiento actual sobre los sistemas económicos en la era global y multipolar. En tal sentido, son útiles los aportes conceptuales de Luttwak (1989) en su estudio sobre la estrategia y el traspaso de la geopolítica hacia la

geoeconomía.

En una publicación relativamente reciente, Scholvin y Wigell (2018) desglosan múltiples acepciones para el término «geoeconomía», a partir de un examen de su historia conceptual desde la aparición del término.

A manera de síntesis, puede decirse que la geoeconomía comprende tanto la influencia de los factores permanentes del relieve en los procesos económicos—una premisa cuya genealogía se remonta a las bases mismas de la teoría geopolítica (Renouvin y Duroselle, 2000)—así como múltiples otros factores que vinculan ambas áreas. Puede hablarse de geoeconomía estratégica, por ejemplo, en relación al uso de los recursos económicos para promover objetivos militares y reforzar la defensa y seguridad del Estado. Asimismo, es posible hacer referencia a disuasión geoeconómica, si aceptamos un concepto no estrictamente militar de la disuasión, tal como aparece en la obra de Blackwell y Harris (2016). Esta idea adquiere mayor relevancia en el modelo de la interdependencia compleja esbozado por Nye y Keohane (1978), característico del orden internacional liberal, ya que la integración económica y el poderío económico de las potencias mundiales se utilizan como indicadores del potencial de poder de los Estados.

Por otra parte, es notable el viraje del balance regional en América del Sur tras el descubrimiento de yacimientos petrolíferos en la región de la Guayana Esequiba, atribuida de modo unilateral a la República Cooperativa de Guyana. Lo que antes sugería un modelo de integración entre Estados caribeños, en el marco de la estrategia de *soft power* durante los gobiernos de Hugo Chávez en Venezuela (Scholvin y Wigell, 2018), se ha convertido en una disputa geopolítica con características imperialistas tradicionales, que involucran la esfera de influencia atlántica encabezada por Estados Unidos y los actores occidentales, por un lado, y la competencia ofrecida por los intereses de China y Rusia, por otro (Padula et al, 2023).

En el marco de la disputa territorial por la región del Esequibo, el sistema internacional ha reconocido de forma implícita la soberanía guyanesa sobre el territorio, lo que juega en detrimento de las reclamaciones territoriales de Venezuela y procura deslegitimar el orden internacional multipolar (Dugin, 2023). En rigor, Guyana faculta a las transnacionales para que ejecuten sus obras a lo largo de la Guayana Esequiba con la misma formalidad con la que, desde 1979, legalizaría la minería en su territorio patrio (GGMC, 2024).

Las publicaciones oficiales del Estado guyanés clasifican al petróleo como uno de sus recursos minerales, estableciendo que su misión es garantizar su tutela efectiva mediante el despliegue competente de material humano. El órgano responsable de supervisar esta política es la Comisión Guyanesa de Geología y Minas, que puede considerarse el representante directo del Estado frente a las empresas transnacionales que se asocian con éste (GGMC, 2024).

En cuanto a investigaciones documentales que evalúan el impacto de la administración guyanesa sobre este territorio, en un balance entre su salvaguardia natural y ecológica, es meritorio referirse al informe de SOS Orinoco (2021). Según este reportaje, el gobierno de Guyana ha implementado una apertura efectiva de la región a todo tipo de transnacionales extranjeras con otorgamiento de concesiones para explotar los recursos del Esequibo, sin reparo alguno hacia sus impactos ambientales.

Geoeconomía y Patrimonio Industrial

Las bases de lo que se comprende como geografía económica, derivada de la teoría de la geopolítica, pueden encontrarse en la idea de "leyes del crecimiento espacial de los Estados" formulada por Ratzel (1896) en sus tratados *Historia de la humanidad* y *Geografía política*. Sin embargo, el concepto contemporáneo aparecería a mediados del siglo XX, adoptando múltiples formas antes de que Lutwak (1989) desarrollara la variante de mayor aceptación actual, vinculada a la idea de geoestrategia e interdependencia. A lo largo de sus diferentes categorizaciones, la geoeconomía asume la premisa logística de que los recursos en la superficie terrestre, ya sean estructurales o artificiales, posibilitan la existencia

de un espacio de sustentabilidad económica. El mismo razonamiento apareció inicialmente en el concepto de "autarquía" propuesto por Kjéllen (1905), que postulaba la autosuficiencia exclusiva de un Estado-nación en todos los aspectos relativos a su manutención, producción y consumo.

En la publicación *Patrimonio industrial: Un futuro para el pasado desde la visión europea,* Álvarez (2008) reseña los orígenes epistémicos de la arqueología industrial, dentro de la que el concepto de patrimonio industrial puede considerarse su expresión cultural. Entre los intereses de esta disciplina figuran el estudio de la cultura material, y todos los aspectos técnicos, arquitectónicos, sociales y antropológicos asociados a la producción, distribución y consumo de bienes.

Con estas bases conceptuales, se comprende que la perennidad de los elementos geopolíticos entra en los parámetros del patrimonio cultural, siempre que se utilicen los argumentos de la configuración geoeconómica de una región. Con relación al caso específico de la Guayana Esequiba, Padula et al (2023, p. 2) identifican "un incremento en las presiones políticas y la disputa bilateral (entre Venezuela y Guyana)", hecho motivado por factores que tienen aspectos tanto estructurales como coyunturales. El patrimonio industrial, tal como lo define Álvarez (2008) en su estudio sobre el espacio sociocultural europeo, necesariamente comprende todas las variables geopolíticas que pueden clasificarse en esta distribución estructural y coyuntural del conflicto.

En una reciente publicación que evalúa la interacción entre factores económicos y la competencia entre los actores de la estructura internacional, Blackwill y Harris (2016) identifican la presión económica como el indicio más significativo de poder duro en las relaciones internacionales contemporáneas. Esta idea hace eco de las bases de la interdependencia compleja, tal como fue propuesta por Nye y Keohane (1978) para identificar al sistema internacional de la globalización. Sin embargo, encierra una compleja dinámica conceptual asociada al comportamiento de los Estados-nación a lo largo de la historia de las relaciones internacionales.

No es descabellado comprender que la economía desempeña un rol íntimamente asociado al poder. Benjamin Constant (citado por Blackwell y Harris, 2016, p. 19) dice: "La guerra y el comercio son sólo dos medios distintos para conseguir el mismo objetivo: poseer lo que se desea". Si aceptamos la premisa apócrifa de Clausewitz (2004), de que "la guerra es la continuación de la política por otros medios", puede concluirse sin temor a errar que el comercio y la geoeconomía son extensiones de esos medios con fines políticos.

Álvarez (2008) advierte la presencia de una compleja estructura de residuos del pasado en la composición territorial de los ambientes industriales. Puede decirse que es compleja en razón de que estos resabios cobran una identidad nueva en la medida en que la arqueología industrial procura hacer uso de ellos, bien sea para preservarlos o darles continuidad y nuevos usos. El autor califica estos escenarios de "territorios museo" (p. 6).

Sin embargo, el caso concreto de la Guayana Esequiba presenta aspectos que complejizan esta sencilla definición del patrimonio industrial. Si bien es cierto que la definición de Álvarez (2008) comprende tanto áreas rurales como urbanas, la Guayana Esequiba es excepcionalmente compleja en términos de su composición geográfica. Tal como se documenta en el *Diccionario de Historia de Venezuela* de la FEP (2008), la presencia del ser humano en el territorio guayanés ha venido acompañada históricamente por el establecimiento de plantaciones de siembra de arroz y caña de azúcar. Esta realidad persiste de igual manera en el período colonial que en el contemporáneo.

Un aspecto relevante del patrimonio industrial de la Guayana Esequiba consiste precisamente en las plantaciones de cultivos, que en su mayoría se encuentran debajo del nivel del mar. Es de resaltar la presencia de la muralla marina, también llamada *seawall*, erigida en la

La geoeconomía es un fenómeno directamente representado por la dinámica entre los recursos naturales y las relaciones internacionales
Fuente: http://radiomundial.com.ve/

Focos de minería en la Guayana Esequiba
Fuente: https://es.mongabay.com/2023/05/mineria-pone-en-jaque-al-esequibo-venezuela-guyana/

costa del Océano Atlántico. Esta estructura rinde un servicio importante desde el punto de vista de la seguridad, ya que impide que se precipiten vaguadas desde el mar hasta las plantaciones y cultivos (FEP, 2008).

Documenta el *Diccionario* de la FEP (2008) que múltiples fincas se han establecido entre la muralla marítima y los agrestes pantanos del territorio, que abarcan un espacio de varios kilómetros. Esta distribución tiene lugar a lo largo de dos niveles de canales. El superior es el sitio de la irrigación y donde se transportan los bienes y el personal mediante el uso de embarcaciones pequeñas. El canal inferior sirve las veces de drenaje. Los dos canales se conectan por ductos.

Las aguas dulces atraviesan la costa durante la marea baja. Un sistema de compuertas situado en la boca del Esequibo y el Corentín fue concebido con este propósito. Cuando hay marea alta, las compuertas también se cierran para evitar que el mar penetre. Las aguas dulces que buscan el mar no salen de la costa porque el *seawall* las retiene. Sin este proceso, no sería posible mantener la vida ecológica, o permitir la irrigación del territorio (FEP, 2008).

Se observa un punto de gran importancia en lo que tiene que ver con la presencia de actores no estatales en la administración de los recursos de la Guayana Esequiba. Esto es directamente parte de la geoestrategia y, por lo tanto, según a los argumentos de Lutwak (1989), de la geoeconomía.

En el *Diccionario* de la FEP (2008, p. 260) se lee:

> Es obvio que tal sistema de cultivos supuso y supone grandes inversiones de capital que, si bien son compensadas por la mantenida fertilidad de los suelos, no puede ser enfrentada individualmente sino en asociación con otra institución poderosa como una compañía azucarera, una cooperativa, o una agencia gubernamental que financie el sistema de drenaje.

Esta realidad no ha hecho sino exacerbarse desde la apertura gradual de la economía de la República Cooperativa de Guyana hacia las transnacionales extranjeras. En parte, representa el ejemplo más directo y continuo de la pérdida de la soberanía territorial sobre este enclave.

En los indicadores contemporáneos del patrimonio industrial de la Guayana Esequiba, persiste un balance notable entre las variables del entorno natural y la presencia industrial. En un reciente informe de SOS Orinoco (2021, p. 1) se señala: *"Para fecha de 2009, los bosques tropicales del territorio del Esequibo estaban considerados entre los mejor preservados del mundo."* Como parte del mismo análisis, el informe indica la presencia de "1.499 sitios de minería, lo que es igual 1.091km2 impactados por la minería del oro"; a fecha de 2021. Al ponderar la forma en que la expansión de las actividades mineras resultó en la deforestación progresiva del territorio , el informe registra la pérdida de al menos 135.318 bosques tropicales en la Guayana

La compañía estadounidense ExxonMobil a la cabeza del Bloque Stabroek,.Fuente: https://noticiaalminuto.com/en-el-bloque-stabroek-encuentran-28-metros-de-petroleo-en-aguas-del-esequibo/

Esequiba durante 2000-2021. Estos indicadores reflejan un balance de inestimable relevancia.

El mismo informe expone datos críticos sobre las políticas de explotación minera adoptadas por el gobierno de Guyana, y el impacto ecológicamente dañino que tienen sobre la biodiversidad. De acuerdo con la investigación de SOS Orinoco (2021, p. 2), la minería de Guyana en el Esequibo ha acarreado "graves modificaciones al contorno terrestre, incluyendo contaminación de los suelos y las aguas a causa del mercurio, destrucción de las zonas forestales y esclavitud laboral, a pesar del presunto discurso 'ecológico' del gobierno guyanés que ejerce control sobre el territorio".

Otro factor de riesgo de índole geoeconómico en la región es el crimen organizado, que impacta directamente en la preservación del patrimonio natural de la zona a causa de la pérdida de biodiversidad. Además de los grupos de violencia organizada que operan en el territorio, a expensas de la autoridad reconocida de cualquiera de los dos Estados que se disputan la soberanía sobre el Esequibo, también persiste la presencia de mafias y estructuras de crimen organizado que emprenden actividades delictivas.

El reporte de SOS Orinoco (2021) identifica grupos que penetran en la Guayana Esequiba desde el occidente, principalmente del estado Bolívar, atravesando el río Cuyuní. Asimismo, se ha reconocido la existencia de grupos criminales procedentes de Brasil, denominados *garimpeiros*, que llevan a cabo actividades criminales en la desembocadura norte del Esequibo. El fenómeno de los gaimpeiros se complementa con las actividades ilegales de extracción minera particular en el occidente de Venezuela y el resto del territorio Esequibo.

Parte del vértice en que interactúan el patrimonio industrial y el natural se encuentra en el cruce entre las aguas del Potaro, el Mazaruni y el Cuyuní, que son ríos tributarios del Esequibo.

En estos lugares, según el informe de SOS Orinoco (2021), se ejecuta la mayor minería de oro, lo cual tiene lamentables repercusiones sobre el medio ambiente. Para fecha de 2021, se estimaba que la producción de oro anual en el Esequibo era de 19 toneladas, y este proceso acarrea el uso de 29 toneladas de mercurio. La geoeconomía aquí se evidencia en la primacía de los intereses económicos de Guyana, en cuanto a Estado, ya que, al ser signataria de la Convención de Minamata sobre la Regulación del Mercurio, estaría obligada a evitar el uso de mercurio para la extracción del oro (Minamata Convention on Mercury, 2024).

Los daños ambientales provocados por la minería con mercurio inciden directamente sobre la preservación del patrimonio industrial y natural. En calidad de materia prima, susceptible de convertirse en bienes, se pierden toneladas de madera, vida animal y vegetación. El informe de SOS Orinoco (2021, p. 1) habla de "pérdida de la bioprospección, de la huella del carbón (...), espacios recreativos, entre otros".

Otro de los costos ecológicos más significativos es el daño a los suelos y a los esfuerzos por recuperación del agua a partir de la sedimentación de los ríos. La contaminación por mercurio de los suelos y de las aguas del Esequibo es abundante, y constituye un problema fundamental para la ecología de la región. Del mismo modo, la calidad de vida de las comunidades indígenas que hacen su vida en esta zona se ve decididamente afectada, socavando sus derechos culturales y territoriales. El informe de SOS Orinoco (2021) insta a Venezuela a que se apersone de la crisis ecológica del Esequibo con el

propósito de restituir los daños provocados por los actores no estatales, con la complicidad de las autoridades guyanesas.

Conclusiones

Más que una teoría, la geoeconomía es un fenómeno directamente representado por la dinámica entre los recursos del suelo y las relaciones internacionales. Con frecuencia, los tratados del Derecho Internacional Público resultan ineficientes a la hora de disuadir los efectivos negativos de ciertas políticas geoeconómicas domésticas de los Estados. En el contexto contemporáneo, afectado por la amenaza del cambio climático, esta variable debería resultar más alevosa que nunca.

Por otro lado, si bien este diagnóstico corresponde a los desafíos generales de la geografía económica y política, es necesario destacar la complejidad particular de América del Sur, y especialmente del teatro de operaciones de la Guayana Esequiba. La coexistencia de elementos contradictorios en la composición social de Venezuela y de Guyana, lo que la teoría denomina desarrollo discrónico, presenta obstáculos cualitativos complejos en la resolución de estos problemas, que superan considerablemente la controversia formal entre ambos Estados por la soberanía del territorio.

En razón de lo expuesto, conviene señalar que la presencia de estructuras criminales en la región socava en términos iguales la preservación ecológica del patrimonio natural e industrial, como también cualquier posibilidad de una repatriación efectiva del territorio a la soberanía de cualquiera de los Estados, pues la existencia de tales grupos supone una amenaza a la autoridad del Estado.

Referencias

Álvarez, Miguel. (2008). Patrimonio industrial: Un futuro para el pasado desde la visión europea. *APUNTES*, *vol. 21*, núm. 1 (2008): 6-25.

Blackwill, Robert y Jennifer Harris. (2016). *War by Other Means.* Harvard University Press.

Bloomberg. (4 de marzo de 2024). *Guyana Beats Venezuela in Oil Exports During Border Dispute.* Bloomberg.com. https://www.bloomberg.com/news/articles/2024-03-04/guyana-beats-venezuela-in-oil-exports-amid-border-dispute

Dugin, Aleksandr. (12 de diciembre de 2023). *Five Fronts Against Unipolar Globalism*. https://arktos.com/2023/12/12/five-fronts-against-unipolar-globalism/

Fundación Empresas Polar. (2008). *Diccionario de Historia de Venezuela.* Fundación Empresas Polar.

Guyana Genealogy and Mines Commission. (2024). *Who We Are*. https://www.ggmc.gov.gy/page/who-we-are

Lutwak, Edward. (1989). *Strategy: A New Era?* The Tanner Lectures on Human Values.

Minamata Convention on Mecury. (2024). *History of the Negotiations Process.* https://minamataconvention.org/en/about/history

Nye, Joseph y Robert Keohane. (1977). *Power and Interdependence: World Politics in Transition.* Little, Brown and Company.

Padula, Raphael, Matheus de Freitas Cecílio, Igor Candido de Oliveira y Caio Jorge Prado. (2023). Guyana: Oil, Internal Disputes, the USA and Venezuela. *Contexto Internacional, vol. 45(1) Jan/Apr 2023.* http://dx.doi.org/10.1590/S0102-8529.20234501e20210031

Ratzel, Friedrich. (1896). *The History of Mankind.* MacMillan and Company, Limited.

Renouvin, Pierre y Jean-Baptiste Duroselle. (2000). *Introducción a la historia de las Relaciones Internacionales.* Fondo de Cultura Económica.

Rojas, Rafael. (1965). *Los límites de Venezuela con la Guayana Británica.* Ministerio de Educación.

Scholvin, Sören y Michael Wigell. (2018). *Geo-Economics As Concept and Practice in International Relations: Surveying the State of the Art.* Finnish Institute of International Affairs.

SOS Orinoco. (2021). *The impact of gold mining in the Essequibo Territory and its relationship with mining in Bolívar state (Venezuela).* https://drive.google.com/file/d/1xKaGHOxDSF8nkKJEMNBdETAW_ItzU36h/view

Zeihan, Peter. [Zeihan on Geopolitics] (2024). *A New Player in Global Oil Markets: Guyana*

Viraje del balance regional en América del Sur tras el descubrimiento de yacimientos petrolíferos en la región de la Guayana Esequiba. Fuente: https://www.radiofeyalegrianoticias.com/gobierno-ratifica-que-entregara-concesiones-petroleras-en-la-guayana-esequiba/

Collage Caraqueño
Fuente: De Seebaaaass - Trabajo propio, CC BY-SA 4.0, https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=136526908

La Caracas del petróleo

Un viaje introspectivo de Aquiles Nazoa por el patrimonio industrial petrolero caraqueño

Jack Kevin Bravo*
Venezuela

Caracas como un campo magnético, extiende sus flujos entre corrientes, direcciones y magnitudes, una ciudad cosmopolita en constante transformación, pero también atrapada en las sombras del boom petrolero y su paisaje tan contradictorio entre las secuelas del sueño por el progreso, y las asimetrías legadas por una ineficiente renta petrolera que exhibe en sus enormes edificios y monumentos, así como la proliferación de las casas con techos de cartón estilizadas ahora en una sociedad hiperconectada que se mueve en tiempos de era digital, pero que continúa adornando al Valle de la diversidad cultural, riqueza arquitectónica y una belleza natural peculiar que preserva su estampa pese al paso del tiempo.

Esa Caracas que asoma un paisaje social complejo que más allá de su visual arquitectónica, trae consigo un ejercicio de conciencia descrito por Aquiles Nazoa, un Prometeo de las fuerzas creadoras del pueblo venezolano, que en su escrito "La Caracas del petróleo" de su obra "Caracas física y espiritual" establece una radiografía sociocrítica en clave de sátira y otros tintes de denuncia, pero sin perder ese humor característico de Nazoa, quien nos habla del desmontaje paisajista de la capital venezolana de los años 40, y ese efecto dominó generado por el milagro del oro negro, además de los delirios urbanísticos que comenzaron a imponerse en cada espacio y rincón de la geografía caraqueña en nombre de un modernismo que aún persiste para legado de nuevas generaciones que por línea temporal no fueron testigos de dicha evolución, aunque para sentencia de la genialidad del cultor por excelencia se reduce en una calamitosa fealdad.

¿Será acaso un presagio de Nazoa?, una inconformidad de lo que pudiera derivar en la identidad del caraqueño tantos revestimientos, monstruos de cabillas que modificarían a la

* Licenciado en Comunicación Social (UBA). Magister en Economía Política, Doctor en Ciencias de la Educación y Postdoctor en Nuevas Tendencias Educativas (ULAC). Investigador en la Fundación IDEA. Presentador y Conductor del programa "Atomun" y del Podcast "Ni tan ficción" en TeleSUR. ORCID iD: https://orcid.org/0000-0003-3015-146X
Correo-e: Jackkbravo@gmail.com

Vista de Caracas desde el Calvario. Circa 1940
Fuente: https://camaradecaracas.com/wp-content/uploads/2022/01/LACARA1.jpg

postre el urbanismo de la metrópolis; o posiblemente el temor del polímata popular en ver convertida en polvo el recuerdo de una Caracas que sucumbiría al futuro, con el peso de no saldar una gran deuda social, motivada por un proceso de desplazamiento que modificaría por completo los cimientos y texturas de una ciudad en constante mutación, donde los contrastes entre la tradición y la modernidad, la riqueza y la pobreza, se hacían cada vez más evidentes.

Para Nazoa, la llegada del petróleo trajo consigo un desarrollo vertiginoso, pero también desigualdades sociales crecientes y una pérdida de identidad, y esta cosmovisión propia del sentir de su obra, queda plasmada en una Caracas dividida, una ciudad que, al mismo tiempo que crecía y se modernizaba, perdía parte de su alma.

> Caracas ha sido para nosotros en estos últimos veinte años, un infatigable espectáculo de subversión y trastrocamiento. Apertrechados con el cemento, con las cabillas y el mosaico italiano de que los pudo proveer el auge petrolero, los viejos cultivadores del adobe pintado al óleo y de las romanillas descubrieron la fórmula de proyectar en un sentido vertical su avidez usuraria y su inveterada falta de cultura. Y en la dislocación espiritual en que se iba a traducir para nosotros la liquidación de un paisaje que había sido el molde de nuestra existencia, puede explicarse el que nuestros ojos se volvieran hacia la Arquitectura, y ya no solo como materia opcional de la formación humanística, sino en lo que ella nos prometía como posibilidad de rescatar en términos de fuerza y estética, aquel sentido de la continuidad vital que habíamos perdido. (Nazoa, 2020, p.281)

De esa dualidad, el oriundo del Guarataro de Caracas, traza un debate sobre los contrastes de la Caracas colonial, con sus calles estrechas y sus casas de colores, con la nueva Caracas, llena de edificios modernos y avenidas amplias. Sin embargo, esta modernización no era sinónimo de progreso para todos, debido a que el boom

Valle de Caracas. Atardecer.
Fuente: https://www.facebook.com/CarecasAyeryHoy?__tn__=-UC*F

petrolero, solo acentuó las diferencias sociales, emergiendo en sus contradicciones la desigualdad y la pobreza que coexistían con la opulencia de una pequeña élite.

Caracas de los techos rojos, de la metamorfosis de la bonanza del oro negro, a la imposición de un neoclasicismo arrogante del general Guzmán Blanco, atestado de marquesinas con vocación griega y romana, a un crecimiento demográfico variopinto y sus efectos traumáticos, es desmenuzado con las pinceladas del humor inteligente de Nazoa, para pintar un cuadro sobre

Paseo Los Próceres (1956), llamado por Mariano Picón Salas como el Copódromo.
Fuente: https://www.minube.com.mx/rincon/sistema-los-proceres-_-caracas-a981351

los contrastes de la sultana del Ávila

> La constante tensión psíquica derivada del hacinamiento, de la miseria, de la soledad, de la invasión brutal de la urbe por el automovilismo, de la desconfianza recíproca suscitada por el florecimiento del robo y del crimen, agriaron el carácter de los ciudadanos y los hicieron ásperos, levantiscos y espiritualmente duros. (Nazoa, 2020b, p.295)

Nazoa ve a la Caracas petrolera como una ciudad llena de contradicciones, donde la riqueza convive con la pobreza, la modernidad con la tradición y el progreso con la desigualdad. A través de su obra, nos invita a reflexionar sobre los cambios que experimenta nuestra ciudad y a buscar un equilibrio entre el desarrollo y la preservación de nuestra identidad, por lo cual la opulencia de unos pocos, conducen al esnobismo de quienes han sucumbido al capital en detrimento de la cultura.

> Como en ninguna otra ciudad nueva de América, en la Caracas de hoy pueden constatarse algunos de los perjuicios que es capaz de causar el dinero cuando pretende reemplazar a la cultura. Para la empresa de convertirnos la capital en una de las ciudades más desagradables de que se jacta el continente, convergieron aquí dos de las formas más estultas y perniciosas de la riqueza. (Nazoa, 2020c, p.299)

Otro de los puntos a considerar en su crítica, es la influencia de la cultura extranjera y la globalización, como amenazas latentes para borrar con las tradiciones y costumbres caraqueñas, por lo que Nazoa, como una especie de profeta nos deja un evangelio caraqueño, para lamentar la pérdida de la identidad y la homogeneización de la ciudad, tal y como añoraba el poeta.

> En el enfrentamiento de las dos actitudes extremas: entre la que se aferra tenazmente al pasado casero de los zaguanes; entre la que arrastra su desengaño de la ciudad por entre basureros de adobes rotos, y la del que se emboba hasta el ensueño ante cualquier monstruosidad de siete pisos revestida de mosaiquillo italiano, no ha de ser uno espiritualmente tan chocho para añorar en el pasado los goces estéticos y la comunidad que el presente nos niega, ni culturalmente tan estulto para aceptar cuanto valor espurio quiera imponernos la época en nombre de una supuesta modernidad. (Nazoa, 2020d, p.282)

Igualmente, en ese declamar, Nazoa reconoce los avances y la técnica, implementados para la puesta a punto de las nuevas edificaciones y obras, pero el resultado de las mismas rayan en un ridículo insoportable para el dramaturgo.

> Claro que los materiales evolucionan, y con ellos la apariencia de las cosas. Y si el Capitolio, por ejemplo, -otro mártir constante de la manía refaccionista- nos evocó siempre un circo de caballitos con su viejo techo de hojalata, con la flamante cúpula dorada que le han colocado ahora ha quedado en condiciones de ser tomado por una máquina de preparar el café *express*. (Nazoa, 2020e, p.288)

Con su estilo único y su compromiso social, Nazoa no pierde la ocasión de disparar su lírica sobre el hipódromo, considerado por el artista popular como un reflejo de las contradicciones y desigualdades de una sociedad en constante transformación, por lo que no duda en atizar en su verbo para apelar al sarcasmo, sin descuidar que en su lógica discusiva la estética de los resultados queda como una deuda pendiente por parte de los gobernantes de turno, que como dioses jugaron a los dados para impulsar el urbanismo según sus intereses e imposiciones.

> Inspirado en un patrioterismo semejante al que llevó al General Gómez a transformar el Campo de Carabobo en una utilería de chivera, el Copódromo de El Valle excedió a todos sus antecesores en cuanto al número de ridiculeces que pudo reunir en tan reducido espacio. Para «batir el récord mundial» del mal gusto, le bastaría su divertida decoración de copas proceras, a las cuales debe su nombre cómico de Copódromo con que lo bautizó Mariano Picón Salas. (Nazoa, 2020f, p.289)

Nazoa también recalca la paradoja

arquitectónica, envuelta entre propuestas de modernismos y la predominancia de los monumentos como una manera de cambiar el paisajismo de esa Caracas del petróleo, pero que no deja de causar incomodidad en una de las figuras más representativas de la cultura popular venezolana, y quien sin reparo alguno etiqueta como: "la fealdad urbana".

> Ciudad nueva rica, calculada para estrenadores de automóviles, y donde lo suntuoso y artificial alcanzó una monstruosa prevalencia sobre lo esencial humano: esa es la Caracas «monumental» que ha desarrollado las más grandes autopistas de América junto a los barrios pobres más miserables del mundo. (Nazoa, 2020g, p.302).

En su magistral manera de emplear el lenguaje, Nazoa nos sumerge a un viaje por metáforas para crear imágenes vívidas de Caracas y expresar sus emociones y descontento por la manera como se iba desdibujando su ciudad, pero

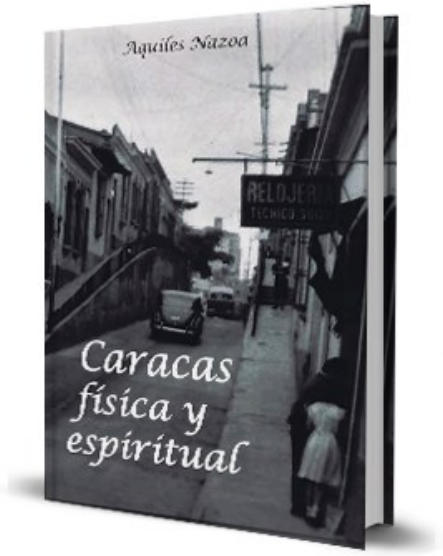
Vista general de la avenida Bolívar . Circa 1967
Fuente: https://fundaayc.com/wp-content/uploads/2020/09/imagen-de-caracas-2.jpg

también con la esperanza de lograr una cosmopolita más justa y equitativa, donde la cultura y la tradición convivan con el progreso, pero sin renunciar a la identidad del ser y hacer del caraqueño, lo que abre la compuerta sobre ese patrimonio industrial petrolero y su impacto sobre las nuevas realidades urbano arquitectónicas de una Caracas que no ha dejado de transformarse.

Caracas, ciudad de los contrastes. Torres del Centro Simón Bolivar y Distribuidor la Araña. Circa 1954
Fuente: https://i.pinimg.com/

Aquiles Nazoa

Escritor, periodista, poeta y humorista venezolano. Nació un 17 de mayo de 1920 en la parroquia El Guarataro de Caracas y falleció un 25 de abril de 1976. Su obra es un claro reflejo de la cultura popular venezolana y reconocida como patrimonio cultural.



Caracas física y espiritual (1967). Obra de Aquiles Nazoa que evidencia la historia, cultura y sentir particular de Caracas y su gente a mediados del siglo XX. Descarga y consulta el capítulo ***"La Caracas del Petróleo".*** Pp. 279-302

Nazoa, Aquiles (2020). *Caracas física y espiritual*. Reimpresión 3era. Edición. Concejo Municipal de Caracas. Fundarte.

https://ciudadccs.info/gestor/archivos/pdf/impreso_220812114645.pdf

Zobeyda Jiménez: educadora, poeta, escritora, pintora, creadora y militante del arte solidario
Fuente:https://haimaneltroudi.com/a-veces-muneca-a-veces-zobeyda/amp/

EL MUNDO DE ZOBEYDA

Productora de Muñecas, Locuras y Alegría

Armando González segovia*
Venezuela

Zobeyda como creación

Zobeyda Candelaria Jiménez Parada de Ochoa. Maestra, investigadora, poeta, escritora, muñequera, amante de las cosas sencillas y los poderes creadores del pueblo como Aquiles Nazoa, nació en Píritu, estado Portuguesa, el 2 de febrero de 1942. Por ser el día de la festividad mariana de La Candelaria, su madre Julia Parada, le dio ese segundo nombre, asimismo afirmaba que le colocaría un nombre con "Z", aunque fuese Zamuro, y don Nicolás Jiménez, su padre, pensó en "Zobeyda" según alguna lectura que recordó. Eran versiones que escuchamos de la boca de ella misma. Sin embargo, la primera curiosidad ocurrió en su presentación, cuando le colocaron su nombre con S y con i. En 1983 se publicó su primer libro *"Testimonios sobre muñecas"* y allí se expresa esta dicotomía, en la portada aparece Sobeida Jiménez, mientras en la solapilla interna se lee Zobeida.

Estas notas no tienen intenciones polémicas, sino como la modesta opinión y, asimismo, para que, de ser posible, respetemos la forma como ella presentó el personaje que escenificó toda su vida, solo definen las ideas de siete tesis elaboradas sobre la vida de Zobeyda.

* Doctor y Magister Scientiarum en Historia, Licenciado en Educación. Premio Nacional del Libro 2007. Premio Nacional de Historia, otorgado por el Centro Nacional de Historia, 2021. Profesor del PNFA en Artes y Culturas del Sur de UNEARTE. Correo-e: armandogonzalezsegovia@gmail.com

Zobeyda, descrita como una querendona portugueseña, que por más de 40 años luchó contra la monotonía de la muñequería industrial y convirtió su casa en un museo de originales y alegres creaciones.
Fuente: https://cultureandoenbarinas.wordpress.com/2014/06/19/zobeyda-jimenez-fue-zobeida-la-munequera/

Mi vida en tanto cultor e investigador estuvo vinculada en sus inicios con Zobeyda. En 1977, ella fue jurado de un concurso del Día de la Juventud, en Píritu, donde se me otorgó una mención especial. Los diplomas entregados en este evento los elaboró ella misma, tal y como se puede caracterizar por la grafía y estilo. Es decir, para ese año ya firmaba Zobeyda.

¿Cuál es la primera tesis que argumento?: **Sobeida, como está registrada en la cédula de identidad, fue la maestra que inventó un personaje para trascenderse a sí misma: Zobeyda la Loca de Píritu, a quien Alí Primera dignificó su locura, como afirmaba ella misma.**

Amante de los animales. Su casa llena de perros y gatos por doquier. No he conocido una casa con tantas mascotas. Las telarañas las dejaba

bajo el argumento de defender la vida de las arañas.

Su padre, Nicolás Jiménez, llegó a tierras piriteñas desde Apure dedicando su vida al comercio de pequeños rubros, en establecimientos conocidos como pulperías y lidiando algunas veces contra las reprimendas y persecuciones de los miembros del gobierno de Marcos Pérez Jiménez. Estas vicisitudes las vivió Zobeyda con su familia, lances que fueron superados después de la huida de Pérez Jiménez.

Afirmaba: -*Yo luché contra la dictadura, siendo niña, mi papá me escondía propaganda de AD contra Pérez Jiménez. Mi papá vivía del comercio, era pulpero y yo también era pulpera, Zobeyda la pulpera.* Por la relación adeca de su padre, Zobeyda hacía una diferencia entre los fundadores de este partido como Leonardo Ruiz Pineda, Rómulo Gallegos y Andrés Eloy Blanco, entre otros, y los otros líderes de ingrata recordación: - *soy de aquellos Juan Bimba o los Angelitos Negros que cantaba Andrés Eloy. No de los que roban y se enriquecen.*

Con su compañero de vida, Ramón Ochoa, procreó cinco hijos: Carmen Petra, Ana Cointa, Pablo Nicolás, Gabriel Eugenio y María Julia; además del primero que no vio luz. Ellos hacen realidad parte de su sueño de vida, pero también tuvo innumerables hijos de solidarias amistades y compartires de actividades, "hijos putativos" les llamaba. En esa camada de personas estoy incluido, junto a Ángel Parra "Pemón", Julio Campos "El Chino", prematuramente fallecido, Pedro Salazar, Rubén Darío Gutiérrez, Jaime González, "Chiche" Flores, Julián Querales, Alfredo Aular, entre los primeros; después de la canción de Alí, la lista creció inmensamente con una serie de personalidades como Alejandrina Reyes, entre otros más.

Al visitar a su hija menor en Bogotá, sufrió un accidente doméstico que hizo necesaria una urgente intervención quirúrgica, después del traslado a Barquisimeto. Su organismo no superó la delicada condición operatoria por la debilidad del cuerpo afectado por la diabetes. Hace su último viaje a visitar a aquellos amigos a quienes hizo perdurar a través de sus manos en forma de esculturas en tela con el nombre de muñecas, el mismo día que celebraba su cumpleaños número setenta. Voló a las estrellas en papagayos de ilusiones…

La maestra Zobeyda tiene un aula sin paredes y el cielo como techo

Desde temprana edad tuvo amor por el estudio. En educación primaria cursó comercio en un colegio de monjas, pero su disposición no era esa, por lo que optó por inscribirse en la Escuela Normal "Simón Rodríguez" en la ciudad de Valencia donde se tituló de maestra en 1962. Laboró de educadora en la escuela "Antonio Ignacio Rodríguez Picón" de Píritu. Fue perseguida por su forma de enseñar y acudió al psiquiatra comunista Trino Meleán quien le mandaba los permisos hasta su desincorporación del Ministerio de Educación.

Al llegarle la notificación que la desincorporó de las clases, decía con alegría: -*¡Qué bueno! Ahora tengo un aula que no tiene paredes y su techo es el cielo.* Dijo muchas veces*: -No creo en esa educación represiva, la educación debe ser libre, que los muchachos crean lo que quieran, debe enseñarse es la idea de libertad*, afirmó.

Inició el oficio, según ella, de "criar muñecas" a partir de la década de 1970, inspirada en una muñeca que le regaló doña Eusebia Montilla, hija del famoso General Rafael Montilla (El Tigre de Guaitó). Desde ese entonces acoge a esta pequeña pieza de trapo como su consejera y compañera de viajes, una especie de alter ego de soliloquios, además la inspiró en la creación de incontables muñecas con retazos de tela que llevaba para la escuela, donde invitaba a los estudiantes, madres y padres a confeccionarlas mientras intercambiaba impresiones sobre el rendimiento escolar. Por este motivo, decía: "a veces soy Zobeyda, a veces soy muñeca". Y fue Eusebia quien le ayudó a construir sus tres edades, como afirmó tener: La biológica de la cédula, desde 1942; la diagnosticada por los médicos, veinte años mayor que la biológica; y la que le gustaba vivir, la de niña con siete años.

Es así como, en adelante, asume su propia técnica, método y estrategia pedagógica, al inducir tanto a niños como a adultos a la liberación del ajetreo a través del juego y el

contacto continuo con la naturaleza. No se encerraba en las cuatro paredes del aula. Salía al campo, utilizaba los mismos niños de contextura delgada para hacer clases de anatomía, al estilo de Simón Rodríguez, decía. Esta es entonces, la tesis central que pensamos: **Zobeyda fue una creadora basada en un proceso de investigación sistemático que, en el afán de comprender el mundo, trabajó con muñecas para decodificar los principios lúdicos de la niñez, los cuales prevalecen toda la vida.**

Esculturas en tela y pinturas para comprender el mundo

Zobeyda fue una mujer de amplia trayectoria nacional e internacional, elevada a Patrimonio Cultural del país. Su trabajo manual lo concluía con retazos de tela y trapos. Es posible estudiar la obra artística de las muñecas de Zobeyda, más allá del baremo tradicional, porque llegó a una definición de líneas y a un acercamiento a las figuras, desde lo psicológico, que pueden llamarse esculturas en tela. Esto es, al ver la Plaza de Bolívar y Manuelita se percibe sin esfuerzo la imagen de Simón Bolívar y Manuela Sáez. Lo mismo ocurre con Ernesto Cardenal, con Alí Primera o con cualquiera de los personajes que sus manos esculpieron en tela. -*Toda esa gente* –afirmaba– *tiene muchos méritos, pero sobre todo el de no someterse, de ser rebelde, cimarrones como yo. Yo soy una muñeca cimarrona.* Esta sería otra de las tesis que presentamos: **Zobeyda trascendió la hechura de muñecos hasta abrazar formas sublimes de esculturas en tela. Por ello, se identificaba fácilmente los personajes esculpidos quienes, en general, eran vinculados a procesos libertarios.**

No solo fueron esculturas en tela como muñecas, sino pinturas en diversos soportes y técnicas, con una valiosa colección pictórica, tanto de las suyas como de otros autores. Entre algunas de las técnicas que utilizó estaba el "esgrafiado", definiendo la silueta básica de los próceres; luego rellenos con textos realizados por los mismos personajes, escritos con el estilo gráficamente hermoso que dominaba con fluidez, como su mamá, la señora Julia. Es una consumada artista cuya obra está aún por valorarse, la cual es susceptible de trabajos de investigación para alguna escuela de arte a nivel de pre o post grado del país.

La obra pictórica de Zobeyda, tengo la impresión, que supera en número a las muñecas que elaboró, y la diversidad de técnicas debe ser considerada como parte de las investigaciones exploratorias que realizó en este campo. Esta es la tesis donde presentamos **la necesidad de comprender la obra pictórica de Zobeyda en el contexto de la dinámica social y política de Venezuela, como parte de su comprensión del mundo**. Por ello, le molestaba de sobremanera cuando alguien le insinuaba que su pintura era ingenua o *naif*, a quienes contestaba: ¡más soquete será usted!

Premio Nacional de Cultura y Paparazzi

Desde la experiencia del Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente (CEPAP) de la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez" (UNESR), inició los estudios para la Licenciatura en Educación, por el método de proyectos. En este proceso de valoración, en una oportunidad nos visitó en la oficina de la Dirección del Archivo Histórico del estado Cojedes para honrarme al permitir que firmara algunas de las actas de evaluación de sus proyectos de aprendizaje. Por supuesto, egresó con honores.

Al iniciar la Misión Cultura, en convenio entre el Ministerio de Cultura-UNESR, mención Desarrollo Cultural, Zobeyda fue considerada imagen emblemática en reconocimiento a su trayectoria cultural y educativa. De igual forma, fue considerada y seleccionada "Premio Nacional de Cultura en 2006", por el Ministerio de Cultura. Por los méritos acumulados, en 2021, el Ejecutivo Nacional decretó el 2 de febrero como Día Nacional de la Muñeca de Trapo en su honor.

Sus exposiciones estaban acompañadas de ilustraciones literarias y manifiestos, incluso estimulaba a quienes participaban en sus eventos para que escribieran sobre su obra y su infancia. Fue fotógrafa de todo, actividad redimensionada cuando el accidente de la Princesa Diana de Gales, en agosto de 1997, provocada por un paparazzi. Entonces como un juego, cargaba a toda hora una cámara a punto de disparar en tomas indiscreta y decía: *-soy una paparazzi.* Muchos de los registros fotográficos de las

exposiciones eran de la misma Zobeyda.

Con el correr del tiempo, toma tanta celebridad que se ve comprometida a crear un museo, que con originalidad concluyó llamándolo *"El museo de las muñecas"*. Su legado cultural: muñequería, juegos y juguetes, pintura, poesía, entre muchas otras actividades, le permitió ser una viajera permanente. Siempre estaba en conferencias, foros, exposiciones o talleres, entre otros, las cuales atendía sin distinción si eran universidades, organizaciones culturales o amigos que le invitaban.

En uno de esos "viajes noveleros", fue a Moscú (Rusia) en la celebración del Congreso Mundial de Centros, Clubes y Asociaciones UNESCO. En 1982 visitó a Cuba, por razones de índole familiar, acompañando a una delegación que asistía al Consejo Mundial de la Paz, ocasión que le permitió conocer al poeta Nicolás Guillén en la celebración de sus 80 años, en la sede de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), después visitó la isla en varias oportunidades. Nos contó en una ocasión que, en Holguín, hubo la propuesta de hacerla epónima de una Casa de Cultura cuya actividad principal que proponía era la promoción cultural a través de la actividad con las muñecas, ofrecimiento que no se pudo concretar.

Zobeyda Editora: las muñecas son parte de la comprensión del mundo

Es de entender que para Zobeyda las muñecas eran parte del mundo de la niñez y, por tanto, estas se comprendían en el contexto de juegos y juguetes. Por ello, la colección de juguetes que tenía, agrupaba de todas partes del mundo, desde China, Rusia, diversos lugares de Europa y en general, fue una importante colección particular de juguetes y juegos del mundo.

¿Cuál opinión pudo haber forjado Zobeyda en las condiciones actuales, donde los juegos se han centrado en dispositivos electrónicos, sobre todo en teléfonos, con una incidencia preocupante en la formación de la niñez indefensa ante la afección mental generada por los programas y juegos de estos dispositivos? Seguramente la respuesta sería la formación de la niñez a través de actividades que despierten otras maneras de conocer y actuar en torno al mundo con las muñecas, papagayos, metras, trompos, gurrufíos, donde confluyan juegos y juguetes de otras latitudes del orbe, que posibilitaran alternativas a la globalización, para que todos pensasen en sueños libertarios. Ante esto, con seguridad, creo entender a Zobeyda más allá de la construcción de muñecas, sino cómo se forja un futuro en el ahora de la niñez con sus juegos y juguetes.

Esta es otra de las tesis que pensamos: **Zobeyda, aunque conocida como muñequera, trascendía el mundo de los niños a través de la lúdica, como lo evidencia su rica colección de juegos y juguetes del mundo**.

Como escritora inició una aventura al recopilar y publicar *"Testimonios sobre Muñecas"*(i) en 1983, libro del cual fuimos testigos de excepción tanto en la investigación como en la divulgación a través de diversos talleres promovidos por el mismo Fondo Editorial IPASME. A este texto le sigue *"Cuic, cuic, cuic, cuic: tengo mis ojos llenos de garzas"*(ii), donde junto a la creación literaria asume el compromiso de la edición desde su mismo Píritu querido, y donde comienza un empeño sublime de romper las dificultades de publicación con ediciones artesanales que concretará en otros textos. Con "*Las plantas se aman y las amamos: Carta a Nené*"(iii), expresa el dolor de una hermana ante la pérdida de un especial ser que tuvo la dicha de viajar a este mundo en el mismo vientre que ella viajó. "*Dos poemas y un viaje novelero*" (iv), relata una de sus aventuras al exterior y cómo va sembrando de amigos y rompiendo barreras de lenguaje y comunicación a través del amor y con la ayuda de su compañera Eusebia. En *"Fiesta de Muñecas"*(v) continúa con la línea de trabajo creador, maduro, sobre las muñecas, se conjugan testimonios, experiencias, amores de diversos amigos, y con *"Muñecas, siempre muñecas"*(vi) , llega a esa plenitud, al estilo de Reverón donde ya no se distingue entre la mujer y la muñeca, entre la creación y la creadora, entre lo amado y lo soñado, porque Zobeyda fue un sueño de esperanzas, amor e ilusión. Contó su historia de vida en la *"Autobiografía de una muñeca cimarrona"*(vii) , disfrutó su vida a pesar de innumerables percances: *-La vida es como un*

juego, donde todos jugamos obligaos. Por eso me tomo el juego de la vida con alegría.

Esta es otra tesis importante sobre Zobeyda **como editora de las investigaciones producidas, las cuales sustentaba desde bases teóricas, confrontadas con las realidades donde se circunscribía la investigación, sino que redactaba, argumentaba, diseñaba, coloreaba, y estructuraba los discursos editoriales propios.** Allí, fue evidente la marca cubana de ediciones de uno o pocos ejemplares en bibliotecas públicas, como siempre comentó.

Estas publicaciones son la concreción de las investigaciones de Zobeyda, en su trayectoria vital. Más allá de la construcción de muñecas, fue la búsqueda sistemática del conocimiento, del hacer a través de formas creativas que trascendían lo cotidiano. Su sólida formación de la escuela normal, como decía ella, fue brillantemente complementada con la lectura diaria en la biblioteca particular más extraordinaria que conocí en mis tiempos de muchacho, así como del diario *El Nacional*, cuando era de alta calidad lo publicado allí bajo la dirección de Miguel Otero Silva. **Esta es una tesis contraria a la idea de la "muñequera", sin negarla. Es decir, más allá de la elaboración de muñecas Zobeyda buscaba la construcción de un mundo mejor para todos los niños y adultos**.

Su fama ha quedado esparcida en todo el ámbito cultural de nuestra patria y en buena parte del continente. En toda su trayectoria artística recibió numerosos reconocimientos; además, su forma de expresar el arte dio cabida para adoptar diferentes apodos. Fue Alí Primera quien afianzó el epíteto de "Zobeyda la muñequera" en la canción del mismo nombre que compuso dedicada a su particular forma de ser y por la manera de presentar las muñecas en diversidad de eventos; además en esta canción la menciona como la loca Zobeyda, expresión que ella toleraba, ya que esa manifestación de sentimiento ajeno lo interpretaba como comentarios o expresiones que nacían de su gesto corporal y artístico.

Dignificación de la locura

Alí dignificó mi locura, decía Zobeyda. Le dedicó un comentario en una estampa que ella misma dibujó: "Querida Zobeyda: El arte solidario, aquel que se ejerce en función del amor del hombre y su combate, tiene en ti un fiel soldado, una hermosa militante. Te abraza hasta siempre tu hermano, Alí Primera".

Notas

i) Zobeyda Jiménez. Testimonio sobre Muñecas. Caracas, Fondo Editorial IPASME, 1983.

ii) Zobeyda Jiménez. Cuic, cuic, cuic, cuic: tengo mis ojos llenos de garzas. Píritu, s/d, 1992.

iii) Zobeyda Jiménez. Las plantas se aman y las amamos: Carta a Nené. Sociedad de Amigos de la Casa de las Muñecas de Trapo-CONAC, c 1995

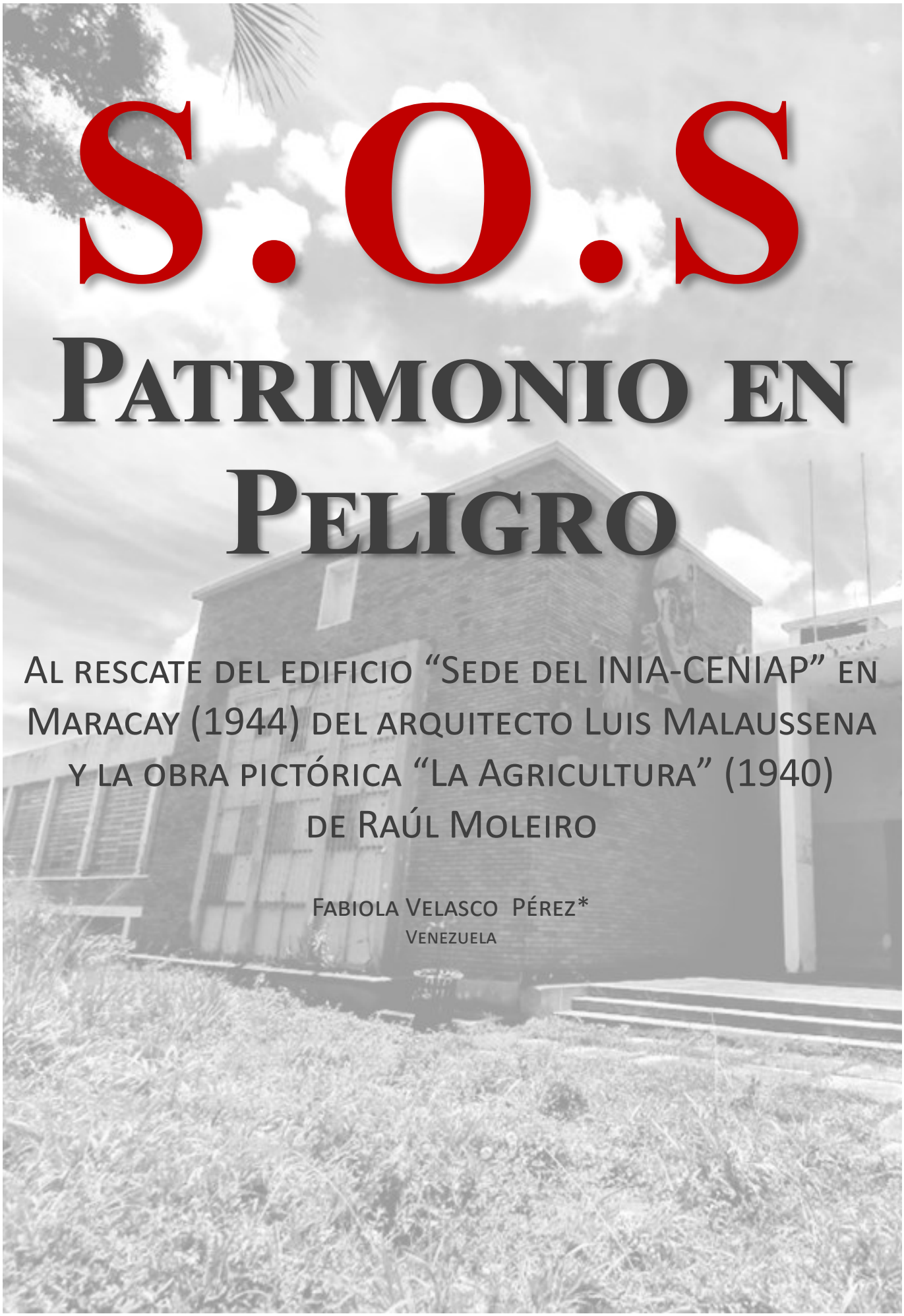
iv) Zobeyda Jiménez. Dos poemas y un viaje novelero. Sociedad de Amigos de la Casa de las Muñecas de Trapo-CONAC, 1994.

v) Zobeyda Jiménez. Fiesta de Muñecas. Píritu, auspiciada por el CONAC, c 1995.

vi) Zobeyda Jiménez. Muñecas, siempre muñecas. Caracas, Fondo Editorial IPASME, 2004. Además, se pueden citar dos estudios sobre Zobeyda, el de Miguel Ángel Ortega. Zobeyda una fiesta de Muñecas. Caracas, La Espada Rota, 1994 y Gonzalo Fragui. Zobeyda Jiménez: la Muñequera. Caracas, Ministerio de la Cultura, Consejo Nacional de La Cultura, 2005.

vii) Zobeyda Jiménez. "Autobiografía de una muñeca cimarrona". Cuenta con dos ediciones, de 2001 y de 2013, como parte del proyecto de sus obras completas por la Fundación Zobeyda Jiménez La Muñequera, 2013.

Todas las fotos son el archivo de Zobeyda Jiménez. Fuente: Armando González



S.O.S Patrimonio en Peligro

Al rescate del edificio "Sede del INIA-CENIAP" en Maracay (1944) del arquitecto Luis Malaussena y la obra pictórica "La Agricultura" (1940) de Raúl Moleiro

Fabiola Velasco Pérez*
Venezuela

Encuentro CENIAP-IDEA y la REDpatrimonio.VE
Foto: Fabiola Velasco 2024

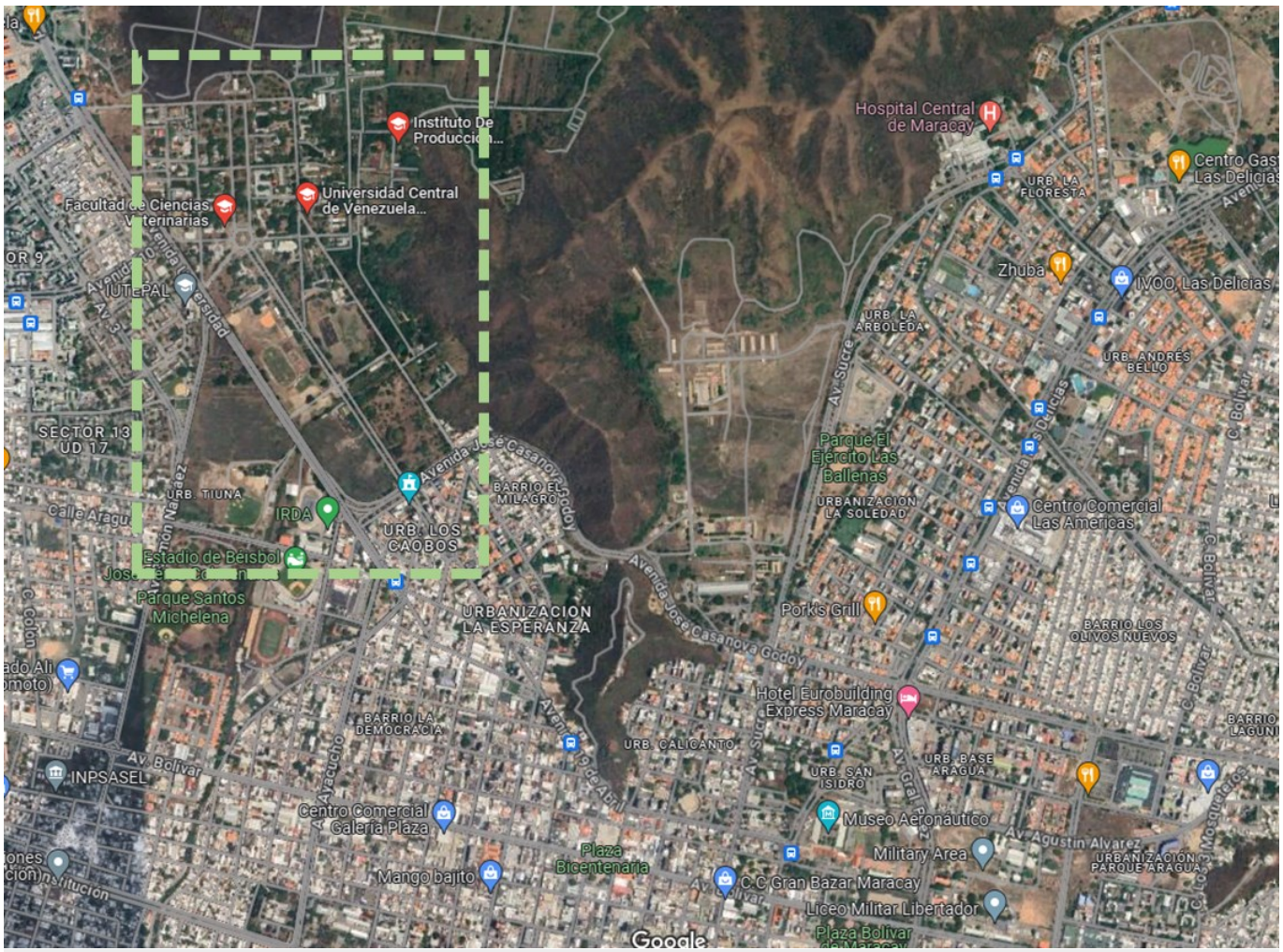
En días pasados a petición de un grupo de empleados del Centro Nacional de Investigaciones Agropecuarias (CENIAP) del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas de Venezuela, (INIA), entes adscritos al Ministerio del Poder Popular para Agricultura y Tierras, nos solicitaron a través del programa de Ciencias de la Conservación del Patrimonio Cultural que se desarrolla desde la Fundación Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), una asesoría técnica para evaluar una pintura "mural" que se ubica en el edificio sede de este ente, en la ciudad de Maracay, capital del estado Aragua.

A partir de esa interesante visita hemos desarrollado estas notas preliminares para asistir el rescate de tan importantes obras patrimoniales, seguramente desconocidas por muchos y admirada por todas las personas que tienen el conocimiento de su existencia.

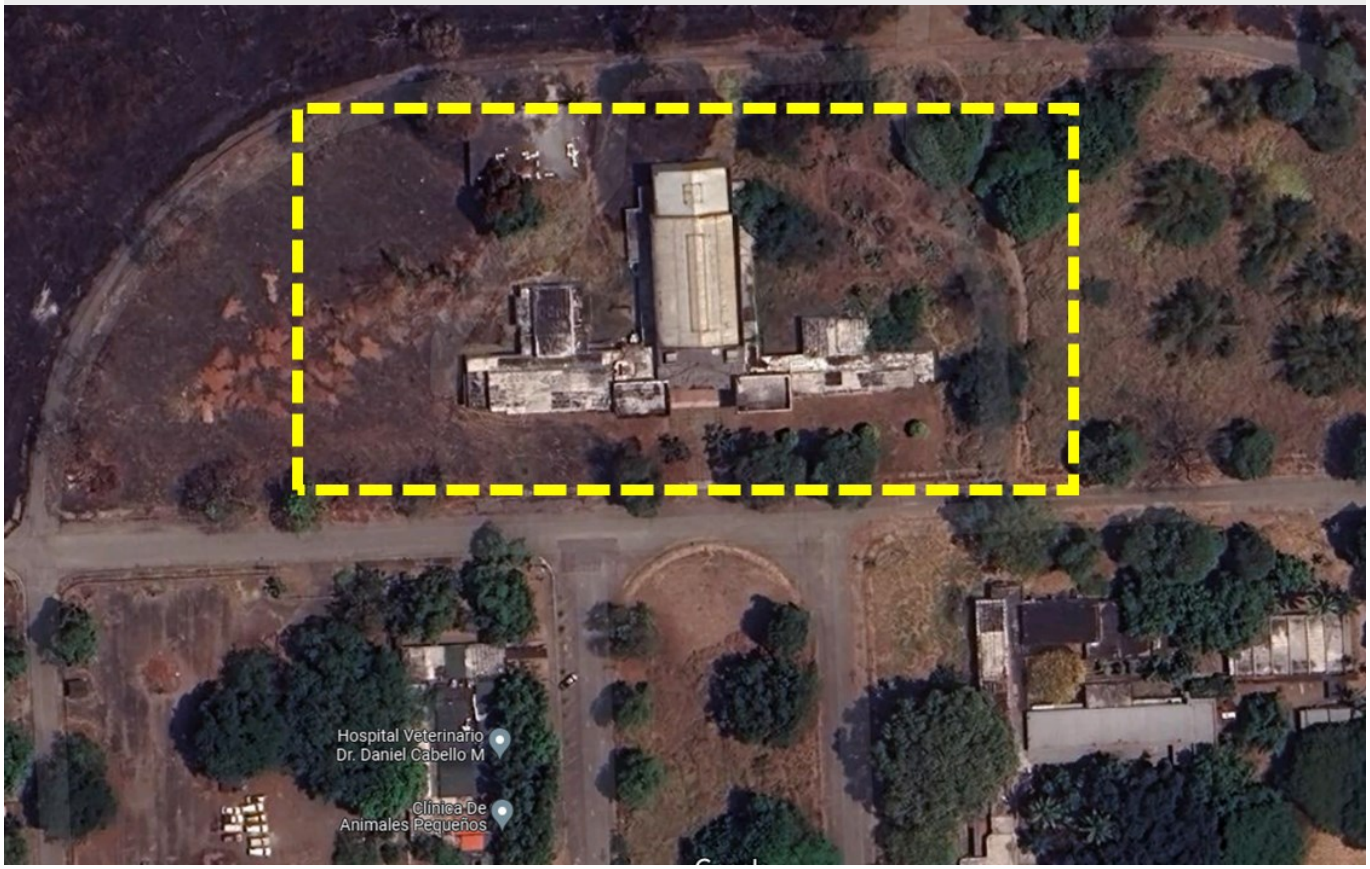
Estamos hablando de uno de los edificios que completa el conjunto de la Universidad Central de Venezuela (UCV) en Maracay, donde funcionan las Facultades de Medicina Veterinaria y Agronomía y también la sede del CENIAP, desde 1944, obra del arquitecto Luis Malaussena (1900-1963) y una pintura (oleo sobre tela) de grandes dimensiones del artista plástico Raúl Moleiro (1920-1985), llamada "La Agricultura" (1940), contenida dentro de la sala de lectura de la Biblioteca Central ubicada dentro del mismo edificio del CENIAP.

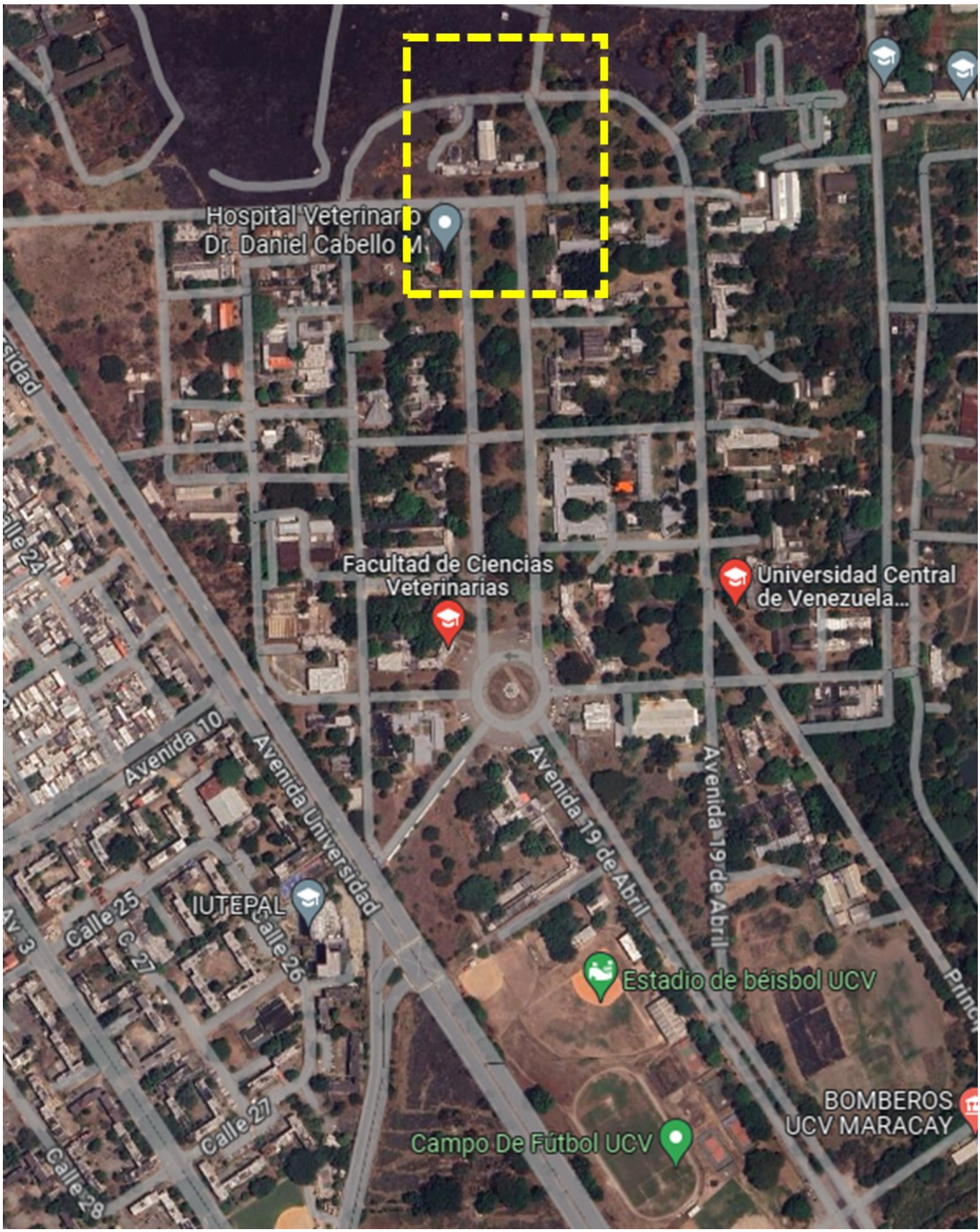
En este sentido, aunque la asesoría inicialmente era para evaluar el deterioro de la obra de arte, fue imposible no tomar en cuenta el estado de conservación de la edificación y sus partes. Porque cuando valoramos el patrimonio lo

* Arquitecta y Magister en Conservación y Restauración de Monumentos Históricos (UCV). Especialista en Patrimonio y Turismo Sostenible (UNTREF). Doctora en Patrimonio Cultural (ULAC). Investigadora de la Fundación IDEA.
ORCID iD: https://orcid.org/0000-0001-8167-2578. Correo-e: fabiolavelascop.aula@gmail.com



Ubicación del edificio sede del INIA-CENIAP dentro de la trama urbana de Maracay , obra del arquitecto Luis Malaussena, quién fue también el proyectista del edificio de la Academia Militar en Caracas y del paseo La Nacionalidad.
Fuente: Google Map





hacemos necesariamente con una mirada amplia, integral e integrada de las partes en su conjunto.

En este caso concreto, es fundamental entender que el ámbito arquitectónico donde se encuentran este par de bienes del patrimonio nacional (edificio y obra de arte), son fracción de un conjunto donde se rige una trama urbana que contiene otras edificaciones de igual importancia y valor, proyectadas por Malaussena. Por otra parte, al examinar el deterioro que presenta la obra pictórica de Moleiro se determina que, su

Edificio sede del Instituto Politécnico de Agricultura. Postal. Colección Arturo Fajardo. Circa 1945
Fuente: https://encrypted-tbn0.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcSz182urwwxrV4v4ItrjV1HFpXIpP8q0Of82RM4fq-C-R64cgFE

La Agricultura (1940) de Raúl Moleiro. Técnica: Oleo sobre tela. Dimensiones: 7.00 m x 3.10 m
Fuente: Oscar Rojas (1979) Colección facsimilar de Pintores Venezolanos. Ediciones Edime, Caracas.

degradación y contaminación es producto del detrimento de la edificación que lo contiene.

S.O.S Patrimonio en Peligro, es el llamado que hacemos en esta oportunidad, desde el Observatorio del Patrimonio Cultural de la REDpatrimonio.VE, para cumplir como ciudadanos veedores de lo nuestro y exhortar a la comunidad en general, a las comunidades profesionales y al Estado, en la necesidad de recuperar esta parte de la historia y memoria nacional.

Nos comenta Silvia Hernández de Lasala (1990) que en 1945 Malaussena entregó al Ministerio de Agricultura y Cría (MAC) el proyecto

Edificio sede del INIA-CENIAP. Situación actual.
Foto: Fabiola Velasco, agosto 2024

para el Instituto Politécnico de Agricultura en los terrenos seleccionados en Maracay, lo que es hoy reconocido como la sede de la UCV, donde desde un principio se le otorgó el edificio que contiene la biblioteca y el auditórium al MAC.

En el año 2000 hubo un nuevo bautizo al ser reubicado, en el edificio de Malaussena el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA) creado según Ley contenida en la Gaceta Oficial n° 37.022 de 25 de agosto del mismo año. (Cilento, 2019)

Por otra parte, la hermosa obra de Raúl Moleiro que data de 1940, fue la pieza ganadora de un concurso de pintura, llamado en su

momento por el Ministerio de Relaciones Interiores de Venezuela, estando primeramente en los recintos del Palacio Federal Legislativo en Caracas y al inaugurarse la sede de Maracay, fue trasladada a su destino actual.

En esta obra que es la imagen de la portada de este número 27 del BOLETÍN en RED, podemos admirar como nos describe Eduardo Crema, crítico italiano (Rojas 1979), en una nota en el Diario El Universal de la época (24-06-1940) que: "(…) el maestro plasmó a las mozas campesinas en el momento de la cosecha de los frutos, mientras los jóvenes agricultores los trasportan en las carretas tiradas por bueyes. A lo lejos, en el fondo y en segundo plano, se nos ofrece un paisaje espléndido, toda frescura y bajo la luz del trópico. Todo está realizado con alegría, esperanza y optimismo".

Es así que con alegría, esperanza y optimismo abrimos el camino para la reflexión,

Edificio sede del INIA-CENIAP obra del Arq. Luis Malaussena (izq.) y "La Agricultura", pintura de Manuel Moleiro (der.). Situación actual. Foto: Fabiola Velasco, agosto 2024

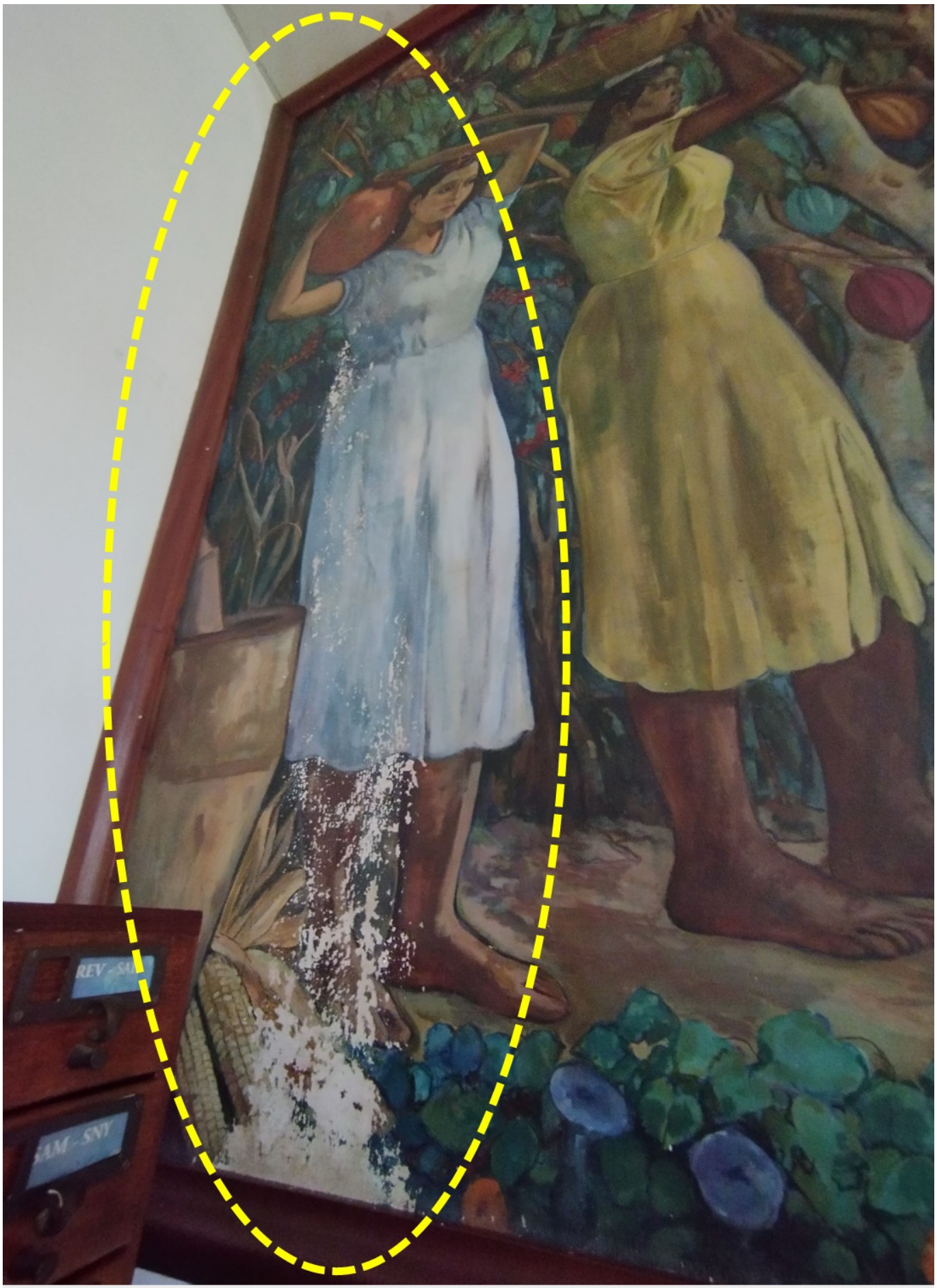
discusión y profundización de esta investigación a favor del rescate de estas dos piezas muy significativas en la historia de la arquitectura, el arte y la política nacional.

Referencias

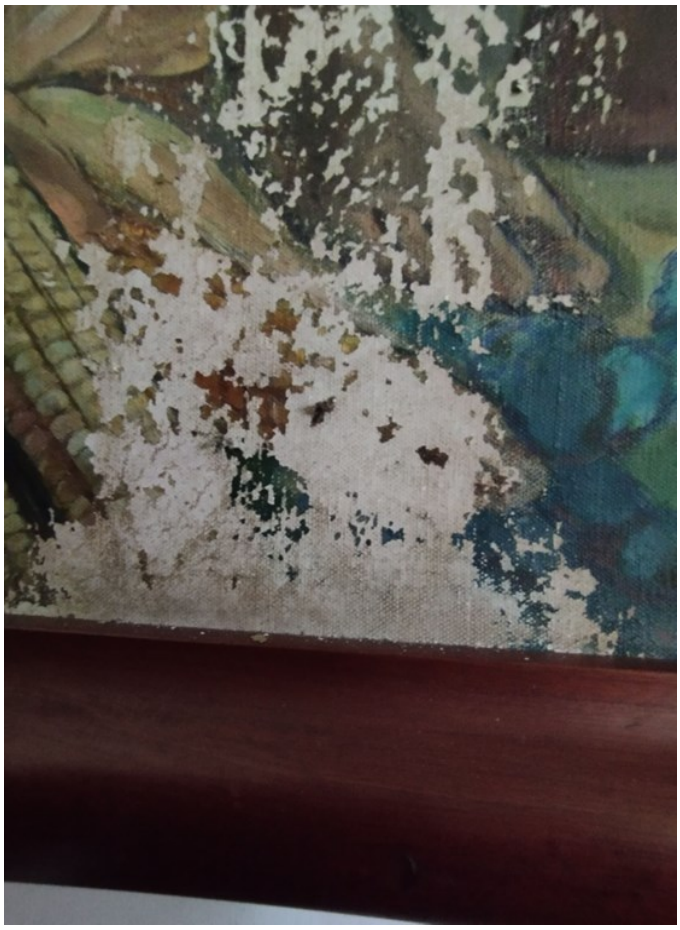
Cilento, Alfredo (2019). Cuando la Investigación Agrícola se Instaló en la UCV: Del Optimismo a la Frustración. *BOLETÍN 45 Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat*. Editor: Acad. Franco Urbani, Caracas – Venezuela. Pp. 100-119

Hernández, Silvia (1990). *Malaussena. Arquitectura académica en la Venezuela moderna*. Caracas, Fundación Pampero.

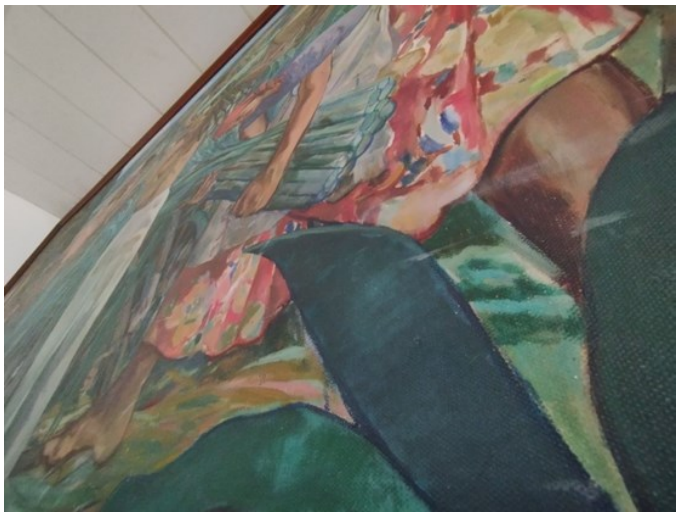
Rojas, Oscar (1979) Raúl Moleiro. *Pintores Venezolanos*. Ediciones Edime, Caracas, Venezuela.



Obra “La Agricultura” (1940) en el Edificio sede del INIA-CENIAP. Biblioteca Central. Situación actual.
Foto: Fabiola Velasco, agosto 2024



La recuperación debe abordarse desde la integralidad, es decir desde la intervención del edificio en función de restablecer la conservación de la obra pictórica.



REFERENCIAS

AUDIOVISUAL

ENSAMBLADORA PALMA SOLA

"PATRIMONIO MODERNO EN EXTINCIÓN"

¿Qué pasó con la planta Volkswagen de Venezuela? (2024)
Canal YouTube: Arquitectura Venezuela

https://www.youtube.com/watch?v=nDRqDSxawq8

Este didáctico e informativo documental expone la historia de la marca automotriz alemana Volkswagen en Venezuela, inaugurándose la primera ensambladora durante la década de los 50, tras varios otros proyectos análogos. La deslumbrante trayectoria de los arquitectos Dirk Bornhorst y Pedro Neuberger es puesta en relieve, con énfasis determinante en la colaboración que dejaría un notable legado en el patrimonio industrial venezolano.

Entre los logros más destacados de este proyecto arquitectónico se encuentra el estudio de los efectos salitres del Mar Caribe en las estructuras industriales de la costa del país, hallazgo que fomentó la expansión de Volkswagen en Venezuela. Los aportes científicos de Volkmar Vareschi fueron críticos en este respecto.

Asimismo, se repasa la asesoría arquitectónica de la empresa Merenfeld para la construcción de la planta en Palmasola, con lo que se erigieron edificios anexos a la nave central que distribuyeron con éxito los sectores de la fábrica.

El trabajo relativo a la cubierta de la nave central quedó a cargo de la empresa Cubiertas Ala de Venezuela, de los arquitectos Álvaro Cotto y José Loperena. Los notables logros a nivel de conservación ecológica, innovación científica y sensibilidad social con los trabajadores revisten a este proyecto de valor nacional historiográfico y patrimonial.

LECTURAS SUGERIDAS
COMPLEMENTARIAS

En este número 71 de la Revista Tiempo y Espacio, conseguimos un compendio de artículos referidos a la temática del Patrimonio Industrial desde la arquitectura, con exploraciones que apuntan a la construcción del conocimiento sobre esta categoría tan poco visibilizada como determinante patrimonial. Orlando Marín, en el prólogo de esta edición connota que este "tipo de herencia (…) en un país netamente petrolero como el nuestro", es un reto, por lo que es importante concurrir en una aproximación sobre esta problemática, con el propósito de descubrir esa realidad, desde los testimonios de la Venezuela colonial, "con sus instalaciones cacaoteras y trapiches proto-industriales, pasando por las innovaciones de la arquitectura industrial de comienzos del siglo XX y la introducción de métodos de fabricación en la vivienda a mediados del mismo siglo. Una muestra significativa de estas presentaciones, elaboradas por investigadores e investigadoras de la Universidad Central de Venezuela, Universidad Experimental del Táchira y la Universidad Simón Bolívar se ha recogido dentro de este Dossier (…)", que además son útiles para complementar el objetivo de difusión del BOLETÍN en RED N° 27.

Patrimonio Industrial Venezolano. Dossier. *Revista Tiempo y Espacio. Centro de Investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry.* Universidad Pedagógica Experimental Libertador. N° 37. Vol. XXXVII. Enero–Junio 2019.
Disponible en: **https://www.calameo.com/read/0048760910e3802c2a9a1**

Ediciones anteriores

Revista de Patrimonio Cultural

Temáticas . Primera Etapa

01 Nace un boletín
02 Día Nacional del Patrimonio Cultural / Carnavales
03 Patrimonio literario / mes de la poesía
04 Fiestas del solsticio de verano
05 Llegó San Juan Bautista
06 Patrimonio cultural edificado / mes del arquitecto
07 Niñas y niños jugando con el patrimonio
08 Religiosidad y devociones
09 Abya Yala / La resistencia indígena
10 El día de Muertos
11 Tradiciones decembrinas
12 1er Aniversario del BOLETÍN en RED

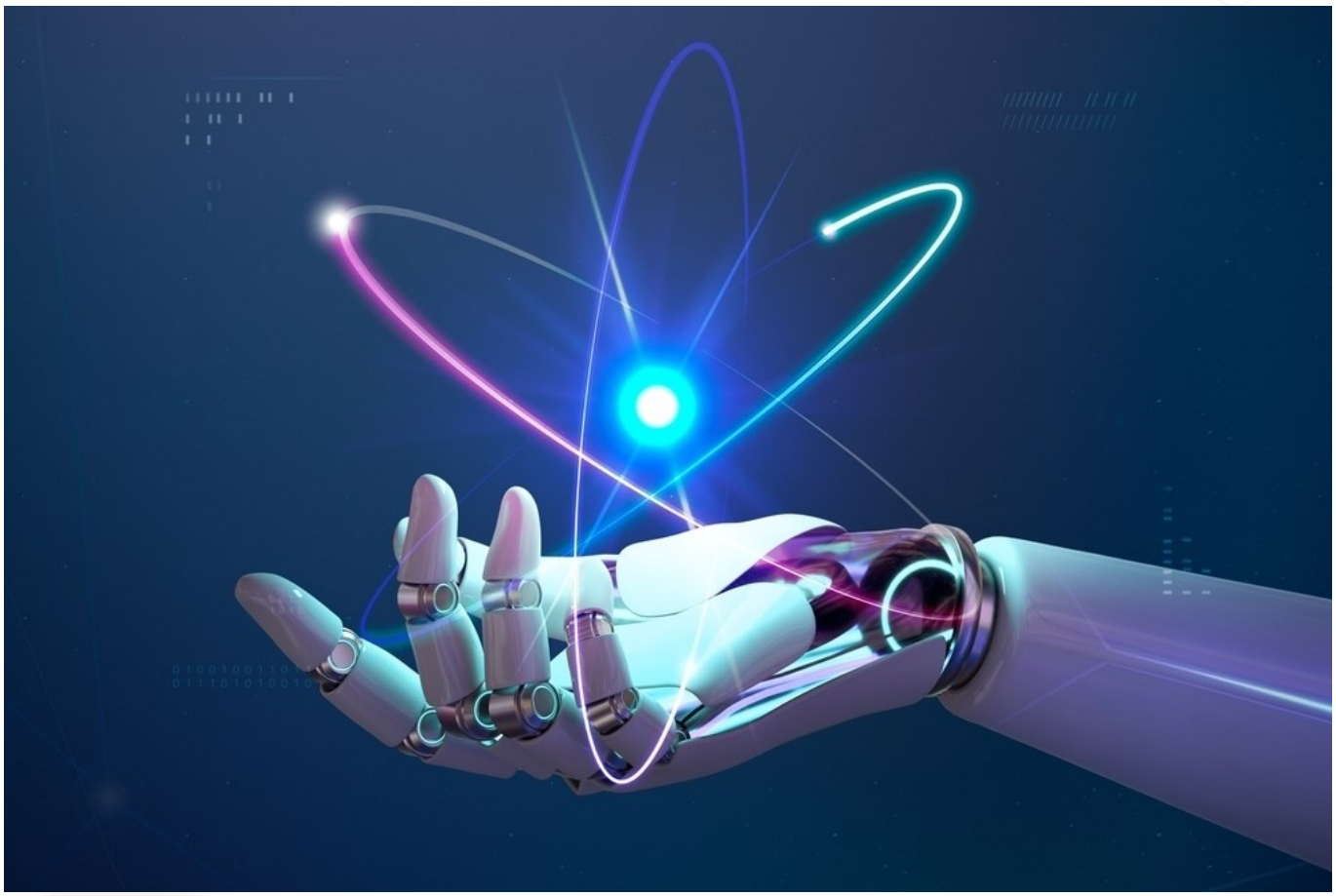
Títulos . Segunda Etapa

13 Reflexiones en tiempos de pandemia
14 Interculturalidad y saberes ancestrales
15 Vulnerabilidad y desafíos globales actuales
16 Educación patrimonial: hacia la revitalización de la biodiversidad y diversidad cultural
17 Gastronomía: sabores de identidad
18 Patrimonio cultural en las artes y oficios
19 Patrimonio cultural y turismo: hacia un turismo que camine con la gente
20 Historia, identidad y soberanía
21 Patrimonio cultural y memoria local
22 Patrimonio cultural en riesgo
23 Los museos en el patrimonio cultural
24 Patrimonio Cultural Indígena
25 Patrimonio Cultural y cambio climático
26 Patrimonio Cultural en tus manos: Gestión Integral del Patrimonio Cultural
S/N Edición Especial 5to. Aniversario

DISPONIBLES EN:
https://www.redpatrimonio-ve.com/boletin

PRÓXIMA EDICIÓN

CONVOCATORIA



BoLetín RED en 28

PATRIMONIO CULTURAL EN LAS CIENCIAS

ENERO - ABRIL 2025

Recepción de artículos hasta el:

31 de Enero de 2025

Objetivos de la próxima edición

I. Abrir un espacio de disertación sobre el desarrollo de investigaciones transdisciplinarias en el estudio y comprensión del patrimonio cultural, que permita enriquecer las estrategias para su gestión, salvaguarda y conservación.

II. Conocer las experiencias que se han desarrollado en el ámbito nacional e internacional para la conservación y protección del patrimonio cultural que han incorporado diversos campos científicos y especialistas de otras disciplinas de manera articulada en el marco del resguardo histórico de nuestros bienes culturales.

III. Propiciar un diálogo entre las ciencias aplicadas, las humanidades y las ciencias sociales para profundizar en la interpretación y estudio del patrimonio cultural material e inmaterial.

IV. Conocer los avances en la ciencia y tecnología para restaurar, conservar y examinar objetos y obras de gran valor patrimonial, histórico, arqueológico y artístico. Por ejemplo, el uso de técnicas nucleares como: la difracción de rayos X (XRD), el análisis por activación neutrónica (AAN), métodos de haces iónicos, como la emisión de rayos X inducida por protones (PIXE), la emisión de rayos gamma inducidos por protones (PIGE), la espectrometría de masas con aceleradores (AMS) o la datación por radiocarbono.

V. Explorar la riqueza de conocimientos, prácticas, objetos y espacios que integran el legado científico y tecnológico de nuestro país, los cuales tienen importancia en los procesos históricos, políticos, sociales y culturales, formando parte del patrimonio cultural a resguardar y conservar.

VI. Profundizar en el concepto de patrimonio científico-técnico de una comunidad cultural, referida a la actividad científica y a la actividad técnica, que incluye la investigación, la enseñanza, las aplicaciones industriales, los procesos agrícolas, el transporte y la artesanía, entre otros. Se propone clasificar y ordenar este patrimonio en: patrimonio escrito, patrimonio grabado y patrimonio de objetos y construcciones.

Requerimientos

* Enviar los artículos en formato Word al correo-e: redpatrimonio.ve@gmail.com

* Título: 12 palabras máximo.

* Extensión del cuerpo del texto: entre 1500 mínimo a 3000 palabras máximo (incluyendo las referencias bibliográficas).

* Imágenes o fotos, con su respectivo mensaje escrito, fuente o autor, en formato JPG, preferiblemente con una resolución mayor de 800px.

* Incluir una pequeña reseña curricular y un correo de contacto para nuestros lectores

* Las informaciones enviadas deben ser previamente corroboradas y debidamente sustentadas con referencias confiables y certeras, ajustadas a las normas APA 2023.

Secciones de la Revista Boletín en Red

Observatorio de patrimonio: artículos de opinión, reflexiones o denuncias susceptibles a la pérdida de valores intrínsecos del patrimonio cultural.

Opinión-Investigación: artículos productos parciales de investigaciones relacionadas a las diferentes áreas o categorías del patrimonio cultural.

Reseña-Actualidad: artículos que enfoquen problemáticas de actualidad del patrimonio cultural, donde la opinión de los propios actores del patrimonio es resaltada.

Crónica-Historia: artículos de referencia histórica del patrimonio cultural de nuestras ciudades y pueblos de Venezuela y Nuestra América.

REDpatrimonio.VE

Observatorio de Patrimonio Cultural

La Red de Patrimonio Cultural de Venezuela (REDpatrimonio.VE) es una iniciativa de construcción colectiva, nacida en el año 2018, para la gestión del conocimiento en materia de patrimonio cultural venezolano y nuestroamericano, con una visión de inclusión y transdisciplinariedad, en el marco de la línea de investigación "Patrimonio Cultural, memoria e identidad" del programa en Ciencias de la Conservación del Patrimonio Cultural de la Dirección de Sociopolítica y Cultura de la Fundación Instituto de Estudios Avanzados (IDEA).

Miembros de la Red de Patrimonio Cultural de Venezuela

Fabiola **VELASCO PÉREZ**. Dionys **RIVAS ARMAS.** Octavio **SISCO RICCIARDI.** José Gregorio **AGUIAR LÓPEZ.** Petra **AGUILERA ALGUINDIGUE.** Carmen Julia III **AMUNDARAIN ORTIZ.** Gersury Katiuska **ARIAS GARCIA.** Miguel Alciro **BERROTERÁN.** Carolina **BERTI.** Claudio **BERTONATTI.** Trina María **BORREGO DE GÁMEZ.** Michel **BURGOS.** Andrés **CASTILLO.** Yaritza **CONTRERAS RIVAS.** Jesús Enrique **CORDERO VIERA.** Isabel María **DE JESÚS PEREIRA.** Daniel **DI MAURO.** Oscar **FERNÁNDEZ GALÍNDEZ.** Carlina **FLORES LISCANO.** Emily **GONZÁLEZ.** Armando **GONZÁLEZ SEGOVIA.** Víctor **GONZÁLEZ ÑÁÑEZ.** Andreina **GUARDIA DE BAASCH.** Judith **HEREDIA ARIAS.** Jorge Luis **HERNÁNDEZ.** Alejandro **LINARES MUÑOZ.** Aída **MACHADO ROJAS.** Natchaieving **MÉNDEZ.** Wilfredo **MENDOZA.** Ismenia de Lourdes **MERCERÓN.** Debbie **MOLINA.** Evelyn **MOY BOSCÁN.** José Alberto **PARRA OLIVARES.** Blanca **PÉREZ HERNÁNDEZ.** Juan **PIÑANGO.** Carlos **QUIÑONES GUEVARA.** Carlos Darío **RAMÍREZ MORALES.** Luis Eduardo **RANGEL GONZÁLEZ.** Manuel Alejandro **REINA LEAL.** María Alejandra **RIVAS SALCEDO.** Grecia **SALAZAR BRAVO.** Iris **SALCEDO MURO.** Gustavo Enrique **SOLÓRZANO GONZÁLEZ.** Lilia **TÉLLEZ.** Luisa **VILLAMIZAR CONTRERAS.** Soraya **YARACUNA DE ABREU.** Vidal **CISNEROS.** Maury **MÁRQUEZ.** Nancy **ESCALANTE.** Eucarys **JIMÉNEZ ESCALONA.** Rodolfo **VARGAS.** Belkys **MONTILLA ESCALONA.** Jorge **RIVAS.** María Gabriela **MARTÍNEZ DÍAZ.** Rebeca **REQUENA.** Carlos **MORGADO DELGADO.** María Ismenia **GARCÍA.** George **AMAIZ.** José Ignacio **LARES GUERRERO.** Nélida **RÉQUIZ SAYAGO.** Oscar **MAIDANA PINO.** Arnoldo **BARROSO CORDERO.** Yulitza **GARCÍA PITRE.** Carmen Aidé **CAMACHO GONZÁLEZ.** Gladys **OBELMEJIA.** Betty **GONZÁLEZ MENDOZA.** Eliana **CRESPO PACHECO.** Carlos **NOHLE.** Luz Omaira **MENDOZA.** Yolimar **HERNÁNDEZ.** Martín **PADRÓN.** Manuel Antonio **LÓPEZ.** Pedro **REYES.** Ritzy **MEDINA.** Gabriel **BAUTE.** Yuraní **GODOY**. Ana Isabel **MÁRQUEZ**. Elita **MEDINA**. Amarildo **FERREIRA JUNIOR**. Anabel **LOZANO**. Edgar **HERNÁNDEZ**. Himar **RIVAS**. Pedro **ÁLVAREZ**. Marina **CIBATI.** María Francisca **WALLS**. Salvador **VILLÁ**. María Milagros **PÉREZ**. Hebert **STEGEMANN.** Jessica **LALANGUI**. Moravia **PERALTA**. Joffred **LINARES**. José Gregorio **GONZÁLEZ**. Orlando **ARAQUE.**

Instituciones

Fundación de Estudios Avanzado— IDEA, Caracas
Escuela Venezolana de Planificación, Caracas
Dirección de Proyectos y Cooperación Técnica de la Alcaldía Municipio Ambrosio Plaza, Guarenas
Patrimonios AC, Caracas
Observatorio de Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Maracaibo
Fundación Museo Histórico de Carúpano
Coordinación de Patrimonio y Turismo de Trujillo

redpatrimonio.ve@gmail.com
@redpatrimoniove
@redpatrimoniodevenezuela
https://www.redpatrimonio-ve.com/
https://www.youtube.com/@redpatrimoniove2841